



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

Informe de Seminario de Grado: Investigación en archivos de Historia Política reciente.

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Historia.

Estudiantes:

Dauno Totoro Navarro.
Nicolás Oliva Quintana.

Profesora guía:

Isabel Torres Dujisin.

Santiago de Chile, Marzo de 2016.

Índice

Marco Teórico.....	4
Tesina 1. Historia de un torturador. El caso de un agente de la DINA.....	15
Agradecimientos.....	16
Antecedentes históricos.....	17
Elementos de la situación nacional en Chile de los 70'.....	21
-Organizaciones de ultraderecha.....	21
-La dictadura militar.....	23
-Los primeros centros de detención.....	24
-El caso de los 19 de Laja.....	27
El Ejército.....	29
-La influencia de la Escuela de las Américas.....	29
-Doctrina de Seguridad Nacional.....	31
-Las Fuerzas Armadas chilenas, sus concepciones y formación.....	33
-Una breve revisión a los Memoriales del Ejército, la revista de la oficialidad.....	36
La DINA.....	39
El estudio de caso: La vida de Gerardo Flores Gutiérrez.....	44
-Su infancia, su familia y su vida en el pueblo.....	46
-Su salida de Laja.....	49
-Del ejército a la DINA.....	51
-Su salida de la DINA, la vuelta a Laja.....	53
-Otra vez fuera de Laja, Santiago en Dictadura.....	55
-Fin de la Dictadura.....	58
Conclusiones.....	60
Tesina 2. El surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez: de las estructura militar del PC a la conformación de la fuerza militar propia, 1977-1983.....	64
Dedicatoria.....	65
Agradecimientos.....	66
Introducción.....	68
-El rol de la DINA.....	69

-El brutal ataque a las Direcciones del Partido Comunista.....	71
Capítulo 1. La reactivación después de la hecatombe.....	74
-1.1.-Del Pleno de agosto de 1977 a la convicción de que todas las formas de lucha son posibles. En camino hacia nueva política militar.....	74
-1.2.-La resistencia del interior. El aporte de los militantes para mantener al partido en pie.....	80
Capítulo 2. Los orígenes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.....	84
-2.1.-Política de Rebelión Popular de Masas. El desarrollo de la política militar.....	84
-2.2.-El Frente Cero. La antesala del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.....	87
-2.3.-El tramo final: surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.....	95
Capítulo 3. La voz de los combatientes.....	99
-3.1.- Sus motivaciones.....	99
-3.2.- Las diferentes experiencias de vida y de preparación militar de los combatientes.....	102
Conclusión.....	106
Bibliografía General.....	110
Bibliografía Tesina 1.....	111
Bibliografía Tesina 2.....	113

Marco Teórico

Nuestras investigaciones se ubican en el periodo de la dictadura, es decir, están inscritas en un período histórico “cercano” y que aún aparece presente en los debates de la actualidad. Trabajaremos la propuesta teórica de la Historia del Tiempo Presente como método de aproximación y herramienta historiográfica para la investigación, pues nos entrega elementos que nos permite estudiar este periodo tan complejo que aún remueve las pasiones de partidarios y opositores. Un primer acercamiento a ésta propuesta se observa en los planteamientos de François Bédarida, uno de los impulsores de la Historia del Tiempo Presente, quien escribe que: *“Se trata, verdaderamente, de un terreno movedizo, con periodizaciones más o menos elásticas, con aproximaciones variables, con adquisiciones sucesivas. Un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva de donde se desprende el papel específico de la historia oral.”*¹. Un punto importante en esta propuesta teórica es precisamente que no utiliza una periodización concreta como ha sido la tónica de la historiografía, por lo que, no se identifica con una historia antigua, medieval o contemporánea, sino que dependiendo del tema de estudio se selecciona, mediante un análisis histórico, concreto y objetivo de la realidad, un “acontecimiento monstruo” que condiciona una época en específico y se elige como fecha de inicio, la que puede variar, por ello se describe como elástica, ya que, por ejemplo, los historiadores franceses que comenzaron el Instituto de Historia del Tiempo Presente se interesaron en estudios de la postguerra y la invasión nazi a Francia, por ello, el acontecimiento monstruo que determinó a la sociedad francesa según su opinión, fue precisamente la invasión nazi. Julio Aróstegui desarrolla esto, al decir que *“La crisis de la sociedad francesa que precedió a la derrota fulminante frente al ataque alemán en 1940, las condiciones de la ocupación nazi y tanto las heroicidades como las debilidades de la resistencia, la instauración de un régimen político colaboracionista en Vichy, etc., condicionaron la vida social e intelectual del país durante bastante tiempo con posterioridad a 1945.”*². Pero hoy en día la discusión ha cambiado, y podría plantearse como un nuevo acontecimiento

¹ BÉDARIDA, François, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente, Cuadernos de Historia Contemporánea, Madrid, España, N°20, 1998, p. 22.

² ARÓSTEGUI, Julio, La Historia Viva. Sobre la Historia del Presente, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 37.

monstruo la caída de la Unión Soviética y del muro Berlín, dependiendo de la interpretación de cada autor. Además, Aróstegui nos entrega importantes elementos de análisis de la Historia del Tiempo Presente y su relación con el acontecimiento para el estudio de un período histórico particular, pues recalca que: *“Si el acontecimiento ha podido ser definido, en efecto, como la ruptura del estado de un sistema y el paso a otro nuevo, puede parecer que recíprocamente cabe considerar la duración como la persistencia en su ser de un sistema”*³. En palabras más simples, lo que nos importa es la relación entre el acontecimiento y el tiempo de la larga duración que ha sido “marcado” por este. En el fondo, lo que interesa para el desarrollo de la Historia del Tiempo Presente, es definir un presente histórico en particular, marcado por un acontecimiento histórico, un “acontecimiento monstruo” que condiciona el desarrollo posterior de una sociedad, un pueblo o una nación. Bajo esta lógica, Aróstegui plantea que *“Así un momento presente-pasado que asumiría el pasado histórico que es aún comprendido en el presente, aquellas cosas sucedidas que son aún significativas para nosotros.”*⁴. Es entonces, considerar el tiempo histórico como un tiempo presente que en dialéctica con el pasado reciente permanece hasta nuestros días como parte de un mismo período histórico. Se afirma que hay pasados que no pasan y que vuelven una y otra vez sobre nosotros y sobre las sociedades. Por ello, desde nuestro punto de vista, en Chile podríamos decir que el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 se establece como el “acontecimiento monstruo” que ha condicionado el desarrollo de la historia del país en los siguientes años a este hecho, considerando, tanto la dictadura cívico-militar que se extendió durante diecisiete años y el proceso de transición con los gobiernos de la Concertación, hasta el día de hoy como partes de un mismo proceso. Pues una y otra vez, ante la apertura de algún caso judicial, por ejemplo, la sociedad vuelve a tomar posturas frente a estos sucesos y rememora lo acontecido.

Es necesario destacar lo que los mismos autores que teorizan sobre la Historia del Tiempo Presente denominan como el “retorno del acontecimiento”, pues se debe comprender que éste busca la superación de la historia entendida como meramente acontecimental, es decir,

³ *Ibíd.*, p. 99.

⁴ *Ibíd.*, p. 86.

como la recopilación y ordenamiento cronológico de una sucesión de hechos que de conjunto poco y nada explicaban los procesos sociales más profundos que se desarrollaban en la sociedad. Es el salto sobre la historia entendida como la ciencia de las singularidades no repetibles donde primaba la política de los grandes estadistas y la psicología individual. La superación de la interpretación de la historia a través de una sucesión de acontecimientos es la reconciliación entre la estructura y el acontecimiento propiamente tal, según como lo plantea Michel Trebitsch y que recogeremos para el desarrollo de nuestras investigaciones. Es, como lo planteamos anteriormente, entender una relación dialéctica entre el acontecimiento y los fenómenos de larga duración, ya que el acontecimiento en sí es muchas veces la expresión de un proceso más profundo, pero también puede transformarse en el generador de procesos profundos de larga duración, y en ese sentido se hace necesario destacar la capacidad de un acontecimiento de “revolucionar” el flujo de la historia, su potencial transformador del curso histórico, ya que, rescatando lo planteado por Trebitsch “...no es la singularidad o el carácter repetitivo eventual lo que caracteriza un acontecimiento, sino el valor y el espesor de sus enunciados estructurales posibles.”⁵. En esa misma línea concordamos con los planteamientos presentados por Aróstegui, quien le entrega una gran importancia al acontecimiento para comprender el estudio a través de la Historia del Tiempo Presente, ya que “*El acontecimiento, en lo que tiene de creador de situaciones nuevas, es de una importancia decisiva; en él puede fijarse el punto de partida de cada estado que puede definirse temporalmente como presente*”⁶. Así podemos definir la presencia del acontecimiento, y en específico del acontecimiento monstruo, como el paso de un estado de un sistema a un estado nuevo, y a la ausencia de acontecimientos de esas características como la continuidad de un estado en particular, pero de ninguna manera como la ausencia de movimiento. El retorno del acontecimiento entonces es la reconciliación entre la larga duración y el acontecimiento mismo, es el entender a este fenómeno en toda su extensión, es decir, es poner en el centro la capacidad del acontecimiento de transformar la historia, de condicionar el devenir histórico y por esto mismo, de permitirle al historiador del tiempo presente definir cuál es el presente histórico que se pretende estudiar, porqué se considera un tiempo histórico homogéneo y en el fondo,

⁵ TREBITSCH, Michel, El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente, Cuadernos de Historia Contemporánea, Madrid, España, N°20, 1998, p. 32.

⁶ ARÓSTEGUI, Op. Cit., p. 98

porqué estudiar tal o cual fenómeno utilizando la Historia del Tiempo Presente y el acontecimiento como una herramienta de aproximación histórica.

Al entrar en la lógica planteada por Aróstegui de la existencia de este “momento presente-pasado”, consideramos que será esencial la memoria en nuestro trabajo, pues entendemos que *“El hecho de que el contenido de la experiencia pueda ser recordado como un presente, de que sea cuasi-presente, tiene también fundamental importancia para el proceso de la percepción del presente históricamente. La memoria permite que el hombre individual pueda re-vivir su trayectoria entera como un presente.”*⁷. En este sentido, se refleja la importancia de la memoria en la concepción del Tiempo Presente, pues permite mantener el “pasado en el presente”. Lo que nos permite sostener que pese a que han pasado bastantes años desde el golpe de Estado de 1973, este aún se mantiene presente en la memoria de los que lo vivieron, e incluso en la de los que aún no nacían en esa época, pues se ha traspasado a las nuevas generaciones que aun sienten el impacto de las secuelas de este. La importancia que adquiere la memoria también es destacada por Sauvage, pues asegura que, *“la memoria es objeto de la historia en la medida en que la memoria de los actores (los que hacen la historia) es importante en la evolución de las sociedades. En este sentido, la memoria es un poderoso factor de comportamiento político. (...) Por ello se puede decir que la memoria es objeto de la historia para el tiempo presente al ser ella quien frecuentemente manda a la historia que se hace”*⁸. El historiador francés nos ayuda a comprender que es necesario destacar que al mantenerse en la memoria ciertos sucesos o acontecimientos, estos configuran una mentalidad en la sociedad que se ve condicionada por ellos, por lo que, la toma de decisiones políticas pueden ser influidas por la memoria que persiste en ella.

Para el desarrollo de nuestras investigaciones también utilizaremos como herramienta y como experiencia historiográfica la Nueva Historia Política planteada, principalmente por el historiador René Rémond, tanto en sus trabajos propios como recopilaciones de otros autores realizadas por él mismo.

⁷ *Ibíd.*, p. 87.

⁸ SAUVAGE, Pierre, Una historia del tiempo presente, Historia Crítica, Bogotá, Colombia, N°17, 1998, p. 68.

Es importante destacar que este método de aproximación nace en contraposición a la Historia Política tradicional, que se caracterizaba por estudiar las instituciones, a los presidentes y sucesos políticos en términos más descriptivos que analíticos, y que por lo mismo, se le criticaba por ser una historia superficial. Pero la Nueva Historia Política parte desde otra consideración. Es que se plantea lo político ya no como la relación “entre gobernantes”, las discusiones parlamentarias o los hechos puntuales que afectan a los Estados y las relaciones meramente diplomáticas entre las naciones. Con esta nueva perspectiva se comprende lo político como la condensación de las contradicciones que atraviesan a una sociedad en todos sus planos, esferas y sentidos. Entonces “*Lo político es así un lugar de mediación donde los problemas concretos que afectan a una sociedad se traducen en términos objetivos de poder y se transmiten a los gobernantes.*”⁹. Desde nuestras investigaciones utilizaremos la Nueva Historia Política comprendiendo de esta manera lo político, pero entendiendo también que la traducción de los problemas de una sociedad en los términos “de poder” dice relación también con diversos elementos presentes en nuestros trabajos, como el mismo golpe de Estado de 1973, los aparatos de represión propios del régimen militar o la resistencia política que este mismo generó en la población y en las organizaciones de izquierda. Es decir, dichos fenómenos, son expresión de procesos más profundos que atravesaban a la sociedad, y que se expresaban o cristalizaban políticamente en diferentes organismos u organizaciones, tanto políticas como propiamente estatales.

Considerando lo anterior es que se vuelven importantes para el desarrollo de nuestras investigaciones las concepciones planteadas por la Nueva Historia Política. Las críticas planteadas en un comienzo han sido superadas por esta Nueva Historia Política. Y no sólo eso, sino que, en especial para nuestras investigaciones, este método de aproximación reconsidera el acontecimiento, tal como ya ha sido planteado anteriormente, en íntima ligazón con la larga duración, como un elemento fundamental a reconsiderar. Así encontramos una estrecha relación entre la Nueva Historia Política y la Historia del Tiempo

⁹ BERSTEIN, Serge, La historia política en Francia, En: RÉMOND, René, Hacer la Historia del siglo XX, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004, p. 231.

Presente, ya que esta se centra principalmente en los fenómenos políticos, considerándolos como expresiones de procesos más profundos que componen el desarrollo de una sociedad. Y a su vez se entrecruzan al momento de considerar al acontecimiento como un elemento fundamental para estos dos métodos de aproximación histórica.

Para Pierre Sauvage ciertos factores han favorecido un buen posicionamiento de la Historia del Tiempo Presente. En primer lugar destaca que “...*el retorno de lo político al campo de las investigaciones históricas*”, entendiendo que adopta los planteamientos de la Nueva Historia Política, en desmedro de la Historia Política tradicional, como hemos mencionado más arriba; en segundo lugar plantea que “...*la afirmación de esta Historia se ha favorecido por la preocupación común a un generación de intelectuales –periodistas, politólogos, sociólogos e historiadores- que buscan intentar explicar el presente, dada la aceleración de la historia*”; y por último la demanda social, pues “*La opinión considera que la historia puede iluminar el presente*”¹⁰. Es este último punto el que nos llama altamente la atención, ya que, nuestros temas de investigación se relacionan con la dictadura, y aún en estos días se clama por justicia en el ámbito de los Derechos Humanos, y el trabajo del historiador pasa a tener un sentido distinto – lo que se ha definido como “la demanda social” se transforma en un deber con la sociedad, pues a través del estudio de este proceso se puede aportar para conocer y comprender lo que aconteció durante aquel sombrío período de la historia de Chile. En esta misma línea, Luc Capdevila nos recuerda que “*El pasado reciente no se hizo sólo con sufrimientos. Pero los acontecimientos traumáticos del pasado reciente atormentan el imaginario colectivo. Así, en eco a la demanda social y la exigencia de verdad, suscitan una gran parte de los trabajos de historial del tiempo presente.*”¹¹.

Nuestras investigaciones buscan esclarecer fenómenos específicos que son parte de este profundo proceso que fue la Dictadura, con el fin de responder a las dudas que van surgiendo por parte de la sociedad que cada vez se interesa más por saber qué pasó, pues de

¹⁰ SAUVAGE, Pierre, Op. Cit., p. 63.

¹¹ CAPDEVILA, Luc, La sombra de las víctimas oscurece el busto de los héroes. Historia del tiempo presente y construcción democrática (América Latina/Europa), [en línea], Nuevo Mundo Mundos Nuevos, 3 de diciembre de 2009, <<https://nuevomundo.revues.org/57306#quotation>>, [consulta 02 agosto 2015]

vez en cuando tiene que volver a recordar los sucesos que ocurrieron durante dictadura debido a los procesos judiciales que se cierran o se abren, que principalmente se relacionan a las violaciones de los Derechos Humanos realizados por el régimen militar, y porque día a día se hace presente el legado que dejó la dictadura, tanto en el plano económico, como político, social y cultural.

Frente al cuestionamiento que ha recibido la Historia de Tiempo Presente, que consiste en que el historiador es parte del proceso estudiado por su cercanía temporal y en tal sentido perdería la objetividad necesaria para realizar una investigación, concordamos con Bédarida, quien expone que “...si bien es cierto que el historiador debe emprender la lucha contra el sentimiento y los prejuicios, ¿cómo escapar a toda subjetividad? Pero es que en este asunto el problema es el mismo para aquellos períodos distanciados que para el presente.”¹². Pues, desde nuestra percepción un historiador nunca podrá lograr ser completamente objetivo, y creemos que ante la crítica que los sucesos tan recientes no pueden ser investigados por la subjetividad de la que pueden estar impregnados, se responde que los períodos más distanciados en el tiempo también están sujetos a ella, pues el historiador los estudia pensando en responder las dudas que nacen en su propio presente, por lo que, las interpretaciones van variando en el tiempo. Se asume la imposibilidad de la neutralidad frente a la historia, pues el historiador al realizar una interpretación está tomando una postura, lo que no imposibilita que siempre se debe mantener la búsqueda implacable de la objetividad. A ello se agrega el aporte de Aróstegui, el cual plantea que “La percepción del presente histórico como el momento de realización vital de individuos y grupos tiene siempre un carácter inevitablemente subjetivo, por lo mismo que el presente es esencialmente el tiempo ‘construido’ por los sujetos, como ya hemos señalado repetidamente. Sin embargo, esta subjetividad no invalida en ningún caso la posibilidad, y la realidad, de la ‘objetivación’ de la historia vivida ni de ninguna otra historia.”¹³. En este sentido, para objetivizar la investigación, Aróstegui plantea el concepto de “Historización de la experiencia”, el que será detallado más adelante en la metodología.

¹² BÉDARIDA, Op. Cit., p. 23.

¹³ ARÓSTEGUI, Op. Cit., p. 138.

Con todo lo anterior planteado, pretendemos presentar sucintamente por qué nos aproximaremos a nuestras investigaciones utilizando la Historia del Tiempo Presente, centrándonos en el concepto de un “pasado que no pasa” y que se mantiene presente hasta el día de hoy, pero también tomando como herramienta la Nueva Historia Política y por lo tanto, utilizando las concepciones del “retorno del acontecimiento”, elemento que liga y tienen en común la Historia del Tiempo Presente y la Nueva Historia Política. Con dichas herramientas consideramos que podremos acercarnos de la mejor manera a nuestros objetos y sujetos de investigación, pero sólo si consideramos y llevamos adelante los planteamientos metodológicos que más arriba planteamos.

Metodología

En cuanto a la metodología, en primer lugar nos referiremos al concepto que Aróstegui denomina como *historización de la experiencia*, ya que a través de esta idea se plantea un trabajo riguroso que permita realizar una investigación histórica objetiva y seria. El historiador español explica que “*Los dos términos en que nos apoyamos para su descripción son los de experiencia, es decir, en definición sencilla, aquel bagaje de saberes y vivencias que el hombre acumula como efecto de su desarrollo como individuo y de sus relaciones sociales, y, después el de historización de tal experiencia*”¹⁴. Este segundo concepto, según el autor, tiene una doble significación, pues por un lado, “*es un hecho subjetivo, un fenómeno de conciencia adquirida, una autorreflexión desde el ángulo temporal sobre la experiencia misma y la interpretación de su significado, que conduce a un entendimiento particular de la temporalidad*”¹⁵, mientras que por otro lado, el hecho de *historizar* también se entiende como la acción de realizar un trabajo intelectual con el fin de adquirir conocimiento historiográfico, en donde Aróstegui destaca que se deben utilizar los instrumentos del trabajo científico para conseguir la objetividad necesaria en toda investigación histórica. El concepto de *historización de la experiencia* es la capacidad de relacionar las vivencias y saberes del hombre adquiridos por su propia historia con un proceso de reflexión desde el ángulo temporal desde el cual accedemos a dicha experiencia,

¹⁴ *Ibíd.*, p. 143.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 144.

que debe ser tratada con rigurosidad científica y con los mecanismos y pasos necesarios para que pueda ser transformada en un material genuinamente historiográfico. En conclusión, *“La historización de la experiencia se basa, en definitiva, en la convergencia de una precisa subjetividad propia de nuestro tiempo y su traducción y conversión en un proceso objetivo”*¹⁶.

Por lo tanto es esencial analizar las nuevas fuentes que proponen utilizar los métodos de acercamientos históricos con los cuales nos aproximaremos a nuestra investigación. En ese sentido hemos expuesto que la Historia del Tiempo Presente propone revisar nuevas fuentes. Esto se debe precisamente a que se le critica que debido a la cercanía cronológica de sus temas de investigación habría una escasez de documentos oficiales y que estos tardan décadas en ser desclasificados. Frente a este debate, Bédarida aclara que *“...junto a los archivos oficiales existen los archivos privados, los recuerdos, testimonios, entrevistas, historia oral, medios de comunicación, prensa concretamente, las múltiples publicaciones de documento oficiales o semioficiales, la llamada ‘literatura gris’, los trabajos de periodistas de investigación, etc”*¹⁷. En base a esta propuesta podemos decir que no hay una escasez de fuentes, sino que por el contrario tenemos una sobreabundancia de ellas, las que son capaces de entregarnos una visión de lo sucedido y entregarnos una variedad de datos, los que con el fin de lograr una rigurosidad científica deben ser contrastados con los documentos oficiales, que actualmente tardan mucho menos en ser descalificados, pues así es posible realizar un análisis más completo del proceso que se estudia.

En nuestro caso, entre las nuevas fuentes escogidas para complementar nuestra revisión de bibliografía y documentos oficiales, encontramos en un lugar privilegiado al testimonio oral, llevado a cabo mediante la realización de entrevistas. Sobre este tipo de fuente, Sauvage destaca que *“...posee dos características especiales que suponen al mismo tiempo su riqueza y su debilidad”*¹⁸. Pues, por un lado, el entrevistado puede llevar a la aclaración de un tema o liarlo por completo, y por otro, el historiador debe mantener cierta proximidad con el entrevistado para conseguir la confianza necesaria para que “el testigo”

¹⁶ Ídem.

¹⁷ BÉDARIDA, Op. Cit., p. 24.

¹⁸ SAUVAGE, Op. Cit., p. 65.

hable con la mayor veracidad posible, y a la vez debe ser capaz de adoptar cierta distancia frente a este para mantener la rigurosidad del estudio.

Los criterios anteriormente planteados referentes a la distancia entre el testigo y su entrevistador nos son útiles también para complementar el desarrollo de un trabajo objetivo, pero debemos tener presentes que lo que entregará dicha objetividad será fundamentalmente el trabajo de contrastar la información y las fuentes mismas, por lo que, para mantener la rigurosidad necesaria en toda investigación histórica, realizaremos un permanente trabajo de contrastación de nuestras fuentes, particularmente con los datos que podamos obtener a través del testimonio oral, ya que como Marta Harnecker propone “*Lo primero que hay que hacer es una bibliografía sobre todo lo que hay escrito sobre la organización que se va a estudiar y una bibliografía mínima que puede proporcionar los antecedentes fundamentales sobre la realidad del país*”¹⁹, pues así es posible contrastar la información de los entrevistados que entregan su testimonio y verificar que sus recuerdos no sean desviaciones o errores alejados de los sucesos históricos propiamente tal, porque debemos considerar la importante carga de subjetividad en el testimonio oral y personal.

El testimonio oral lo utilizaremos como una fuente primordial, desde los comentarios generales que nos permitan acercamientos relativos a nuestras temáticas de estudio, hasta las entrevistas en profundidad a quienes fueron protagonistas o vivieron el momento histórico que abarcan nuestras investigaciones. Pero además nos valdremos de otro tipo de nuevas fuentes que considera la Historia del Tiempo Presente, como cartas o documentos personales, las cuales necesariamente complementaremos con las fuentes consideradas clásicas. En ese sentido nos serán muy útiles los archivos oficiales de los partidos políticos como las publicaciones periódicas de la oficialidad y suboficialidad del Ejército, así como también los periódicos de la época, tanto oficiales como clandestinos.

Por otra parte, otro conjunto de fuentes importantes que utilizaremos son los informes de Derechos Humanos realizados posteriormente al fin de la dictadura (El Informe Rettig entre

¹⁹ HARNECKER, Marta, Memoria Oral y Educación Popular. Reflexiones Metodológicas, Encuentro XXI, Santiago de Chile, Año 1, N°2, 1995, p. 132.

ellos), ya que contienen una importante “base de datos” sobre los casos de violaciones a los Derechos Humanos documentados oficialmente. También trabajaremos con investigaciones previamente realizadas sobre la dictadura, ya sea las que tratan estas temáticas desde una perspectiva historiográfica (los que son definitivamente una minoría en el caso de la temática de la dictadura, la resistencia a esta misma y los hechos de violaciones a los Derechos Humanos), como desde un enfoque periodístico investigativo, que en la actualidad se encuentra en boga como un método de investigación importante para el estudio de lo ocurrido en ese oscuro período de tiempo y que podemos considerar como parte de esta “batería” de nuevas fuentes que propone la Historia del Tiempo Presente en su plano derechamente metodológico.



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

Historia de un torturador: El caso de un agente de la DINA.

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Historia.

Dauno Totoro Navarro.

Santiago de Chile

Agradecimientos

A mis compañeros y compañeras de militancia. Por las luchas en común. Por tantas otras que nos quedan. Por darme la confianza y la esperanza de la posibilidad, de la capacidad, de transformar esta sociedad desde los cimientos.

A mi madre y a mi padre por sus enseñanzas. A mis dos hermanas queridas.

A Belén, por tanto. Por todo.

A las amistades que se forjaron en la Universidad.

A Bárbara, Rafaella y Jorge, por cada día de batallas.

A Nicolás, con quien nos acompañamos durante nuestras investigaciones.

A Isabel Torres, nuestra profesora.

A Inti, César y José, por ser un trío de artistas.

Antecedentes históricos

Hay momentos que marcan a fuego la historia de una sociedad. A pesar de que transcurran los años, el recuerdo de ese acontecimiento en particular y de ese período histórico, sigue rondando las mentes de cientos de miles (sino millones), y puede influir de manera determinante en el desarrollo cultural, económico y social de un país.

Esas situaciones políticas particulares se pueden explicar única y exclusivamente por el acontecer totalmente interrelacionado de los sucesos nacionales con los sobresaltos de la política internacional.

Durante la década de los 60', virulentos procesos sacudían al mundo. La guerra de Vietnam seguía su curso, con enormes manifestaciones en contra del genocidio perpetrado por el Ejército Norteamericano. Al mismo tiempo en Brasil gobernaba desde hace años ya (1964) una dictadura militar, cercanamente seguida y relacionada a los aparatos de inteligencia de Estados Unidos. Pocos meses antes del Golpe Militar en Chile, en Junio de 1973 en Uruguay se levantaba una dictadura militar de derecha. En Argentina gobernaba hace años ya (1966) el dictador Juan Carlos Onganía, donde años después llegaría la dictadura de Jorge Videla, régimen militar con características similares a la dictadura de Augusto Pinochet.

Es en ese contexto que EE.UU lleva adelante una ofensiva y violenta política sobre Latinoamérica para “hacer frente e impedir el avance del comunismo”, luego del triunfo de la revolución Cubana en 1959, y de las crispaciones a nivel internacional generadas por el fortalecimiento de la URSS luego del término de la Segunda Guerra Mundial. En ese marco, las acciones que EE.UU llevará a cabo a modo de asegurar su espacio mundial de influencia, serán diversas.

En el fondo, la ofensiva política norteamericana respondía a la necesidad del imperialismo estadounidense de tener mayor control político y militar sobre el territorio sudamericano, entendido este como su “zona de influencia”, buscando así evitar cualquier atisbo de desarrollo del comunismo, o en general, de ideologías de izquierda o reformistas que cuestionaran en mayor o menor medida su papel preponderante como potencia mundial.

De este convulso escenario se desprende el hecho del surgimiento de diversos pactos para asegurar dicha hegemonía por parte de EE.UU y el surgimiento de la Escuela de las

Américas en 1963, junto al desarrollo de la Doctrina de Seguridad Nacional, tomada en sus manos por gran parte de las dictaduras militares que irrumpieron en Latinoamérica entre los años 60' y 70'.

A su vez, en Chile se venía gestando una profunda radicalización política de la clase trabajadora y de los sectores populares, así como también de las organizaciones de izquierda, reflejada en la ocupación permanente de los lugares de trabajo en algunos sectores, como ocurrió con los Cordones Industriales a lo largo de todo el país, que avanzaban incluso a cuestionar, en los hechos, el problema de la propiedad privada en el capitalismo. De la mano con esto se fortalecían organizaciones populares en las emergentes poblaciones, mediante la organización común para resolver problemas de abastecimiento, de vivienda, e incluso problemas atinentes a la justicia cotidiana propiamente tal.

De la mano con estos procesos, y “por arriba”, los partidos de la izquierda se fortalecían notoriamente, incluso el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), con sólo 8 años de existencia y poca inserción orgánica en la clase obrera, contaba en 1973 con alrededor de 10 mil militantes y una periferia cercana a los 35 mil individuos²⁰, principalmente provenientes de sectores estudiantiles y profesionales.

A su vez, la radicalización también se presentaba en la derecha y extrema derecha del país. Incluso entre los gremio empresariales, que veían con temor la organización sindical que se fortalecía, y el apoyo que recibía el programa de la Unidad Popular. Expresión de esto fueron, por ejemplo, el paro de los camioneros en 1972 o el desarrollo de organizaciones “de choque” y de ideología de ultra derecha, rozando con el nazismo, como fue el caso del Frente Nacionalista Patria y Libertad.

Es en este ambiente, marcado por un clima de “guerra fría” y de creciente polarización política y social, en que Chile se vio sacudido brutalmente por los sucesos del 11 de septiembre de 1973 y los posteriores años de dictadura militar.

Buscando frenar y ahogar cualquier intento de oposición al golpe y a la dictadura, la Junta Militar, encabezada por Augusto Pinochet, determina la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA. Y sería dicho organismo, actuando como un brazo dirigido consciente y directamente por los altos mandos militares, la que llevaría adelante las

²⁰ SALAZAR, Manuel, Las letras del horror, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

enseñanzas tomadas de las escuelas norteamericanas de contrainsurgencia y anti comunismo.

La DINA fue conformada inicialmente por entre 400 y 500 agentes²¹ (luego ampliaría su número considerablemente), cumpliendo diversas labores, tuvo diversas formas orgánicas, variados mecanismos de financiamiento y amplios planos de acción, que la llevaron a desarrollar relaciones y atentados a nivel internacional.

Controlada férreamente por Manuel Contreras (coronel y luego general) y seguida de cerca por Augusto Pinochet, la DINA fue una estructura político-militar-policial que dejó su marca de sangre en la historia.

En esta investigación nos centraremos en el hecho de que hay una historia, de hombres y mujeres anónimos que, muchas veces sin proponérselo inicialmente, se vieron envueltos y arrastrados por esta coyuntura histórica y formaron parte de los aparatos represivos de la dictadura.

En el último tiempo han salido a la luz algunos relatos que dan cuenta de esa realidad más bien desconocida, como ocurrió con el caso del *Mocito de la DINA* narrado por Javier Rebolledo en “*La danza de los cuervos*”, o con casos que han conmocionado a la opinión pública como ocurrió con las llamadas de un ex soldado conscripto que aseguró haber formado parte de asesinatos y fusilamientos a militantes de izquierda y presos políticos, siendo su relato expuesto en un programa radial de alta audiencia.

La tónica general de estos casos es que fueron jóvenes sin mayor formación política ni cultural, de estratos socioeconómicos bajos, muchas veces de regiones lejanas a Santiago, que por diversos motivos y razones se vieron envueltos en una estructura, que en un contexto histórico, transformó sus vidas (y la de cientos de miles) para siempre.

Estos relatos de vida de quienes formaron la planta más baja de la DINA, esos que eran considerados “el perraje”, los que forman pequeñas partes de la historia general de la represión y violación a los Derechos Humanos en Chile, y sumados unos con otros, configuran un marco mayor que permite dar cuenta de una realidad mucho más amplia de los efectos de la dictadura militar en Chile.

²¹ Comisión Chilena de Derechos Humanos. Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (RETTIG), Santiago, 1991.

El objetivo de este estudio es acercarse a esa realidad a través de un estudio de caso, conocer el entorno en que estaba inserto, la estructura policial de la cual formó parte, cuáles fueron los detalles de su vida y la formación política, ideológica y militar que pudo haber recibido en las instituciones a las que perteneció, detalles y circunstancias que lo llevaron a hacerse responsable de su propia participación en uno de los aparatos de represión, tortura y desaparición durante la dictadura.

Esta investigación busca conocer, a través de un caso específico cuáles fueron las características que permitieron que la historia de este tipo de personajes sucediera tal y cómo ocurrió.

Hay muchas variables que influyen, es cierto que el margen de posibilidades para negarse a cumplir determinadas órdenes era bastante estrecho, pero hay procesos y explicaciones tanto históricas como políticas, que revelan de manera más profunda por qué esto aconteció de este modo, y cómo y porqué fueron esos personajes los que se vieron envueltos en este contexto.

Es decir, el “simplemente acataba órdenes” es un justificativo totalmente insuficiente (y muchas veces utilizado como paliativo para sus propias culpas y responsabilidades), ya que existía detrás un sistema de selección previo, que hacía que fuesen electos ciertos individuos sobre otros por determinadas características. Y para acercarnos a esos elementos se desarrolla esta investigación.

Hubo un importante rol jugado por parte de la formación política y militar que entrega el Ejército para que estos jóvenes tomaran la decisión de hacerse parte de un organismo que torturó y reprimió ferozmente a trabajadores, militantes de izquierda, estudiantes y mujeres. Es que quienes formaban parte incluso de sus círculos más amplios, innegablemente comprendían lo que pasaba al interior de los oscuros cuarteles de la Dirección de Inteligencia Nacional.

En el fondo, lo que se pretende es dar cuenta de cómo un personaje anónimo, alejado del centro de la arena política y del fragor de la lucha de clases, se ve arrastrado por un contexto mayor, empujado por una coyuntura histórica que es superior a su propia decisión de vida, pero que, dialécticamente, los envuelve, y ya no es sólo un acatamiento de órdenes de un superior lo que los hizo decidirse por ese camino, sino que existe un tramado previo, configurado por decisiones personales, características individuales, doctrinas militares e

influencia política que los llevan a hacerse parte activa y consciente de uno de los episodios más cruentos y violentos que se han conocido en la historia reciente de este país, y a su vez, más trágicos para la clase trabajadora y las conquistas históricas que había logrado, en el plano social, económico, pero también de la conciencia política, lo que fue barrido violentamente a punta de fusil, tortura e imposición del silencio.

Algunos elementos de la situación nacional en Chile entre 1960 y comienzos de los 70'

- Organizaciones de ultraderecha

La polarización política y social que se vivía en Chile en la década de los 60' y comienzo de los 70' tuvo su reflejo también en las organizaciones y movimientos de derecha, así como al interior de las propias Fuerzas Armadas donde sectores, principalmente de la Armada y del Ejército, se acercaron, actuaron y se organizaron bajo las ideas del nacionalismo y de la extrema derecha.

Un ejemplo es el caso del General de Brigada Roberto Viaux (1917-2005), quien comenzó su actividad política al interior del Ejército apoyando las candidaturas de Carlos Ibáñez del Campo, fortaleciendo un pensamiento nacionalista, que contenían como sustrato sus propias ideas gremialistas referentes a las Fuerzas Armadas, las que cristalizaron el año 1969, cuando, rechazando su destitución, encabezó el acuartelamiento en el regimiento "Tacna" de Santiago, haciendo frente a la reducción del presupuesto militar y del apoyo económico norteamericano. Cabe destacar el hecho de que *"También durante ese año, Manuel Contreras fue uno de los más entusiastas impulsores del Movimiento Gremialista Militar que culminó con el acuartelamiento del Regimiento de Artillería N°1 de <Tacna>, protagonizado por el general Roberto Viaux."*²². Luego de ser sofocado este intento de insubordinación militar, Viaux se dedicó a propagar sus ideas nacionalistas a través de un boletín clandestino llamado *"Mi Sargento"*, fundando el Grupo Nacionalista Tacna, que cristalizaría a su vez, por la propia acción del General, en el nacimiento del efímero Partido Popular Nacionalista.

²² SALAZAR, Manuel, Contreras, historia de un intocable, Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2014, p. 43.

Viaux y los militares más cercanos a él son también los responsables del asesinato de René Schneider, Comandante en Jefe del Ejército, en la conocida “*Operación Alfa*” apoyada por la CIA en el marco del “*Proyecto FUBELT*”, que buscaba impedir el ascenso de Allende a la Presidencia, y posteriormente, su derrocamiento²³.

Más amplia influencia y repercusiones tuvieron y generaron los grupos que conformaron el Movimiento Independiente Alessandrista, MIA, el cual se surgió como un intento para fortalecer el comando alessandrista en las campañas presidenciales de 1970. Dentro de este agrupamiento amplio podemos encontrar una enorme diversidad de organizaciones de derecha y de ultra derecha, como la Legión Alessandrista, compuesta por liberales y conservadores que no hicieron ingreso al Partido Nacional. Junto con ellos se hicieron presente, entre otros, el Movimiento Alessandrista Democrático y la Junta Ofensiva Nacional, compuesta por sectores de la Juventud del Partido Nacional dirigidos por Guido Poli. Otro grupo de cierta relevancia fue el Grupo Tizona, agrupado en torno a una revista del mismo nombre, y dirigida por Juan Antonio Widow, contando entre sus filas con Enrique Arancibia Clavel, “el dinamitero”, quien sería exiliado a Argentina por el atentado a Schneider y luego pasaría a formar parte de las filas de la DINA.

El caso de Arancibia Clavel no sería el único. Otros personajes, principalmente civiles, ligados a estas organizaciones hicieron posteriormente su ingreso a la DINA, particularmente a la *Brigada de Inteligencia Civil*, como Guido Poli, Carlos Labarca Metzger y Fernando Rojas Cruzat.

Este rejunte de grupos de derecha se caracterizó por ser completamente heterogéneo, unidos casi únicamente por un ferviente anti marxismo, pero compuesto por pensamientos nacionalistas, sindicalistas y por personajes descolgados de los principales partidos tradicionales de la derecha.

A pesar de dicha heterogeneidad, de este agrupamiento nace el Frente Republicano Independiente, FRI, que pasa a la historia ya que en su seno surge “...*la Brigada Obrero Campesina, BOC, la que a través de bombazos y panfletos con mensajes supuestamente izquierdistas ayudó a generar caos e inseguridad en la población*”.²⁴ Esta Brigada terrorista de ultra derecha fue dirigida por Héctor Martínez Amaro.

²³ SALAZAR, Manuel, *Las letras del horror*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

²⁴ *Ibíd.*, p. 72.

Finalmente, de toda esta experiencia previa amasada en el seno de los sectores más conservadores, ultra reaccionarios y anti marxistas de la sociedad, surge el Frente Nacionalista Patria y Libertad el año 1971, con Allende en la presidencia, como una respuesta armada y de choque paramilitar al programa y acción de la Unidad Popular y a la radicalización de la clase trabajadora y de los sectores populares.

De ideología anti marxista, corporativista, anti comunista y fuertemente nacionalista, Patria y Libertad fue un grupo de choque de la ultra derecha que se responsabilizó por una gran diversidad de atentados terroristas, golpizas y asesinatos, siendo uno de los más chocantes el asesinato del Edecán de Allende, Arturo Araya. A la cabeza de esta organización se encontraban el abogado Pablo Rodríguez Grez y Roberto Thieme como secretario general, el mismo que posteriormente reconoció de manera abierta que este grupo de choque era financiado por dineros enviados por la CIA que recibían “eminentes empresarios nacionales”.

Esta diversidad de organizaciones y movimientos de ultra derecha, tanto de militares como civiles más o menos cercanos al mundo militar, a los que habría que agregar el Comando Rolando Matus, dependiente del Partido Nacional y fundado por el actual presidente de Renovación Nacional, Carlos Larraín, dan cuenta de un escenario de gran polarización política, de radicalización en los métodos y de fuertes choques que venían gestándose y preparándose, para decantar prontamente en sucesos incluso superiores en ferocidad y en importancia histórica.

- La dictadura militar

Fue entonces esa polarización política la que llevó a que sectores de las Fuerzas Armada (principalmente sus elementos dirigentes), junto a políticos representantes de las clases dominantes, e importantes franjas del empresariado nacional, decidieran realizar un golpe militar para derrocar al gobierno de la Unidad Popular y para frenar el profundo proceso de radicalización política y social que vivían enormes franjas de la clase trabajadora y los sectores populares.

Fue en ese momento que llegaron a confluír de forma más definitiva esos sectores de civiles de ultra derecha con los militares pro golpistas, educados en la Escuela de las Américas, adoctrinados por la Seguridad Nacional o incluso cercanos a ideas relacionadas con el pensamiento nacionalsocialista.

Y fue entonces cuando se pusieron en práctica las enseñanzas adquiridas en el extranjero y transmitidas por el Ejército Norteamericano a los oficiales chilenos, e incluso, como se plantea más arriba, a los civiles.

Una de las primeras y principales tareas de los días iniciales del golpe y de la dictadura militar para los propios uniformados y para los sectores civiles que apoyaron las acciones de las Fuerzas Armadas, fue la detención, reconocimiento y el doblegar a los individuos cercanos al gobierno de la Unidad Popular, a militantes de izquierdas, activistas estudiantiles, obreros o poblacionales, o incluso cualquiera que se le pudiese relacionar con las ideas de la izquierda en general.

Así surgen, partiendo algunos incluso del 11 de septiembre, los centros de detención, que serían a su vez escuelas para los propios uniformados y civiles, que les servirían para llevar a la práctica posteriormente con mayor “profesionalismo” las enseñanzas adquiridas en el extranjero. Dichos centros serían a su vez uno de los sellos más característicos que dejó la dictadura militar.

- Los primeros centros de detención

De los primeros centros de detención utilizados por la dictadura militar para la desarticulación de las organizaciones de izquierda y de los trabajadores, se pueden distinguir según las funciones que estos cumplían.

Por una parte estaban los centros de detención masiva en la región Metropolitana, los cuales no estuvieron exentos de torturas y vejámenes de todo tipo, y que fueron controlados de manera permanente por el Ejército y por otra parte encontramos los centros especializados en la interrogación, tortura y exterminio de los prisioneros que allí se destinaban, los cuales pasaron a ser controlados y dirigidos por la DINA fundamentalmente.

Dentro del primer grupo, existieron tres centros “emblemáticos” de detención los primeros días de la dictadura militar. El más masivo fue el Estadio Nacional, el cual para el 22 de septiembre alcanzó a albergar a cerca de 7000 prisioneros.²⁵ Este lugar se utilizó para la detención de “posibles sospechosos”, para luego identificar a quienes tenían militancia en organizaciones de izquierda. En este recinto, de acuerdo a los testimonios, se llevaron a cabo prácticas de tortura y todo tipo de vejámenes por parte de uniformados. Conocidos son los casos de violaciones y abusos sexuales por parte de militares hacia las mujeres detenidas, realizados principalmente en los camarines del Estadio.

Un segundo centro de detención numéricamente importante fue el Estadio Chile, el que posteriormente, luego del fin de la dictadura, se rebautizó como Estadio Víctor Jara, por haber alojado en ese tiempo al notable músico y compositor militante del PC, quien fuera víctima de torturas y luego asesinado. En este centro se mantuvo a alrededor de 600 detenidos de manera simultánea.

Finalmente, y bajo esta misma categoría está el Regimiento de Artillería N°1 “Tacna” usado como centro de detención, y que operó desde los primeros días del golpe militar, estando en sus comienzos a cargo del Coronel Joaquín Ramírez Pineda.

De manera paralela desde los primeros días de la dictadura, irrumpieron otros centros de detención, los cuales estaban en manos de la DINA, la policía secreta de Pinochet, y centraron principalmente su cometido en militantes de izquierda, torturando hasta la muerte, y en la mayoría de las veces haciendo desaparecer a los prisioneros que por ahí pasaban.

Lo primeros centros de estas características que se tiene información son el Regimiento de Ingenieros Tejas Verdes en San Antonio y la casa Londres 38, en Santiago Centro. Posteriormente, hacia 1974 se levantan nuevos centros de tortura, de los cuales se hará mención más adelante.

Tejas Verdes, conocido oficialmente como *Campamento N°2 de Prisioneros de la Escuela de Ingenieros Militares “Tejas Verdes”*, fue uno de los principales centros de detención y tortura, iniciando sus actividades el día 11 de septiembre, aunque existen testimonios²⁶ de

²⁵ Datos recabados de la página web Memoria Viva (www.memoriaviva.com). [En línea] <
http://www.memoriaviva.com/Centros/00Metropolitana/estadio_nacional.htm> [Consulta: 09 de Enero 2016]

²⁶ REBOLLEDO, Javier, El despertar de los cuervos, Santiago de Chile, Ceibo Ediciones, 2013.

que el lugar se habría preparado con días de anticipación. La Escuela y posterior centro de tortura fue dirigida inicialmente por el Ejército, con el Coronel Manuel Contreras a cargo, quien había llegado el año 1953 a la Escuela de Ingenieros quedando el año 1972 como máximo responsable. Luego de la creación oficial de la DINA, Contreras reafirmó la dirección de esta organización y también de este centro de detención.

En Tejas Verdes existían dos lugares prioritarios de tortura e interrogatorio: el subterráneo del casino de oficiales y las cabañas de la CUT, antiguo centro de veraneo levantado por la Unidad Popular, ubicado en el balneario de Rocas de Santo Domingo y conocido por el mismo nombre. En ese lugar la DINA habría realizado sus cursos de tortura e interrogatorio, donde *“las distintas ramas (de las FF.AA) habrían acordado enviar a miembros de sus instituciones para ser entrenados y mucho de ellos enrolados para la DINA. <<En un número que se estima, para los primeros meses, de unos 400 a 500 efectivos>>. Las declaraciones judiciales de los aspirantes, contenidas en diversos procesos, varían al momento de recordar la duración de los cursos en Rocas de Santo Domingo. Algunos señalan dos semanas; otros, un mes y medio; otros, tres meses.”*²⁷

El otro centro de tortura fue Londres 38, llamado también *Cuartel Yucatán*, o *La Silla*. Centenares de presos políticos pasaron por esta ex sede comunal del Partido Socialista ubicada en la céntrica calle Londres, que funcionó como el punto de partida para los prisioneros y que luego los trasladaban principalmente al ya mencionado campo de tortura de Tejas Verdes.

A medida que se fueron creando otros centros de torturas en la región Metropolitana, como Villa Grimaldi (que se establece como tal cuando la DINA ya existe oficialmente como un departamento de la SENDET), Ollagüe (ubicada en José Domingo Cañas) o la conocida Venta Sexy, Londres 38 fue declinando en importancia, en parte por la presión y permanentes exigencias de información por parte de los familiares de detenidos desaparecidos o presos políticos, que llegaban continuamente hacia las inmediaciones del sector presumiendo que sus familiares podrían encontrarse detenidos en ese lugar.

²⁷ *Ibíd.* p, 133.

- El caso de los 19 de Laja

Realizar un breve repaso de lo ocurrido en Laja durante los primeros días de la dictadura militar viene al caso de esta investigación debido a que el agente de la DINA al cual se ha investigado es oriundo de la zona, y fue desde este lugar donde fue convocado a realizar el servicio militar. Al mismo tiempo, toda su familia vivió largos años en esa localidad.

Para este apartado en particular se utilizaron como fuentes el libro del periodista Javier Rebolledo, “*A la sombra de los cuervos*”, además de entrevistas a la presidenta de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Laja – San Rosendo, Gloria Elizabeth Urrea Parada.

En la zona de Laja y San Rosendo, pueblos que se encuentran divididos únicamente por el río Laja, existían dos grandes empresas: Ferrocarriles del Estado y la Papelera de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, CMPC. Una de las particularidades de dicha zona era la importante actividad política que existía como consecuencia del gran número de trabajadores de ambas empresas, donde una gran mayoría estaban afiliados al Partido Socialista.

A esto se le sumaba el hecho de que el gobierno de la Unidad Popular, había definido que la Empresa Papelera debía pasar al “área social”, lo que había generado enfrentamiento con sus dueños, los hermanos Arturo y Luis Matte Larraín. Una fuerte campaña contra la estatización fue levantada desde diversos sectores empresariales, incluyendo el periódico *El Mercurio*, donde se publicó día tras día la consigna “¡La papelera...No!”, lo que generó un clima de hostilidad y confrontación social y política.

En la zona, entonces, el principal conflicto que se presentó fue entre los trabajadores de las dos principales empresas con sus patrones (y del gobierno de la UP con los dueños de la papelera), y no un enfrentamiento derivado de la reforma agraria.

Esta situación convulsa fue el escenario previo al golpe militar en Laja. De este modo, los primeros días de la dictadura se recuerdan como unos de los más violentos de su historia²⁸. Es que esta pequeña localidad se hizo tristemente famosa por la detención, desaparición y

²⁸ Según las impresiones recogidas en la entrevista a la Presidenta Agrupación DDHH Laja para la presente investigación.

asesinato de 19 militantes de izquierda y trabajadores de las dos empresas anteriormente mencionadas²⁹.

Las detenciones se produjeron entre el 11 de septiembre y el 17 del mismo mes, y a los días siguientes se les dio el falso aviso a los familiares, que los detenidos habían sido trasladados al Regimiento de Infantería de Montaña N° 17 de Los Ángeles. Pero esto nunca ocurrió, ya que los hechos de acuerdo a lo que se ha podido conocer muchos años después, fueron completamente distintos. El día 18, en realidad, los prisioneros fueron trasladados al fundo San Ignacio por Carabineros en buses que facilitó la Empresa de la papelerera, donde fueron ejecutados, enterrados y cubiertos con cal.

Sin embargo, se ha podido saber que la CMPC no solo facilitó los buses y colaboró en la detención de los 19, sino que a través de sus funcionarios, suministró la bencina, proporcionó alcohol a los Carabineros “para envalentonarlos”, entregó cuerdas para amarrar a los prisioneros e incluso la cal con que cubrieron los cadáveres. Además los ejecutores se alimentaban diariamente en su casino. No es de extrañar por lo tanto que en los terrenos de la CMPC se mantuviese los primeros meses de la dictadura un furgón policial. Al mismo tiempo, los trabajadores de la CMPC eran reunidos en filas al interior de la empresa, camino a la salida, donde llegaban funcionarios de altos cargos junto a Carabineros, para seleccionar y reconocer a los activistas, a quienes se les golpeaba y posteriormente se les detenía, frente a la vista de todos sus compañeros de trabajo.

Un testigo de los hechos relata que *“Los funcionarios de la Papelerera que Lorna vio coordinando la detención eran Eduardo Alcides Fuentes Soto, en ese momento superintendente de la planta de celulosa, parte de la plana mayor, y Rodolfo Román Román, chofer de los buses que la CMPC facilitó a Carabineros de Laja para diversas detenciones y traslado de prisioneros.”*³⁰

A esta situación se agrega el encubrimiento reiterado por parte de la justicia, en este caso particular la jueza Corina Mera y la entonces secretaria del tribunal de Concepción, Rosa María Egnem (ratificada el año 2009 como ministra de la Corte Suprema), cuando en octubre de 1973 se descubrieron los cadáveres, removidos por las lluvias y los perros, y

²⁹ Los nombres de los 19 eran Manuel Becerra, Luis Armando Ulloa, Juan de Dios Villarroel, Jack Gutiérrez, Heraldito Muñoz, Federico Riquelme, Alfonso Macaya, Wilson Muñoz, Fernando Grandón, Luis Alberto Araneda, Juan Antonio Acuña (ambos dirigentes de Ferrocarriles), Dagoberto Garfias, Mario Jara, Raúl Urri, Óscar Sanhueza, Jorge Zorrilla, Jorge Lamana, Juan Carlos Jara, Rubén Campos.

³⁰ REBOLLEDO, Op. Cit. p. 42.

desestimaron el caso e incluso modificaron los documentos judiciales para que nada saliera a la luz.

El caso de los “19 de Laja” muestra varios elementos a considerar; la participación de civiles en el asesinato de trabajadores, civiles relacionados con la empresa y también terratenientes de la zona, como Peter Wilkens, quien guio a los Carabineros la noche de las ejecuciones, (es destacable el hecho de que Bernardo Matte, encargado financiero de la planta, fuese además militante de Patria y Libertad), junto con esto, la participación y responsabilidad de la justicia, pero además, el hecho de que sólo hayan sido Carabineros los encargados de la ejecuciones, ya que en los primeros días de la dictadura militar los militares no ingresaron al pueblo del Laja.

A su vez, este suceso da cuenta de la brutalidad con la que la dictadura militar y las Fuerzas Armadas golpearon en los sectores rurales, y en específico en la zona del Laja, que interesa particularmente por el desarrollo de esta investigación.

El Ejército

- La influencia de la Escuela de las Américas

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, las clases dirigentes de Estados Unidos vieron la posibilidad clara de emerger como la principal potencia imperialista a nivel mundial, luego de la debacle de las más poderosas naciones Europeas, principalmente de Francia, Alemania e Inglaterra producto de la guerra. Y para esto, debía hacer frente a como diera lugar a uno de los que se erigía como su principal contendor, la Unión Soviética. Junto con esto, vieron la necesidad de hacer frente a cualquier pensamiento político o ideología que cuestionara las bases tanto ideológicas como políticas del poderío norteamericano. Es entonces cuando comienza a formularse, de manera activa y ofensiva, en un plano político y militar, una poderosa ofensiva anti comunista a escala internacional, que incluía a las ideas que la propia diplomacia norteamericana considerase cercana al “comunismo”. Así comenzó a cimentarse el imperialismo norteamericano y su voraz política internacional.

En ese sentido es que *“para comprender estas aventuras internacionales vale la pena una amplia conceptualización del imperialismo; una que comienza con la intrusión de los intereses económicos de EE.UU en otros países y se extiende a las múltiples y variadas prácticas de dominación política, militar y cultural.”*³¹

Con ese marco histórico de fondo es que nace la *Latin-American Ground School*, el año 1946 en la zona del Canal de Panamá, donde 10 oficiales y 27 reclutas impartían programas de entrenamientos para oficiales de Centro y Sud América³². Esta Escuela luego “evolucionó” política y técnicamente, para transformarse en la Escuela Caribeña de los EE.UU.

Pero fue la Revolución Cubana y la supuesta “amenaza comunista” lo que empujó a EE.UU a un desarrollo superior de esta escuela y lo que también *“impulsó el entrenamiento militar de las Fuerzas de Seguridad latinoamericanas en centros de entrenamientos estadounidenses.”*³³

Nace así la Escuela de las Américas, el año 1963, primero con base en Fort Gullick, Panamá, para luego trasladarse a Fort Benning, en Georgia, EE.UU, el año 1984. Su objetivo era formar militar y políticamente a oficiales de los Ejércitos de Centro y Sud América, en la lucha “contrainsurgente” y antisubversiva. De hecho, durante los primeros años *“el propósito principal fue inculcar la ideología anticomunista y la nueva filosofía contrarrevolucionaria simplista e incluso burda, pero suficiente para convencer a los militares que allí acudían.”*³⁴

En este espacio convergieron además ideas propugnadas por militares franceses entrenados en las guerras de Francia contra las luchas independentistas de Indochina (1945-1954) y de Argelia (1954-1962). Así, muchos oficiales comenzaron a utilizar prácticas que posteriormente se harían recurrentes en Latinoamérica, como la tortura, desaparición forzosa de personas, lo que, luego, y en términos más generales, se definiría como el terrorismo de Estado. De hecho, una de las claves, según Michael Mc Clintock, *“fue la legitimación del terrorismo de Estado como medio para hacer frente a la disensión, subversión e insurgencia. Las formas organizacionales características del Estado contra la*

³¹ GILL, Lesley, Escuela de las Américas, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2005, p. 17.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*, p. 90.

³⁴ SALAZAR, Manuel, Las letras del horror, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011, p. 16-17.

insurgencia eran vastas formaciones de paramilitares irregulares, unidades de elite al estilo de las Fuerzas Especiales, y agencias de inteligencia altamente centralizadas, dependientes del ejército” (MacClintick 1991: 121).”³⁵

Estas “enseñanzas” tienen una clara repercusión en las dictaduras militares de América Latina y en su formación anti comunistas. Las prácticas que utilizaron, basadas en la violación sistemática a los Derechos Humanos, se explican en parte por la doctrina militar allí impartida, donde se podría plantear que *“La historia empieza en 1954, cuando el general James Doolittle escribió un informe para el presidente Dwight Eisenhower sobre cómo usar la CIA en la Guerra Fría: En este juego no hay reglas. Las normas aceptables para la conducta humana no se aplican.”*³⁶

En términos de cifras, fueron 1262 los militares chilenos que pasaron por las Escuelas de las Américas de Panamá, frente a los 340 brasileños o los 565 argentinos.

Referente a los ingresos o ayuda militar recibida, Chile se encuentra en una posición especial, con 66.100.000 dólares ingresados a las arcas militares a título de donaciones entre 1950 y 1960, a lo que se suman 22.900.000 dólares recibidos entre 1960 y 1966 por el *Excess Stock Program*, encontrándose sólo detrás de Brasil y por sobre Colombia y Perú³⁷.

- Doctrina de Seguridad Nacional

La base práctica de la Escuela de las Américas nace, fundamentalmente, de las enseñanzas y lecciones sacadas por el Ejército imperialista francés en sus guerras contra los movimientos de liberación nacional tanto de Indochina (Vietcong) y Argelia (FLN), conflictos de donde nace la denominada Doctrina de la Guerra Revolucionaria (DGR)³⁸. Pero la Escuela de las Américas, ya consolidada hacia la década de los 60’, se enmarcaba en un plan estratégico a nivel geopolítico por parte de la diplomacia norteamericana, de alcance incluso mundial.

³⁵ GILL, Op. Cit., p. 105.

³⁶ SALAZAR, Op. Cit., p. 12.

³⁷ JOXE, Alain, Las Fuerzas Armadas en el sistema político de Chile, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1970, p. 100-101.

³⁸ Formulada por, entre otros, el Coronel Charles Lacheroy, quien desarrolló la teoría de la guerra antisubversiva junto a los oficiales Jacques Hogard y Jean Némo.

Es que para acercarnos a las razones y fundamentos políticos e ideológicos de dicha Escuela, tenemos que ir más atrás en el tiempo, ya que la acción y la praxis de estos centros de entrenamiento y formación político-militar, se fundamentan con la teoría de la Doctrina de Seguridad Nacional, formulada posteriormente al desarrollo de diversos Pactos de Ayuda Mutua entre EE.UU y las naciones latinoamericanas, como fue el Tratado de Río o Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), firmado en 1947, en donde *“La agenda real no era tanto la “defensa hemisférica” como una mucho más tradicional: mantener tanto el dominio de los EE.UU en el continente americano como el control de sus materias primas. Este proyecto requería estabilidad política, gobiernos deseosos de cooperar con los EE.UU, y lo que es tal vez más importante, la supresión de los opositores a los regímenes amigos (Holden, 1993).”*³⁹

En ese sentido, la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) viene a reemplazar la teoría de la “Defensa Hemisférica”, cuando las fuerzas de inteligencia y el gobierno norteamericano constataron que la principal “amenaza comunista” provenía desde el interior de los mismos países latinoamericanos y no desde una supuesta invasión externa.

Con el proceso anteriormente señalado, nace también la teoría del “enemigo interno”, donde el principal peligro para las sociedades “democráticas”, léase, generalmente gobiernos que tenían una política nacional e internacional alineada a los intereses de Norteamérica, no vendría desde la amenaza exterior, sino que del interior de los propios países, ya sea por la organización de los trabajadores como también por el surgimiento de grupos subversivos y de tendencia revolucionaria, envalentonados y motivados por el ejemplo cubano. Es así que el Ejército de Chile adherirá a la Conferencia de Ejércitos Americanos, creada por el Pentágono en 1960, con el objetivo de proporcionar “defensa y seguridad” al continente. De esta manera se reorientó la misión fundamental del Ejército en los países que adscribieron a dicha Escuela y tomaron en sus manos esta Doctrina, donde terminó *“priorizándose las tareas de “orden público” por encima de las de defensa exterior.”*⁴⁰

Es en ese contexto que se planteará la Alianza para el Progreso en 1961, como un programa de ayuda económica y social que buscaba refrenar las diversas formas de

³⁹ GILL, Op. Cit., p. 92.

⁴⁰ TOTORO TAULIS, Dauno, La Cofradía Blindada, Santiago de Chile, Editorial Planeta, 1998, p. 50.

movilización tanto de la clase trabajadora y de los sectores populares y medios de Latinoamérica, como de diversas organizaciones de izquierda, ya fuesen revolucionarias o reformistas. Este programa a su vez iba de la mano con el fortalecimiento del control militar norteamericano de la zona.

Entonces, en base a los acuerdos pactados por los Tratados anteriormente mencionados y según la propia Doctrina de Seguridad Nacional, las Fuerzas Armadas norteamericanas velarían por las fronteras externas y por la formación política y militar de los Ejércitos latinoamericanos, mientras que estos se encargarían de asegurar la paz y estabilidad interna de sus propias naciones, apoyados por los programas de ayuda social de EE.UU impulsados por el entonces presidente John F. Kennedy y por el aporte militar del Ejército estadounidense. En ese sentido, la Doctrina de Seguridad Nacional *“se trata de un cuerpo teórico militarista (de hegemonía del elemento militar sobre el civil). Su aplicación entraña la intervención sistemática y permanente de las Fuerzas Armadas en los asuntos políticos: el ámbito decisivo en el cual se define el poder del Estado y, por lo tanto, el factor determinante de la conducción nacional. Dicho en forma más explícita: los militares se reservan para sí en forma permanente, en virtud de una amenaza táctica que perciben, el derecho a tener la última palabra en los asuntos de Estado.”*⁴¹

Así, los Ejércitos de Latinoamérica debían asegurar el orden interno, con apoyo logístico y militar de EE.UU, donde la transferencia de armas y donativos aseguraba la cooperación de los militares de la región, y también dejaba atados a los Ejércitos de estas naciones a la necesidad de mantener permanentemente compras y relaciones económicas con las Fuerzas Armadas norteamericanas, procediendo a una *“estandarización de los ejércitos latinoamericanos”*⁴².

- Las Fuerzas Armadas chilenas, sus concepciones y formación

Para efectos de la presente investigación, si se habla del Ejército de Chile debemos referirnos específicamente al desarrollo de las Fuerzas Armadas posterior a la desaparición de la Guardia Nacional (fundada por Portales) y la transformación del Ejército profesional

⁴¹ SOHR, Raúl, Para entender a los militares, Santiago de Chile, Ediciones Melquiades, 1989, p. 46.

⁴² GILL, Op. Cit., p. 93.

permanente en un cuerpo de tropa reclutada de manera anual a través del servicio militar obligatorio, dirigidos por cuadros militares permanentes, la oficialidad, encargados de dar continuidad organizativa a las Fuerzas Armadas.

Este proceso, que comienza por la prusianización del Ejército desarrollada desde 1885 en adelante por el coronel Emilio Körner, llevó a que entre los miembros del Ejército se formara una especie de casta con intereses económicos y sociales propios, constituyéndose en una voz permanentemente consultada por la opinión pública respecto a política interior y exterior. Así, el Ejército pasó a *“detentar un poder inevitablemente reconocido, susceptible de hacerse sentir con más o menos vigor en la marcha política de la República.”*⁴³

Esto se tradujo en la facilidad que se les dio a comienzos del siglo XX a oficiales para que ingresaran a logias y grupos de discusión junto a los profesionales y empresarios liberales y conservadores. Así, con el paso del tiempo, se fue desarrollando cierta doctrina basada en sencillas concepciones que se pueden resumir en un conjunto de principios simples como la *autoridad, jerarquía, respeto, obediencia y orden*. Sostenes a su vez del monolitismo estructural y de la *verticalidad de mando*, en búsqueda de refrenar cualquier tipo de fraccionamiento. Esto junto a la idea del Ejército como encargado de la defensa de la soberanía, lo cual se conjugaba con un máximo respeto a la institucionalidad vigente. Podemos ver entonces que existían principios fundamentales de ordenamiento básico en la estructura militar, los cuales eran principalmente la *disciplina*, la *jerarquía* y la *verticalidad de mando*, lo que incluso los propios militares hacían extensivo al conjunto de la sociedad: *“El principio de autoridad emana de la potestad a que están sometidos todos los ciudadanos de un Estado, y es tan antiguo como la organización misma de los seres humanos agrupados desde la tribu a la sociedad, en cualquier sistema de convivencia social.”*⁴⁴

La disciplina en ese sentido es entendida como una “alternativa de imposición” que al momento de ser elegida por los mandos mayores, no queda más que el acatamiento de esa orden por sobre cualquier otra. De esta forma también se alejan de las concepciones existentes sobre disciplina fuera “del cuartel”, y así, *“se sienten lejanos e inmunes ante los*

⁴³ RAMÍREZ NECOCHEA, Hernán, Las Fuerzas Armadas y la política en Chile, Distrito Federal, México, Casa de Chile en México, Editorial Villicaña, 1984, p. 50.

⁴⁴ POLLONI, Laberto, Las fuerzas armadas de Chile en la vida nacional, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1972, p. 83.

vicios civiles de los que los partidos políticos, las asambleas, los sindicatos, el Parlamento, las votaciones, las huelgas, son horribles síntomas.”⁴⁵

Esta disciplina deviene a su vez del concepto de obediencia, donde hay un pequeño grupo de “técnicos” que piensan y deciden mientras una amplia masa obedece a quienes se lo han ganado por mera antigüedad en el cargo. Esta disciplina ligada a la idea de obediencia es lo que se entiende o conoce como *sentimiento de cuerpo*, en búsqueda de un actuar cohesionado de las filas de las Fuerzas Armadas. Y, *“Para asegurar tal autoritarismo, la función de jefe o superior jerárquico –a cualquier nivel- era revestida del máximo prestigio. Dentro de este contexto, todo asomo de “espíritu crítico” en un subalterno era considerado extremadamente pernicioso (...) Por tanto la disciplina solía ir acompañada de achatamiento cultural, de nocivo espíritu de conformismo y de vulgar acatamiento.*”⁴⁶

Estas ideas forman parte de la identidad corporativa a los integrantes del Ejército, que se suma a su vez a la estabilidad histórica de estas instituciones y a la antigüedad de servicio como un mérito directo en los ascensos.

Así mismo los militares entienden que el Ejército tiene un rol público, ya que es entendido por los militares y las clases dirigentes como el defensor de tres máximas más bien abstractas: *Nación, Patria y País*. En ese sentido, para el pensamiento militar, *“El ejército constituye un factor de la paz social e individual. La fuerza armada es la garantía de la paz externa e interna”*⁴⁷ y por lo tanto, se justifica el instrumento de las Fuerzas Armadas como una herramienta de represión, el cual a su vez ha sido su rol histórico, conjugado con la idea que comenzó a desarrollarse principalmente a comienzos del siglo XX, con el desarrollo amplio de huelgas y partidos políticos de la clase obrera, donde el servicio militar obligatorio se vio como una especie de “escuela de civismo y patriotismo” y a su vez como un método de adoctrinamiento para la juventud.

Vemos entonces que la concepción militar del Ejército, lo entiende incluso como una institución formadora, educadora para la misma sociedad, donde plantean, por ejemplo, *“que sería beneficioso para el país que una cuota mucho mayor de ciudadanos debiera hacer anualmente el Servicio Militar Obligatorio, para asimilar las enseñanzas de esta*

⁴⁵ TOTORO TAULIS, Op. Cit., p. 42-43.

⁴⁶ RAMÍREZ NECOCHEOA, Op. Cit., p. 54 y 55.

⁴⁷ OEHLING, Hermann, La función política del Ejército, Santiago de Chile, Memorial del Ejército de Chile, Edición Especial y Restringida en Biblioteca del Oficial, Sección “publicaciones militares”, 1977, p. 97.

escuela de civismo que son los cuarteles y cuyas prácticas hemos anotado al definir el concepto de “militarismo”; con ello la juventud quedará más apta para la lucha por la

Se formaron así unas Fuerzas Armadas en Chile como una casta cerrada al resto de los sectores sociales, pero directamente influenciada por el pensamiento matriz de la clase dirigente y hegemónica, la cual se encargó de transmitir sus pensamientos, como ya se ha planteado, fundamentalmente mediante la elitización de la oficialidad y la ligazón del Ejército con las Escuelas de formación norteamericanas, adoptando, por lo menos sectores de los militares, las teorías de la Doctrina de Seguridad Nacional y del enemigo interno. De esta forma *“quedaron insertas en el esquema de la lucha de clases y situadas en la barricada de las clases dominantes; por esto no fueron ni pudieron ser neutrales frente al conflicto social.”*⁴⁸ Es que su situación de obediencia, de disciplina ciega, pero también y fundamentalmente la composición social de los mandos mayores, es decir, de la oficialidad, les impide reflejar o expresar los intereses variados de los diversos componentes del país, en específico de la clase trabajadora y los sectores populares.

En ese sentido se puede plantear que las Fuerzas Armadas eran incapaces de generar una ideología y una línea de pensamiento propia, ya que en el fondo, se debe partir del hecho de que la llamada “ideología militar” no es más que el reflejo de la ideología transmitida hacia los militares por parte de las clases y fuerzas dirigentes de la sociedad.

- Una breve revisión a los Memoriales del Ejército, la revista de la oficialidad.

Las características generales del Ejército de Chile y la influencia de las doctrinas y del pensamiento norteamericano podemos verlo reflejado en los archivos propios de los militares chilenos. Para este análisis se realizó un estudio de los Memoriales del Ejército de Chile, específicamente de los años 1960 a 1965 y de 1969 a 1974. Dicho archivo consiste en una revista publicada generalmente de manera bimensual, escrita por la oficialidad, en donde se debatía desde geopolítica hasta tácticas militares en terreno, pasando por literatura e incluso artículos relacionados a la moral y la Iglesia.

Dicha influencia podemos hallarla en tres niveles diferentes. En primer lugar, nos encontramos evidentemente frente a un fuerte “culto a la disciplina y a la autoridad”. Lo

⁴⁸ RAMÍREZ NECOCHEA, Op. Cit., p. 65-66.

que se ve en el artículo *“La aptitud para el mando (base psicológica para la selección de los cuadros)”*, donde se plantea que: *“...son dos los apoyos que sustentan el “don de mando”: Autoridad y Prestigio. El mando presupone autoridad, con su prerrogativa de disciplina. La autoridad militar es amplia y continua, y comprende todos los aspectos de la vida del soldado. Es una autoridad absoluta que se extiende mucho más allá de los límites que pueda abarcar cualquier poder civil.”*⁴⁹

Aun así, existe un elemento de mayor relevancia para la presente investigación, ya que nos encontramos con una importante presencia de artículos o de extractos de artículos realizados por militares o diplomáticos norteamericanos la mayoría centrados en la lucha anti subversiva en Corea y Vietnam, así como también en el análisis de la guerra fría y el posible conflicto atómico.

Llama la atención que en una revista del Ejército de Chile se repliquen dichos artículos, y revelan de fondo la profunda inserción del pensamiento de la oficialidad norteamericana en las Fuerzas Armadas chilenas. Cabe destacar que la mayoría de los artículos referentes o a la guerra fría, a la guerra de Corea o de Indochina, contienen a su vez claras posiciones anti comunistas y pro norteamericanas.

Ejemplos de lo anterior los vemos en la presencia de los artículos *“Diez Factores para Sobrevivir a un ataque nuclear”* y *“Política, Estrategia y Técnica”*⁵⁰ Junto a esto encontramos crónicas de los viajes a la Escuelas Norteamericanas en *“Viaje de los directores de escuelas y jefe de instrucción del Estado Mayor del Ejército, a Estados Unidos de Norteamérica.”*⁵¹ A su vez, en el Memorial N°300 del año 1961 destacan dos artículos, el primero sobre la Guerra de Corea, centrado en el trabajo de artillería, reivindicando el trabajo táctico de las Naciones Unidas para hacer frente al comunismo, y el segundo, que es más bien un saludo al Capitán Sergio Badiola Broderg por su participación en un curso de comunicaciones en el Fuerte Gulick.

Otro artículo que debe ser destacado es el perteneciente al Memorial N° 315, titulado *“Psicología y Fuerzas Armadas”*, del General retirado del Ejército Francés “Baillif”, quien destaca el hecho de que *“En definitiva, la partida está ganada cuando el enemigo se ha*

⁴⁹ ANEL, Joaquín. La aptitud para el mando (base psicológica para la selección de cuadros. Memorial del Ejército de Chile (313): p. 22, Mayo y Junio de 1963.

⁵⁰ Traducción de un artículo de F. O. Miksche, por el Mayor Gabriel Lira Rembges

⁵¹ Memorial del Ejército de Chile N° 296, Mayo y Junio de 1960.

desmoralizado, sea por la comprobación de su impotencia física o por determinados sentimientos que aniquilan su voluntad para continuar la lucha.”⁵² Estas consideraciones militares tienen elementos de las doctrinas anti subversivas y de los métodos (que contenían sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos) aprendidas, como se planteó anteriormente, por el Ejército Francés entre mediados de los 40’ y la década de los 60’.

Finalmente nos encontramos con un tercer nivel, de artículos desarrollados por militares o autores chilenos, que destacan por un ferviente anti comunismo, o más bien, una oposición a todo lo que signifique transformación social, y una constante alabanza a las políticas norteamericanas, sosteniendo permanentemente la necesidad de mantener esta “alianza estratégica” para enfrentar la amenaza marxista.

Esto aparece de manera clara en el artículo “*Divulgación cultural en la Academia de Guerra*”, donde se plantea que “*La ofensiva que viene del Este se dirige a captar la opinión de los pueblos a favor de un progreso material condicionado a la renuncia de la libertad.*”⁵³ Es decir, es la libertad versus el comunismo. Cabe destacar que la libertad en este caso es, de manera implícita, la alianza con EE.UU, ya que el artículo se centra en la política de Kennedy hacia América Latina y las posibilidades que esta entrega. De hecho, el artículo va más allá, ya que, si bien critica de cierta forma a la política norteamericana, lo hace por sus vacilaciones y las posibilidades que le ha entregado al comunismo: “*Porque en la actualidad no sólo peligran las instituciones democráticas en cada país donde existen (...) corre riesgo la colaboración de estas repúblicas con los Estados Unidos, puesto que al fracaso de largos años de una política de la Casa Blanca vacilante, equivocada y sin concepto real de los problemas, se ofrece la alternativa de la ruptura violenta de las instituciones y su reemplazo por el comunismo.*”⁵⁴

La supuesta dicotomía entre comunismo y libertad la podemos encontrar en otros artículos, como por ejemplo, el titulado “*Cómo ganar la guerra fría*”, del mismo Richard Nixon, quien ya había sido vicepresidente de EE.UU desde 1953 a 1961, y plantea, acorde a lo que el artículo anterior comentaba: “*Cada vez que el hombre libre se enfrenta al comunismo –*

⁵² General Baillif. Psicología y Fuerzas Armadas. Memorial del Ejército de Chile (315): p. 31. Septiembre y Octubre de 1963.

⁵³ Divulgación cultural en la Academia de Guerra. Memorial del Ejército de Chile (302): p. 3. Mayo y Junio de 1961.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 7.

*sea en el espacio sobre Berlín, en una mesa de conferencias en Ginebra- arriesga parte de su libertad. Ser libre vale el riesgo.”*⁵⁵

Finalmente, además se observa una concepción del Ejército como si fuera el último bastión moral de defensa de la Patria y de la democracia frente al caos. Esto está plasmado claramente en el artículo “*El Ejército*”, de 1969: “...después de los sucesos recientes, cuando hemos visto las huelgas del año y hemos sufrido ese momento en que casi hubo un colapso, es decir, el paro general, la revolución de los brazos caídos, la catástrofe. No sé cómo la gente no reflexiona sobre las cosas que tiene a la vista. Mira. Si Chile se ha salvado, en estos momentos, si todavía somos, con el Uruguay, un país sin régimen de fuerza, ¿tú crees que se debe a los políticos, a los componedores y mandatarios, visibles u ocultos? Se debe exclusivamente al Ejército, a que todavía tenemos Ejército.”⁵⁶

La DINA

Pero las tareas represivas de la dictadura no se dejaron únicamente a cargo de las propias Fuerzas Armadas, sino que se creó un cuerpo represivo integrado por civiles y militares encargado de la represión política. Este organismo cumplió la labor de persecución, interrogación y desaparición de los “agentes contrarios al gobierno”, siendo su objetivo fundamental el desarticular a las tres principales fuerzas políticas de la izquierda: el MIR, el Partido Socialista y el Partido Comunista.

Triunfa así la idea que previamente había concebido Manuel Contreras y sus cercanos, estimulados por la formación político-militar anti comunista entregada en la Escuela de las Américas y en cursos realizados en Brasil.

Según información de la DINA sus primeras apariciones y acciones “*corresponden a noviembre de 1973; sin embargo, el grupo comenzó a funcionar antes, en octubre de ese mismo año. Previo a su creación formal, Contreras ya tenía a su grupo de oficiales y suboficiales trabajando en Tejas Verdes. Era la gente a cargo de la Secretaría de*

⁵⁵ NIXON, Richard. Cómo ganar la guerra fría. Memorial del Ejército de Chile (308): p. 25. Mayo y Junio de 1962.

⁵⁶ ARRIETA, Hernán. El Ejército. Memorial del Ejército de Chile (350): p. 12. Julio y Agosto de 1969.

*Estudios.*⁵⁷ La formación política y militar de Contreras encontraba entonces su reflejo práctico en la dirección del Regimiento de Tejas Verdes, donde junto a Manuel Andrés Carevic Cubillos y Mauricio Alejandro Jara Seguel formaron el triunvirato experimental del naciente cuerpo represivo⁵⁸. Ya desde los 60' que el Ejército recibía manuales sobre tortura a través del Programa de Asistencia a la Inteligencia Militar de Ejércitos Extranjeros, llevado adelante por el Ejército Norteamericano con el nombre de "Proyecto X"⁵⁹.

La formación entregada por oficiales norteamericanos y brasileños, se reflejó en los mandos mayores, entre los cuales, por ejemplo, Eugenio Videla, cercano a Contreras, "*en 1967, realizó el curso de Educación Física en el Ejército de Brasil. Antes –en 1966- había obtenido la piocha de paracaidista militar y la muy codiciada boina negra.*"⁶⁰ O también se puede ver en el hecho de que el mismo Manuel Contreras hubiese realizado un curso militar entre 1967 y 1969, graduándose como oficial de inteligencia en Fort Belvoir, Virginia (EE.UUU)⁶¹.

La dictadura militar cimentó sus bases en la represión y la persecución política, que contenía todo tipo de torturas, apremios y mecanismos que buscaban la desarticulación de la izquierda y de la organización de los trabajadores y pobladores, al mismo tiempo que generar un golpe traumático a la población de conjunto, así, la tarea de silenciar y reprimir "*fue convertida en una actividad central del Estado y los cuerpos represivos tuvieron, por tanto, un papel político.*"⁶²

La DINA adquirió un enorme peso al interior de las propias instituciones militares, formándose una especie de "hermandad DINA" entre sus integrantes, debido a las funciones muy particulares de inteligencia que realizaban, a que no dependían de ninguna rama de las Fuerzas Armadas directamente y a que Contreras cimentó las bases de esta orgánica a través de la "lealtad" máxima, siendo clave a su vez para sostener los pactos de silencio que pareciera ser que hasta hoy perduran.

⁵⁷ REBOLLEDO, Op. Cit., p. 91.

⁵⁸ REBOLLEDO, Javier, El despertar de los Cuervos, Santiago de Chile, Ceibo Ediciones, 2013.

⁵⁹ SALAZAR, Manuel, Las letras del horror, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

⁶⁰ SALAZAR, Manuel, Contreras, historia de un intocable Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2014, p. 23.

⁶¹ REBOLLEDO, Javier, El despertar de los cuervos, Santiago de Chile, Ceibo Ediciones, 2013.

⁶² WEIBEL M. y DORAT C, Asociación Ilícita, los archivos secretos de la dictadura, Santiago de Chile, Ceibo Ediciones, 2012, p. 35.

Y si bien funcionó como una policía secreta militar al margen de la institucionalidad, contó con una legalidad y financiamiento que la sostuvieron como una institución del Estado.

Las primeras acciones en esta dirección comienza a desarrollarse el mismo mes de septiembre de 1973, en una reunión de la Junta de Gobierno con los Jefes del Servicio de Inteligencia Militar, del Servicio de Inteligencia de Carabineros, de la Policía de Investigaciones, del Servicio de Inteligencia Naval y del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea. Buscaban la constitución de un organismo superior que pudiese centralizar los esfuerzos represivos y de inteligencia de la dictadura. Y Contreras fue elegido por Pinochet como el encargado de llevar esta moción adelante.

En octubre del mismo año, se forma la Secretaría Ejecutiva Nacional de Detenidos (Decreto ley 117), que contenía como dependencia a la Dirección de Inteligencia Nacional. Ya para esa fecha la DINA comenzó a conformarse como cuerpo común: *“acumuló, ordenó y procesó la información que le llegaba por múltiples canales; se apropió de algunos interrogatorios; dictó rápidos cursos contra subversión en las Rocas de Santo Domingo, en las desiertas dependencias de un centro de veraneo popular que se había creado durante la UP; creó sus primeras brigadas y agrupaciones; fundó su propia escuela de inteligencia; eligió cuarteles y recintos de detención secretos; armó una incipiente estructura económica propia; designó agentes en los ministerios y en las reparticiones pública”*⁶³

Así la DINA se conformó como cuerpo represivo propiamente tal, terminando por oficializarse mediante la dictación del decreto ley N° 521 de junio del 74' que determinaba la creación de este organismo con dependencia directa de Pinochet como Presidente de la Junta de Gobierno, siendo la continuadora de la Comisión con la misma sigla.

Los responsables de la DINA con el paso de los meses fueron teniendo cada vez mayores atribuciones, sosteniendo correspondencia diaria con los ministerios y su poder se termina consolidando su cuando el 20 de febrero de 1975, *“el dictador concedió poder absoluto a la DINA para revisar la contratación de todos los funcionarios públicos. Ninguna hoja pudo moverse en el Estado sin que la policía secreta lo supiera.”*⁶⁴

Cabe destacar que este organismo de inteligencia dependía directamente del gobierno militar, lo que le daba mayores facilidades de funcionamiento centralizado y de acceso a

⁶³ SALAZAR, Manuel, Las letras del horror, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011, p. 95.

⁶⁴ WEIBEL M y DORAT C, Op. Cit., p. 18.

recursos, a diferencia de los cuerpos de “inteligencia” dependientes de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas.

De esta manera se conformó una estructura policial de enorme peso a nivel nacional y que también operaba a nivel internacional. Las principales características de la orgánica de la DINA se encuentran descritas en el *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación* así como también en parte del libro “*Letras del Horror*”, del periodista Manuel Salazar.

La estructura operativa de la DINA según el *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, contaba con una *Dirección*, a cargo de Manuel Conteras, un *Estado Mayor*, compuesto por Rolf Wenderoth, Raúl Iturriaga Neumann, Marcelo Moren Brito, entre otros⁶⁵, una *Subdirección*, una *Dirección de Operaciones*, la cual contaba a su vez con el *Departamento de Inteligencia Interior* y el *Departamento de Inteligencia Exterior*. Del primero dependían la *Brigadas de Inteligencias Metropolitana, Regional y Ciudadana*⁶⁶, estando a cargo de la última el civil Guido Poli.

La *Brigada Metropolitana* tuvo su base principal en Villa Grimaldi, y bajo su dependencia a las *Agrupaciones Caupolicán y Purén*⁶⁷, además de *Reumén, Tucapel, Ongolmo y Mulchén*. De la primera de estas dependían las brigadas *Halcón I y Halcón II* (a cargo de Miguel Krassnoff), *Tucán*, y *Vampiro*.

Por su parte, *Purén* estaba a cargo de Iturriaga Neumann y se especializó en las operaciones internacionales, así como del seguimiento y captura del Partido Comunista y del Partido Socialista. Estas operaciones se fortalecen en 1974 con el nacimiento del *Departamento de Inteligencia Exterior*, dividido en *Cóndor, Inteligencia y Contra Inteligencia*⁶⁸.

A su vez existía otra brigada, conocida como *Lautaro*, a cargo de la protección de Contreras y luego, de dar caza a los cuadros principales del Partido Comunista, teniendo como sede el centro de tortura Cuartel Simón Bolívar 8630.

Esta estructura orgánica funcionaba en base a una red de cuarteles y centros de detención y tortura, siendo los principales Villa Grimaldi (centro operativo), conocida por los agentes de la DINA como Cuartel Terranova y creado en 1974; Londres 38 o *Cuartel Yucatán*, a

⁶⁵ SALAZAR, Manuel, *Las letras del horror*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

⁶⁶ Comisión Chilena de Derechos Humanos. *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (RETTIG)*, Santiago, 1991, p. 720.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 723.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 723.

manos de Moren Brito; Ollagüe, instalada en José Domingo Cañas 1367, donde fueron a parar mucho militantes del MIR; Tejas Verdes en San Antonio, donde se encontraba la escuela de formación; y Venda Sexy en Irán 3037, creado el año 1975 y especializado en la violencia política sexual como método para generar particular flagelo, trauma y dolor a las detenidas.

Para la selección del “personal” Contreras se encargó personalmente de elegir a la plana mayor que conformaría la Dirección de Inteligencia Nacional, entre la oficialidad de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, seleccionando a personajes de su confianza y que confluyeran con su pensamiento, adoctrinado por la Escuela de las Américas, la Doctrina de Seguridad Nacional y la teoría del enemigo interno, formados por tanto, en un ferviente anti comunismo, con ideas nacionalistas y de extrema derecha.

Pero para la conformación de la “plana menor”, de los funcionarios de base de la estructura orgánica, según sostiene el periodista Manuel Salazar, la responsabilidad, generalmente, habría recaído en oficiales ligados a la DINA del Ejército, de la Armada, Carabineros y de la Fuerza Aérea.

En estos casos, los seleccionados para esta materia habrían sido fundamentalmente integrantes de la suboficialidad que fueron catalogados como “conflictivos”. Entre ellos había borrachos y drogadictos, personas violentas y generalmente con problemas conyugales y líos judiciales⁶⁹.

Conjuntamente a esto, con la DINA colaboraron estrechamente una diversidad de civiles, entre los que se encuentran el ya mencionado Guido Poli, Víctor Manuel Avilés, o Erwin Robertson de Acción Nacionalista Revolucionaria y el Grupo Tizona, de Juan Antonio Widow.

Pero con el pasar de los años surgieron voces al interior de la propia dictadura en alegato contra las acciones de la DINA, que ponían en cuestión al gobierno militar y dejaban en la palestra las violaciones a los DDHH, lo cual impedía un desarrollo de la diplomacia a un nivel más general. Estas voces de descontento nacen fundamentalmente desde el área económica, encabezadas por el mismo Jaime Guzmán y el gremialismo neoliberal que lo secundaban.

⁶⁹ SALAZAR, Manuel, Las letras del horror, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

A esto se le suma la aparición del Comando Conjunto como otra estructura militar de represión, persecución e inteligencia, que muchas veces mostró un trabajo más “eficaz” para sus superiores que la misma DINA, dentro de la cual además existían crecientes roces internos entre las diversas brigadas, y fundamentalmente con el grupo central a cargo de Villa Grimaldi⁷⁰.

Así, lleno de presiones y de advertencias, Pinochet disuelve la DINA de manera oficial en junio de 1977, justamente 10 meses después del atentado a Orlando Letelier, cuando las relaciones con EE.UU se habían vuelto más complejas.

De todas formas, la represión continuó su camino de terror, apareciendo en la palestra la Central Nacional de Informaciones, CNI, y la mayoría de los principales agentes de la DINA alcanzaron cargos de mayor importancia al interior de las propias Fuerzas Armadas, haciéndose cargo de batallones o de brigadas militares.

El estudio de caso: La vida de Gerardo Flores Gutiérrez

Esta investigación busca relatar fragmentos de la vida de un agente de la DINA, un “personaje secundario” en un contexto de dictadura y de cómo este personaje anónimo, forma parte de una historia mayor.

Se busca explicar en base a un estudio de caso, cómo se construye un torturador, un joven que no se encontraba ni si quiera interesado en los principales debates políticos de su época y que tampoco tenía una fuerte tradición política, pero que llegó, de una forma u otra, a formar parte de un aparato represivo responsable de torturas, desapariciones forzadas, vejámenes sexuales y asesinatos.

Es el caso de Gerardo Flores Gutiérrez, lajino de origen, quien hizo ingreso al Ejército el 1 de mayo de 1973, particularmente a la Escuela de Alta Montaña como soldado conscripto, para luego ser dado de baja por ser destinado a otra unidad el 31 de marzo de 1974, siendo dado de alta, nuevamente, el 1 de abril del mismo año en la Comandancia en Jefe del Ejército (CJE), desde donde habría hecho ingreso a la DINA, según la lista realizada por el Ejército al año 2007 de oficiales y suboficiales que hicieron ingreso a la CJE, asignándoles

⁷⁰ *Ibíd.*

“*misiones extra institucionales*”⁷¹. Este listado fue revelado a la luz pública el año 2012 por la revista Cambio 21⁷².

Gerardo Flores “sirvió” en el Ejército durante 1 año y 11 meses, y en ese período hizo ingreso a la planta baja de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, en donde se mantuvo activo por un tiempo indeterminado.

Para poder trazar aspectos de su vida y poder profundizar en la historia de este personaje, la investigación se basó fundamentalmente en entrevistas realizadas a su ex pareja, María Victoria Torres Sandoval con quien compartió durante 28 años (desde 1975 al año 2003) y tuvo dos hijos, y a la presidenta de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Laja – San Rosendo, Gloria Elizabeth Urra Parada. A su vez, estos relatos son reforzados por testimonios de vecinos de la casa del personaje, con quien compartieron parte de la infancia y, en contadas ocasiones, tuvieron contactos posteriores a la dictadura militar.

Debido a que Gerardo Flores Gutiérrez fue un militar de la plana menor, no ha podido ser aún individualizado por fuentes oficiales en casos emblemáticos ni en declaraciones de estos mismos, por lo que el acceso a la información de su vida y su desempeño en la DINA ha sido fundamentalmente a través de estos testimonios.

No fue posible entrevistarle a él personalmente, ya que se encuentra esquivo de la justicia debido a deudas de pensión alimenticia y a que fue mencionado, al menos en una causa de violaciones de los Derechos Humanos en dictadura según comenta su ex pareja, y al mismo tiempo, según sostiene ella misma, por miedo a que se reabran capítulos de su vida que pretende ocultar y olvidar. Respecto de sus familiares más cercanos (hermanos que aún viven, sobrinos y primos), ninguno está dispuesto a hablar sobre Gerardo Flores, principalmente para no exponerlo.

Se busca realizar un seguimiento de su vida, desde su infancia y adolescencia, para conocer sus orígenes y su formación, buscando dilucidar cuánto de esto puede haber aportado a su ingreso a organismos de represión, pasando por su estadía en el Ejército y en la misma

⁷¹ Según el listado de Agentes de la DINA formulado por el Ejército y publicado por Cambio 21 en abril del 2012 y la página Memoria Viva, www.memoriaviva.com

⁷² [En línea]

<http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120410/asocfile/20120410172920/lista_dina.pdf> [Consulta 05 de Enero de 2016]

DINA, para finalizar con su permanencia en Santiago durante la dictadura y su quiebre y separación final con su pareja.

Es importante aclarar que no todos los testimonios nos permiten afirmar que los sucesos ocurrieron tal cual se narran, porque la memoria no es sólo débil si no que tiene altas cuotas de la subjetividad de los entrevistados, pero nos permite un acercamiento importante a la historia de este personaje, una historia más de tantas otras que se hasta hoy en día se encuentran ocultas y silenciadas.

- Su infancia, su familia y su vida en el pueblo

Gerardo Flores Gutiérrez nació en Coronel, al igual que la mayoría de todos sus hermanos y que su madre, la cual lo dio a luz el 3 de octubre del año 1953.

De una familia de campo, con 5 hermanos hombres y una mujer (en orden de edad están Máximo, Fernando, Gerardo, Alejandro, Tomás, Gloria y Carlos), siendo muy joven Gerardo, se trasladan al pueblo de Laja, buscando el padre la posibilidad de trabajar en la empresa papelera de la CMPC.

Una característica especial de la familia Flores Gutiérrez nos la entrega María Victoria Torres Sandoval, mujer lajina de 57 años, que en su relato sobre cuando conoció a Gerardo, destaca fundamentalmente el hecho de que él y su familia pertenecían a la Iglesia Evangélica: *“un día de Agosto me dice mi amiga que fuéramos a darle el pésame a su compañero porque había fallecido su mamá que tenía cáncer. Ellos eran muy evangélicos así que se escuchaban cánticos evangélicos, había mucho olor a flores. La mamá se llamaba María Julia Gutiérrez.”*⁷³

Familia evangélica, y según algunas fuentes, eran muy tradicionalistas donde el padre mandaba “con mano firme” a hijos e hija y a su propia mujer.

La muerte de su madre marcaría fuertemente a Gerardo Flores en años posteriores, ya que según su ex pareja, *“Cuando falleció su mamá él quedó no creyendo en nada...”*⁷⁴. Víctor Godoy, vecino de los Flores Gutiérrez durante toda la vida también plantea que la muerte de su madre habría marcado mucho a la familia, y particularmente a Gerardo, quien

⁷³ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

⁷⁴ *Ibíd.*

*“...siempre andaba con la guitarra en la mano, cantaba y se refugiaba en la música”*⁷⁵. Así pudo, en parte, sobrellevar ese difícil momento.

De esta forma transcurrieron los primeros años de la vida de Gerardo Flores, un joven introvertido, silencioso, entre la escuela, la música en la Iglesia Evangélica, trabajos esporádicos en la papelera y los juegos de niños con sus vecinos y principalmente con sus hermanos en la laguna del Laja como en los campos aledaños, una vida que transcurría tranquila y sin mayores sobresaltos y complicaciones que sus propios problemas de personalidad para entablar relaciones, los cuales contrastaban claramente con el carácter de algunos de sus hermanos, como Alejandro, reconocido en el pueblo por sus bromas y locuras de juventud como cuenta Víctor Godoy, su amigo.

La música parece ser era otra característica de la familia, la cual según podemos ver en la mayoría de los testimonios, era conocida como una familia de músicos y de cantores, quienes *“tocaban guitarras y el pandero”*⁷⁶ tanto en fiestas como también en la Iglesia Evangélica del pueblo. De hecho, *“todos eran músicos”*⁷⁷ sostiene la presidenta de la Agrupación de Derechos Humanos de Laja y San Rosendo, Gloria Urra, antiguamente vecina del sector donde vivían los Flores Gutiérrez.

La situación económica durante la infancia de Gerardo Flores fue difícil, el padre trabajaba en la papelera en años complejos y la madre, y luego la segunda pareja del padre, estaban en casa encargándose del cuidado de 5 y posteriormente 7 hijos. Muchas veces, recuerda Víctor Godoy, no tenían para comer más que papas viejas y jurel en lata.

Ernestina Pardo, quien hasta hoy vive en el mismo barrio y en la misma casa, a dos terrenos del hogar de Gerardo, recuerda que *“(...) Si ese fue como un hijo aquí más que tuve yo, porque si yo tenía para un plato de comida para uno, les tenía para los cinco, seis que habían...”*⁷⁸.

A pesar de esta situación, son recordados, prácticamente todo el núcleo familiar, como una familia de petulantes, que alardeaban permanentemente de ciertas cosas, las cuales no necesariamente siempre eran verdad. *“Ellos tenían algo muy especial, eran fanfarrones,*

⁷⁵ Entrevista a Víctor Godoy.

⁷⁶ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

⁷⁷ Entrevista a Gloria Elizabeth Urra Parada.

⁷⁸ Ernestina Pardo, vecina desde que los Flores, crio a Gerardo Flores cuando murió su madre en 1970. Siempre ha vivido en Laja, es dueña de casa.

siempre hablaban de cosas grandes, súper fanfarrones.”⁷⁹, comenta Gloria Urra. Esta característica, tanto de la familia como del propio Gerardo Flores, es punto común en las entrevistas realizadas y de los comentarios recibidos.

Haciendo frente a las diversas dificultades económicas, el joven Gerardo terminó sus estudios en la Escuela Satélite de Laja, que quedaba en las proximidades de la misma papelera, una escuela técnica financiada por la CMPC y apadrinada por la Universidad Técnica Santa María, lugar donde aparentemente no hizo grandes amigos.

Según cuentan sus cercanos, a pesar de la fama de fanfarrones que tenía la familia, Gerardo era un tipo más bien silencioso, como lo recuerda Mariela Lizama, vecina y amiga de la infancia de los Flores Gutiérrez: *“Era callado, era calladito él”*⁸⁰, y así lo reafirma el mismo Víctor Godoy, quien también lo contrasta con la personalidad de uno de los hermanos mayores de Gerardo, *“Era introvertido, el otro el hermano, el Alejandro, ese todo para afuera, pero él no, era bien reservado, si le preguntaban una cosa, él respondía, pero no era tan amigo de alargar las conversaciones.”*⁸¹

La situación política que atravesaba al país aparentemente parecía no afectar a Gerardo, quien, según comentan, se mantuvo alejado de los conflictos ocurridos en Laja entre los trabajadores y los empresarios de la papelera, así como también de toda militancia política. Simplemente se dedicó al estudio y a lograr ingresar a la Universidad cuando saliera de la educación secundaria, lo que finalmente no ocurriría, ya que según lo que sostiene María Victoria, Gerardo, a pesar de haber conseguido un importante puntaje en la Prueba de Aptitud Académica de Matemáticas, vio truncados sus sueños de estudiar Ingeniería en Temuco, debido a la enfermedad de su padre.

Enfermo, con 7 hijos y un difícil pasar, se hacía imposible que Gerardo pudiese ingresar a la educación superior. Otros fueron los caminos por los que finalmente optó el tercer hijo de los Flores Gutiérrez.

⁷⁹ Entrevista a Gloria Elizabeth Urra Parada

⁸⁰ Mariela Lizama, vecina desde niña de los Flores, se fue a Santiago poco después del golpe militar y volvió a Laja el año 2010, tiene 60 años, es dueña de casa.

⁸¹ Entrevista a Víctor Godoy

- Su salida de Laja

Los recuerdos respecto al año en que Gerardo Flores se va de Laja por primera vez son más bien confusos entre quienes entregaron información de su pasado. De ellos, sólo Víctor Godoy y María Victoria, recuerdan con mayor claridad elementos que pueden entregarnos detalles sobre su partida.

El hecho es que el joven Gerardo fue llamado a cumplir con el servicio militar obligatorio, no pudiendo “sacárselo” ingresó el 1 de mayo de 1973⁸² a cumplir labores como soldado conscripto.

Su antigua vecina, Mariela Lizama, algo recuerda, ya que según ella, “*él estaba haciendo el Servicio cuando me fui el 73*”⁸³.

Víctor Godoy recuerda que “*A él le tocó el ejército en esos años, enrolarse, y el postuló a la escuela de Alta Montaña*”⁸⁴. De hecho él sostiene que vio los diplomas que certificaban que Gerardo se habría graduado en algún curso militar en la Escuela de Alta Montaña, en la ciudad de Los Ángeles.

Lo mismo comenta María Victoria, quien plantea que al momento de conocerlo ella “*sabía que vivía en Laja, que había estudiado en la Escuela Satélite, que había hecho el Servicio Militar en Los Ángeles, y que había trabajado en Santiago en la escuela de detectives, que él era detective.*”⁸⁵ Aunque, según lo que él le habría comentado posteriormente, su paso por Los Ángeles fue bastante breve, ya que “*...él dice que estuvo muy poco tiempo en el Ejército, como dos semanas, y que de ahí lo eligieron junto a 10 personas más y los mandaron a Santiago...*”⁸⁶,...

Lo mismo contó a sus hermanos y a la mayoría de sus cercanos en Laja, que durante esas fechas, que corresponden a los años 1973, 74’ y 75’, además de ingresar al Ejército, se desempeñó como detective en Santiago, siendo parte de la “Escuela de Detectives” de la

⁸² Según el Certificado de servicios del Ejército, entregados por el Ejército de Chile y al cual se tuvo acceso en la presente investigación ateniéndose a la ley de transparencia.

⁸³ Entrevista a Mariela Lizama.

⁸⁴ Entrevista a Víctor Godoy.

⁸⁵ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

⁸⁶ *Ibíd.*

capital. Así lo asegura Víctor, “*él estuvo en la escuela de investigaciones, era detective y el hombre alcanzó a estar como 4 años*”⁸⁷.

De hecho, según su ex esposa, el mismo Gerardo le habría dicho que durante esos años trabajaba como detective en Santiago, hacia los años 1975 y 1976, justamente cuando ambos comenzaban su relación. Así lo sostiene, cuando plantea que al momento en que ella lo conoció, es decir en Agosto de 1975, “*su hermano me dijo que él había trabajado en Investigaciones en Santiago. La mayoría de la gente no sabía en que trabajaba él Pero yo nunca me dediqué ni preocupé de indagar más, era muy ingenua, nunca me preocupé de él.*”⁸⁸

Son esos los años que corresponden con el período en que realizó el servicio militar obligatorio como soldado conscripto, llegando a ser Cabo 2^o⁸⁹, e hizo ingreso a las filas de la Dirección de Inteligencia Nacional. Evidentemente, por los pactos a los que adscribían quienes ingresaban a la DINA⁹⁰, información que no se lo contó a nadie.

Cabe destacar que María Victoria Torres Sandoval, dice no haber sabido que su marido fue integrante de la DINA durante todos los años de la dictadura militar.

Ella señala que después del Plebiscito, el año 1990, se enteró de manera dramática, el rol que habría cumplido Gerardo Flores los primeros años de la dictadura.

Es que, a finales de ese año, y mientras Gerardo Flores trabajaba y el hijo mayor de la pareja se encontraba en el colegio, llegó una carta para Flores Gutiérrez, la cual, según plantea María Victoria, “*Me llamó la atención porque estaba timbrada de Santiago, estaba enviada desde Santiago para Santiago.*”⁹¹ Ese hecho y las dudas que le generó, es lo que la llevó a abrir el sobre. Al interior había amenazas de muerte para él y para sus hijos escritas con recortes de revistas En ese momento María Victoria no sólo se enteró de la historia oculta de su marido, sino que comprendió también porque había sido, literalmente, torturada por ese hombre que, según ella sostiene, conocía métodos de tortura que ni siquiera imaginaba.

⁸⁷ Entrevista a Víctor Godoy.

⁸⁸ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

⁸⁹ Según los documentos solicitados y entregados por el Ministerio del Interior, Archivos del Ejército.

⁹⁰ [En línea]

<http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120410/asocfile/20120410172920/lista_dina.pdf> [Consulta 05 de Enero de 2016]

⁹¹ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

- Del Ejército a la DINA

Según sostiene María Victoria, su primer acercamiento a la DINA habría sido desde el regimiento de Alta Montaña, el mismo año de 1973, cuando ingresa, siendo trasladado desde Los Ángeles a Santiago, para luego ser llevado a las Rocas de Santo Domingo, donde habría recibido un breve entrenamiento de una semana. Cabe destacar que, “*el día 11 de Septiembre a las 6 de la mañana estaba parapetado cerca de La Moneda*”, dice su ex esposa.

Esos traslados habrían sido el camino que lo llevaría, finalmente, a ingresar a la DINA. Según sostiene María Victoria, habría sido electo como tirador escogido en la Escuela de Alta Montaña, y que ya que “cumplía con los requisitos”, habría sido enviado a Tejas Verdes, donde lo habrían preparado con anticipación al golpe militar.

Mientras desempeñó funciones en la DINA, Flores se habría dedicado a diversas labores represivas y de persecución política, “*Él me contaba cosas (...) que iban a los burdeles de la calle San Camilo, y eliminaban gente, que la tiraban al río Mapocho...*”⁹² Además de estas rondas nocturnas en la capital, el propio Gerardo Flores habría comentado de dos viajes que realizó; primero hacia el norte, en un “vehículo arreglado” para que fuese más veloz, con una lista de quienes debían ser detenidos para entregársela a Carabineros y funcionarios del Ejército, y luego hacia el sur, hasta Valdivia, en un reconocimiento, donde habrían eliminado a personas de diversas localidades.

De ese viaje en particular, María Victoria relata que “*en los cerros de Valdivia según él había terroristas parapetados, y que (ellos, los agentes) comían asados con los dueños de los fundos, que hacían grandes fiestas.*”⁹³ A su vez, en los viajes hacia el norte Gerardo Flores habría viajado solo, llegando incluso a la ciudad de Arica.

Víctor Godoy sostiene que su antiguo vecino, pasados los años le habría confesado que “*anduvo con unos comandos, como era recién egresado, andaba con uno de los mayores de los comandos, de los boinas negras, y que vio matar mucha gente...*”⁹⁴ y que su área de acción se redujo principalmente a Santiago en esas salidas nocturnas donde habrían salido a

⁹² *Ibíd.*

⁹³ *Ibíd.*

⁹⁴ Entrevista a Víctor Godoy.

buscar armas en diferentes viviendas sin encontrar absolutamente nada. A su vez, Gerardo le comentó a su ex pareja “*que tenía una boina negra, que tenía guardada en Laja.*”⁹⁵

Según lo que habría contado Gerardo Flores, sus diferentes tareas al interior de la DIN A lo habrían llevado al centro de detención y tortura Londres 38, lo que calzaría temporalmente por la temprana apertura del también llamado *Cuartel Yucatán* con la estadía de Flores en Santiago a las pocas semanas y meses de realizado el golpe militar. En ese lugar habría sido atacado por la espalda por un prisionero que, luego de haberle soltado las esposas, lo habría apuñalado junto a la columna vertebral, según constata su ex pareja, al confirmar que efectivamente su ex marido tendría una cicatriz en el lugar donde habría sido apuñalado.

A su vez, existe la posibilidad, según habría relatado Flores a su ex pareja, de que él habría estado en Colonia Dignidad en más de una ocasión, cumpliendo como vemos una multiplicidad de labores, como efectivamente lo hacían los agentes de la DIN A los primeros meses de la dictadura militar. En ese lugar, según María Victoria, Gerardo le habría contado que “*...le dejaban una pieza, que le cambiaban las sábanas todos los días, que lo trataban muy bien, pero que en realidad no podía pasearse por muchos lados, que habían lugares limitados para las visitas y que todo funcionaba ahí adentro como un reloj, que eran muy pocos los que hablaban español.*”⁹⁶ Le habría relatado también sobre las fiestas desenfundadas que organizaban los agentes de la DIN A, donde habría conocido, entre otros, a Cristian Labbé y al “Guatón Romo”, en fiestas que eran “*... “a todo dar”, sin ninguna restricción, harto trago, mucha comida, mujeres, drogas, todo.*”⁹⁷

Víctor Godoy, por su parte, sostiene que la experiencia habría sido muy traumática para Gerardo Flores, como él mismo se lo habría relatado años después, “*se le cayeron todos los dientes, tuvo que ponerse prótesis, estuvo mal*”⁹⁸. Estas habrían sido algunas de las secuelas posteriores a la dictadura que habrían dejado en el cuerpo y en la mente de Gerardo su paso por la DIN A.

Por otra parte, María Victoria dice haber conocido a Flores Gutiérrez cuando este ya habría sido relegado de la DIN A, hacia finales de 1975, cuando el hombre decidió volver a Laja, y

⁹⁵ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ Entrevista a Víctor Godoy.

sostiene a su vez que ella jamás se enteró de todo lo que Gerardo hizo durante los primeros años de la dictadura militar, sino hasta que esta ya había terminado.

El porqué de la supuesta salida de la DINA no queda del todo claro. Pero según su ex pareja decide alejarse en primer lugar por las consecuencias físicas que le generó su actividad de “inteligencia” y al mismo tiempo porque se vio muy conmovido, al igual que su familia, por la muerte de su madre, y en ese momento habría pedido el retiro. Su ex mujer, además dice que habría pedido a los altos mandos de la DINA, la posibilidad de que se tratase a su madre en un centro hospitalario de Santiago, *“cosa que le fue consentida, llegó un día a Los Ángeles, la llevó a Santiago a la mamá que estuvo 3 meses en el hospital Militar”*⁹⁹, esto antes de ser devuelta al Laja, donde fallecería al poco tiempo.

- Su salida de la DINA: la vuelta a Laja

Luego de su paso por Santiago y de su desempeño activo en la DINA, Flores Gutiérrez habría vuelto a establecerse definitivamente en Laja el año 1976, después de la muerte de su madre. Volvió a la casa de su padre, la misma en donde había pasado toda su niñez.

Previamente a ese año, ya habría viajado en contadas ocasiones al pueblo “en un auto caro” según comentan los vecinos. Una de esas visitas se produjo durante el fallecimiento de su madre en agosto de 1975. En esa fecha conocería a quien posteriormente sería la madre de dos de sus hijos, María Victoria Torres Sandoval, de 17 años de edad, 5 menos que él.

Pero su regreso a Laja no estuvo libre de problemas y de complicaciones, ya que tenía “detectives”, como los describe Víctor Godoy, apostados en la esquina frente a su casa y en la calle principal, custodiando su estadía en Laja. Así lo asevera su vecino de toda la infancia, al plantear que *“en la esquina se paraban dos “tiras”, lo cuidaban por lo mismo, porque él anduvo con unos comandos.”*¹⁰⁰ En ese tiempo, Gerardo Flores no salía, y únicamente se dedicaba a tocar la guitarra y cantar. Fueron dos años así, el mismo Víctor comenta que *“estuvieron dos veranos ahí (...) cuando lo dejaron más solo, empezó a salir”*¹⁰¹. Es difícil evidenciar si es que esos detectives se encontraban ahí “protegiendo” o “vigilando” a Gerardo Flores, ya que el mismo Víctor Godoy duda al respecto.

⁹⁹ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

¹⁰⁰ Entrevista a Víctor Godoy.

¹⁰¹ *Ibíd.*

A su vez, Víctor, sostiene que la situación económica familiar no era de las mejores luego de que Gerardo volviera a su pueblo de infancia, ya que debido a la presencia permanente, durante al menos dos veranos, según constata Víctor, *“se lo pasaba encerrado”*¹⁰² y en ese período complejo *“se debilitó y todo, y no es que le hayan entrado lucas, si tenían que hacer malabares para comer”*¹⁰³.

De todas formas, durante esos dos años en que estuvo custodiado (1976 y 1977), Flores Gutiérrez pudo salir y no sólo trabajar esporádicamente, sino que también hacer vida social y comenzar una relación María Victoria, “la Vicky”, quien también era una joven que gustaba del canto y de la música, realizando actividades de ese tipo en la que fuera su escuela, la Escuela Consolidada de Laja, la misma que fue dirigida por el profesor Rubén Campos, detenido desaparecido y asesinado por carabineros en el caso de “los 19 de Laja”. Posteriormente al “semi encierro forzado”, el año 1977 Gerardo Flores comienza a retomar con mayor tranquilidad una “vida común y corriente”. Por esas fechas es que se desempeña en trabajos “de conocimiento público”, ya que, anteriormente, durante los primeros años de la dictadura, según comenta una vecina de la familia que prefirió no dar su nombre ni datos personales, a pesar de que fueron “bien conocidos” entre ambas familias y principalmente entre los niños y jóvenes, Gerardo nunca les dijo en qué trabajaba.

Estas dudas y cuestionamientos hacia la persona de Gerardo Flores también se hacían presentes en María Victoria, su polola, quien comenta que *“A mí me parecía él una persona extraña, porque era entre una persona muy amable, pero a la vez era muy enigmático, como que tenía muchos cuentos, misterioso, y eso me causaba bastante desconfianza.”*¹⁰⁴

No obstante la desconfianza, la relación, en ese primer momento, duró 4 años, de manera intermitente, con altos y bajos, con discusiones y separaciones, cuando ella se iba a Santiago y él se dirigía a Concepción a trabajar en la papelera San Pedro, debido a los contactos y vínculos que generó estudiando técnico en estructuras metálicas en la Escuela Satélite, que *“estaba dentro de la papelera”*¹⁰⁵.

Para María Victoria, fueron años donde poco a poco fue conociéndolo, aunque nunca imaginó lo que se escondía detrás de esa fachada de misterio y enigma, pero si salieron a

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ Entrevista a María Victoria Torres Sandoval.

¹⁰⁵ *Ibíd.*

flote algunas prácticas que para ella no serían más que un preámbulo de lo que ocurriría, ya que cuando ella regresaba a Laja de Santiago, “*volvíamos y seguía la relación entre discusiones, eran como el presagio de lo que se iba a venir después, una relación de mucha violencia de parte de él.*”¹⁰⁶

A comienzos de 1979 la situación daría un cambio importante, ya que María Victoria descubriría que estaba embarazada. Al viajar a Laja a comentárselo a Gerardo (en ese tiempo ella trabajaba de empaquetadora en Santiago), este lo aceptó de muy buena manera, exigiendo como único acuerdo que se quedaran juntos. Ese año, en el cual vivieron juntos primero en Concepción y luego en Laja, cuando la faena en la papelera San Pedro había finalizado, contrajeron matrimonio, a mediados de 1979, meses antes de que naciera su primer hijo, en octubre del mismo año.

Finalmente, luego de complicaciones económicas importantes, decidieron probar suerte, y nuevamente para Gerardo, partir hacia Santiago a buscar alguna posibilidad de trabajo más estable, ya que no sólo María Victoria tenía familiares radicados en la capital, sino que según ella, él le habría dicho que allá tenía “más redes” a las cuales podrían acudir.

- Otra vez fuera de Laja: Santiago en Dictadura

En marzo de 1980, Gerardo Flores y María Victoria se radican en Santiago. Ella los recuerda como un periodo económico muy duro: “*Nos costó bastante en realidad, fueron tiempos difíciles, pasaron varios meses y no lográbamos encontrar trabajo...*”¹⁰⁷ A su vez, sus familiares también pasaban por momentos difíciles en términos laborales, lo que complicó más la situación.

Pero con el pasar de las semanas, Flores Gutiérrez logró conseguir un trabajo en una ferretería ubicada en la calle San Diego con Gran Avenida, en el barrio Franklin. El local comercial se llamaba “Establecimientos Maipo”, y según la misma María Victoria, él le habría dicho que era propiedad de “un viejo conocido”, al cual habría llegado a través de sus “contactos militares”. En ese lugar ella se dedicó a las labores domésticas, ya que

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ *Ibíd.*

habitaban dentro del mismo local, mientras que él cumplía la doble función de despachador por el día y guardia del recinto en la noche.

Es en ese momento y en ese sitio, aislado de otros lugares habitado, y encerrados durante largas noches, es que María Victoria sostiene que *“comenzaron a salir a flote todas las cosas que este hombre había aprendido en su estadía en el Ejército”*¹⁰⁸. Fueron tiempos muy difíciles, donde para ella fue una especie de adoctrinamiento, y donde por primera vez pudo darse cuenta *“...de lo que era capaz como ser humano de realizar, de la brutalidad que tenía, de lo mala persona que era, lo cruel que podía ser.”*¹⁰⁹ Lo traumático de la situación se refleja en los testimonios que entrega María Victoria, quien refuerza la sensación que tuvo en ese momento, donde dice haber conocido *“toda la violencia que puede existir entre un ser humano con otro ser humano.”*¹¹⁰

Comenzó a mostrarse la violencia física, gritos, y terminando en situaciones de gran riesgo para María Victoria, lo que fue acrecentando gradualmente con el paso del tiempo, ya que en un comienzo todo empezó con que *“llegaba a la casa, le pasaba el dedo a los muebles para ver si yo había hecho el aseo. Si la comida no estaba buena se enojaba.”*¹¹¹

Luego, según el relato de María Victoria, todo comenzó a empeorar, él la habría golpeado en reiteradas ocasiones, arrastrándola por el suelo mientras le tiraba el pelo, y ella se encontraba en una especie de situación de reclusión total, ya que había prácticamente perdido el contacto con su familia, se encontraba en lugar totalmente deshabitado, debía hacerse cargo de su hijo, y provenía de una familia de campo, con muchas tradiciones conservadoras.

*“Bueno, es lo que me tocó vivir, tengo que aperrar”*¹¹² llegó a pensar en algunas ocasiones, cuando incluso Carabineros se burlaron de su situación al momento de ir a realizar la denuncia, según ella misma narra, donde dice que al momento de constatar la denuncia en una comisaría, los Carabineros a cargo simplemente le dijeron *“ah entonces señora váyase para la casa, algo malo debe haber hecho, total estos problemas se arreglan en la cama, así que váyase para la casa”.*¹¹³

¹⁰⁸ Ibíd.

¹⁰⁹ Ibíd.

¹¹⁰ Ibíd.

¹¹¹ Ibíd.

¹¹² Ibíd.

¹¹³ Ibíd.

De esta manera, ella se vio de alguna forma, “atada a esta situación”, “...para una mujer como yo, que había sido una cabra sureña, sin grandes conocimientos, bastante ingenua, bastante pajarona, que te metan el miedo de esa manera es terrible. Y tener tanto miedo nos bueno porque te inhibe.”¹¹⁴

Pero la violencia no se detuvo ahí, sino que fue en escalada. María Victoria cuenta que “Con el tiempo comprendí porqué él sabía hacer esas cosas, porqué ocupaba fórmulas para castigarme.” De esta forma, luego de pasada esta situación de violencia, ella dice que comprendió porque él se comportaba así. Porque la violencia iba más allá de los golpes y los insultos, ya que ella sostiene que Gerardo Flores “...practicó cantidades de torturas que después con los años yo me di cuenta porqué las hacía, cómo las había aprendido, yo no me explicaba en ese tiempo como podía hacer esas cosas...”¹¹⁵

Golpes con toallas húmedas o mojadas para que no quedaran marcas, ahogamiento hasta el borde de la asfixia con la almohada, encierros en una pieza oscura y pequeña, sin agua ni comida, durante varios días, la ruleta rusa con su pistola, o dejar una gota de agua cayendo sobre su cabeza, donde, según los testimonios de ella “me tuvo por horas así hasta que perdí el conocimiento.”¹¹⁶ Esas fueron algunas de las torturas y vejámenes a los cuales se vio sometida María Victoria por parte de su marido, según relata ella misma, en un momento en que no podía comprender por qué él practicaba todas esas torturas en contra suyo.

Esta situación de violencia se arrastró por largos años, hasta 1986, cuando, según lo relata María Victoria, a Gerardo Flores “Lo despidieron porque descubrieron que el tipo estaba robando”¹¹⁷ En ese momento se fueron a la casa de los padres de ella, en Santiago, para luego viajar al sur, a Angol en 1988 a cuidar un almacén de barrio, proyecto que no logró entregarles un buen pasar, por lo que en 1989 volvieron a Santiago, año y lugar donde nace su segundo hijo, esta vez una mujer, cuando ya el primero tenía 10 años.

En Santiago, con un niño y un bebé, Gerardo Flores se dedicaba a la venta de productos químicos para diferentes empresas en el centro, y es en esa fecha que llega el Plebiscito y

¹¹⁴ Ibíd.

¹¹⁵ Ibíd.

¹¹⁶ Ibíd.

¹¹⁷ Ibíd.

gana la conocida campaña del No, para poner fin a la continuidad de Pinochet y los militares en el gobierno.

- Fin de la Dictadura

Para María Victoria, la dictadura terminó y la verdad sobre su marido se destapó, luego del incidente de la carta. En ese momento ella plantea que *“El tipo se sentía acorralado. Yo me sentía entre sorprendida, asustada, con miedo, decepcionada y como entendiendo la clase de persona que había vivido conmigo tantos años”*¹¹⁸.

Relata María Victoria que *“...estábamos en mi casa, y llegó una carta anónima. (...) venía una hoja con puras letras recortadas de periódicos, de distintos tamaños y colores, donde venían amenazas hacia él. Decían “asesino maldito, pagarás por la muerte de mi padre”.*” En ese momento ella lo encara y lo cuestiona fuertemente. Él, arrinconado, no habría tenido más remedio que contar la verdad y buscar algo de protección en quien en esos momentos era su pareja, y en las posibles redes que esta tuviera, ya que tenía familiares pertenecientes a Gendarmería. Cabe destacar el hecho de que María Victoria cuenta que conoció a algunos amigos de Flores y que después que su pareja le confesó supo que eran compañeros de trabajo, es decir, agentes de la DINA, uno de los cuales hasta la actualidad se desempeña como guardia de seguridad en el Hospital José Joaquín Aguirre, y que lo apodaban el “Negro Martínez”. Por su parte, Flores habría tenido la chapa de “Carlos”, según le habría relatado a su ex mujer. Según comenta, al verlo tan amenazado, asustado y reducido, decidió ayudarlo de todas formas y toma contacto con uno de sus hermanos que trabajaba de gendarme en Antofagasta.

Finalmente se dirige a Antofagasta, donde María Victoria tenía un hermano que trabajaba como gendarme. En ese entonces Gerardo Flores viaja solo, sin su familia, a buscar trabajo y escapar del supuesto peligro. Ahí, según María Victoria, habría conseguido trabajo en un Homecenter Sodimac, donde cumplía con el perfil que se buscaba y “estaba calificado” para realizar las funciones que se requerían, pero, sostiene ella, *“...no le podían dar trabajo porque los habían llamado y les habían dicho que si le daban trabajo a ese asesino le iban*

¹¹⁸ *Ibíd.*

*a poner una bomba en el negocio. Por lo tanto no lo querían con ellos.*¹¹⁹. Esto habría ocurrido en septiembre u octubre del año 1990.

Con el paso del tiempo, María Victoria y sus dos hijos llegan a Antofagasta para radicarse ahí junto a su marido. *“Ahí arrendamos una pieza. Después a este tipo lo operaron, lo operaron mal de hemorroides, se le infectó y estuvo bien delicado de salud.”*¹²⁰ Una operación de hemorroides que no salió como se esperaba lo tuvo bastante tiempo postrado sin poder ni trabajar ni buscar una fuente de ingresos, hasta que finalmente, ya mejor, consiguió entrar a una empresa de seguridad llamada *Steel*, donde el jefe de planta era un ex Carabinero, quien según María Victoria, después de que Gerardo le contara su situación, él *“le dijo que no se preocupara, que ahí no le pasaría nada, le dijo que faltaron comunistas por matar en todo caso.”*¹²¹

Esos primeros años en Antofagasta no estuvieron exentos de problemas relacionados con el pasado de Gerardo Flores, ya que según su ex pareja, *“Siempre lo seguían acá en Antofagasta. Había un tipo que nosotros salíamos a la plaza y siempre nos estaba mirando.”*¹²². Comenta que incluso dichos sujetos que lo seguían se paraban a las afueras de la pieza que arrendaban y miraban de la calle. De hecho, en una ocasión habría estado escuchando justo detrás de la puerta de entrada, momento en el que salieron persiguiéndolo sin poder alcanzarlo. Desde ese momento las “visitas” y el seguimiento comenzó a disminuir.

Así fue pasando el tiempo, y María Victoria sostiene que en ese período, pasados algunos años en Antofagasta, la intensidad de la violencia comenzó a bajar, terminándose los castigos físicos, aunque se mantenían los apremios psicológicos y económicos. Así estuvieron hasta el año 1997.

Ese año Gerardo Flores dejó la empresa de seguridad, donde recibió dinero al ser despedido, y con ese dinero compró un auto con el que comenzó a trabajar para la Minera Escondida, trasladando personal administrativo de la empresa de la ciudad a la mina y viceversa.

¹¹⁹ *Ibíd.*

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ *Ibíd.*

¹²² *Ibíd.*

Trabajando en ese lugar pudieron encontrar una mucho mejor situación económica. De hecho, María Victoria sostiene que *“Ese trabajo nos cambió la vida, comenzó a ganar cuatro, cinco veces más de lo que ganaba como guardia de seguridad. La vida empezó a cambiar, los niños empezaron a vivir una vida más cómoda, en la casa había dos autos, se gastaba mucho dinero.”*¹²³

De todas formas, para ella la decisión ya estaba tomada. Comenta que lo mucho que la hizo sufrir, y el haberse enterado que había participado en la DINA hace años, la llevaron a tomar la determinación de irse del hogar de una vez por todas, lo único que faltaba para ella era que los niños crecieran y pudieran asimilar de mejor manera la separación. Así, a comienzos del año 2000 fue preparándose psicológica y económicamente, reuniendo dinero y ahorrándolo.

El año 2003 fue el año definitivo, donde María Victoria decide finalmente separarse de él. Se fue de Antofagasta y en Santiago entró a un centro de rehabilitación para mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar. Se fue con sus dos hijos y con traumas físicos y psicológicos que la marcarían de por vida. De Gerardo nunca volvió a saber nada más que noticias esporádicas, de que lo habían visto en Laja, de que se había comprado una casa en Rancagua, que tenía otro hijo, y que estaba escondiéndose de la justicia porque había sido llamado a declarar. Más que eso, nada. Sólo se quedó, dice ella, con la misma pregunta presente en su mente: *“¿Por qué este tipo nunca se atrevió a matarme?”*¹²⁴.

Conclusiones

En la presente investigación se ha trabajado en la realización de un marco general sobre el contexto histórico, la situación política nacional e internacional y en dar cuenta de la creciente polarización social presente en Chile hacia 1973.

Al mismo tiempo se han entregado luces sobre los aparatos represivos de la dictadura militar, en particular de la DINA, de sus mecanismos de funcionamiento y de selección, pero también de sus fundamentos ideológicos y doctrinales, relacionando el pensamiento de

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *Ibíd.*

la oficialidad chilena (o de sectores de esta) con las enseñanzas entregadas en la Escuela de las Américas. También se han presentado ciertos elementos para comprender como este pensamiento es tomado en sectores del Ejército, y cuáles son las concepciones de los propios militares sobre su institución.

Todo lo anterior para ser utilizado como un marco general, que nos permite situarnos históricamente en un lugar y en un momento histórico en particular, donde hace su aparición un personaje en específico. Hablamos en este caso de un hombre, joven, proveniente de una familia trabajadora y evangélica, originario de una región relativamente apartada de la capital, que se ve envuelto en esta realidad “superior” y se hace parte de la DINA, cumpliendo labores de todo tipo según los testimonios entregados fundamentalmente por su ex pareja.

El objetivo de realizar esta investigación, este estudio de caso, es permitirnos aproximarnos, de la mejor manera, a una historia en particular, de un individuo en específico.

Evidentemente no se puede concluir cómo y cuál fue específicamente la influencia de esos factores nacionales e internacionales anteriormente descritos por sobre este personaje para tomar las decisiones que tomó.

El objetivo, que logra realizarse, de esta investigación, es humilde y sencillo en ese sentido. Es, en el fondo, entregar luces de esas historias particulares, que se encuentran ocultas en los pliegues de “la gran historia”, de los grandes hechos y acontecimientos.

Se busca, a través del estudio de caso, entregar aspectos de una situación histórica particular, que por el propio devenir de los hechos, condicionó fuertemente el desarrollo del conjunto de la sociedad chilena. Nos referimos entonces al concepto acuñado por los historiadores del Tiempo Presente, al “acontecimiento monstruo”. Un acercamiento, mediante la historia particular de un individuo “de papel secundario”, a la relación de carácter dialéctico que existe entre el acontecimiento propiamente tal y el desarrollo de los fenómenos de larga duración.

En ese sentido, es posible hacer un paralelo, guardando todas las diferencias, tanto por el nivel de la investigación como por el personaje investigado, con el trabajo ya mencionado de Carlos Ginzburg, “El queso y los gusanos”, donde narra la historia de un molinero

friulano, conocido como Menocchio, totalmente anónimo, que murió en la hoguera, por orden del Santo Oficio.

Pero, ¿en qué sentido es posible hacer un paralelo? Es que finalmente, la intención de la investigación, es entregar una aproximación a la historia de vida de un personaje anónimo, que de una forma u otra, formó parte de grandes acontecimientos que sacudieron fuertemente a una sociedad en específico.

Es necesario, a su vez, sostener que efectivamente, la vida, ideas y la historia particular de este agente de la DINA, sí tienen cierta relevancia para el estudio historiográfico. Ya que, como el mismo Ginzburg menciona, un individuo “*carente en sí de relieve y por ello representativo*”¹²⁵ nos entrega, por lo mismo, algunas luces, por menores que sean, de un momento histórico, y de cómo ese momento histórico afectó a sectores de la sociedad.

Entonces, esta breve aproximación de un personaje particular, que tiene una historia “oculta” entre los grandes fenómenos de la Historia y sus personajes “principales”, nos entrega algunas características particulares de ese momento histórico que condicionó el desarrollo de los años posteriores.

Se pudo escrutar de esa manera, como una especie de microcosmos, las características y la historia de un personaje anónimo en particular, de un agente de la DINA difícil (e incluso irrelevante) de individualizar para explicar los grandes fenómenos de la historia y de ese momento histórico, pero que puede ser y es muy representativo para explicar cómo llegaron a esa estructura, responsable de asesinatos y desapariciones, centenares, incluso miles, de jóvenes, hombres y mujeres, que en su momento jamás habrían imaginado encontrarse llevando adelante las órdenes de militares formados en el extranjero y seguidores de doctrinas aprendidas en lugares tan lejanos para estos personajes anónimos, que llevaron a generar un profundo trauma social, el cual marcó históricamente a toda una sociedad, debido a, como se plantea desde la Historia del Tiempo Presente, el acontecimiento, particularmente “el acontecimiento monstruo”, tiene la capacidad de “revolucionar” la Historia y el desarrollo de esta misma, y generar, lo que desde esa misma óptica historiográfica se le denomina como un “presente histórico”, es decir, los años que abarcan el Chile post golpe militar, de 1973 a la fecha.

¹²⁵ GINZBURG, Carlos, *El queso y los gusanos*, Barcelona, España, Editorial Península, 2001, p.18.

Pero también es necesario dar cuenta de todas las limitaciones con las que se enfrentó esta investigación. Particularmente referentes a la posibilidad de acceder a información sobre el agente en cuestión. Debido a la dificultad de lograr obtener información mediante fuentes oficiales o directas, se recurrió, fundamentalmente, a las entrevistas y a la Historia Oral, más particularmente, a la memoria de la ex pareja de dicho agente. Por eso se debe tener siempre presente al momento de revisar este trabajo, el hecho de que la memoria y la información que esta entrega es siempre individual, parcial y subjetiva, lo que nos tiene que mantener alertas al momentos de acercarnos desde una perspectiva historiográfica a dicha información.

Es necesario insistir en que esta investigación no pretendió explicar grandes fenómenos historiográficos. Lo que se pretende y logra hacer, mediante la recopilación de antecedentes históricos y el seguimiento de la vida de un agente, es una pequeña aproximación a un personaje, a un agente de la DINA que no ha logrado ser sacado ni menos ha querido salir del anonimato.

Y desde ahí, entregar luces, matices, de ese grupo de personas, que formaron la planta baja Dirección de Inteligencia Nacional y que por su acción marcaron con sangre de trabajadores, estudiantes y mujeres la historia de millones.



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

**El surgimiento del Frente Patriótico
Manuel Rodríguez:
De la estructura militar del PC a la
conformación de la fuerza militar
propia, 1977-1983.**

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Historia.

Nicolás Oliva Quintana.

Santiago de Chile

Dedicado a los que hoy sólo se encuentran en alma:

Julio Oliva Villalobos, mi abuelo, quien perdiera su vida enfrentando a los agentes de la dictadura con la convicción de que se podía vivir en un mejor país. Tus sueños hoy siguen en mí.

Gabriel García García, mi bisabuelo, quien fuera detenido y torturado vilmente por los agentes de la dictadura, sin embargo, supo mantenerse firme para volver junto a su familia y ver crecer a nietos y bisnietos hasta que nos dejó tranquilamente a sus 90 años. Tu alegría y esperanza siguen en nuestra familia.

Margot Pinochet Cañete, mi abuela, la mujer que me crió y entregó todo su amor en el camino. Sin ella no sería el hombre que soy hoy. Nos dejó antes de lo esperado, pero tengo la convicción que las cosas suceden por alguna buena razón. Siempre estarás en mi corazón.

Agradecimientos:

A mi familia, mis padres Julio y Maritza, mi hermana Camila, pues siempre me han apoyado en mi decisión de estudiar Historia y me han dado el aliento para no flaquear durante estos años en la universidad. A mi tía Doris y sus hijos Paz y Javier, y nieto Emilio Iñaki por darme tantos momentos de alegría durante estos años. A mi abuelo Alfredo por su preocupación constante. A mi abuela Elvira y bisabuela Nena por el cariño que siempre me dan cuando las visito. A mi tía Marión, su esposo Camilo e hijos Diego y Enzo, quienes cada vez que vienen desde Suecia nos llenan de alegría y que pese a la distancia nunca perdemos el contacto.

A mis amigos Felipe y María Ignacia, por la gran amistad que hemos creado en estos últimos años que me han ayudado a mantenerme siempre firme en los momentos duros, pues contagian su alegría y amor.

A mi amiga Francisca, por la complicidad de estos años en todos esos ramos y trabajos que realizamos juntos y que sin saberlo me instó a elegir el tema de este informe.

A todos los cabros que hicieron más agradable la estadía en la universidad en los momentos de esparcimiento que tuvimos. A Carlos, Margarita, Belén, Catalina J., Nicolás, Francisca, Sihomara, Carla, Natalia, María Jesús, Catalina G. y Fernando.

A toda la gente de la Selección de Fútbol de la Facultad de Filosofía y Humanidades y su entrenador Carlos Lagos, pues junto a ellos he podido desarrollar el deporte que más me apasiona y además he encontrado grandes amigos con los que tenemos una visión diferentes del fútbol. A Cristian, Pablo S. Pablo M. Nicolás T., Matías, Ian y Nicolás.

A mi profesora guía, Isabel Torres, pues sin su ayuda y paciencia terminar este Informe no hubiera sido posible.

A Dauno, compañeros de seminario, con el que este año hemos tenido una grata experiencia trabajando juntos, dándonos ánimo y ayudándonos en esta tarea.

Al Instituto de Ciencias Alejandro Lipchutz por abrir sus puertas y darme la posibilidad de revisar la bibliografía pertinente para este Informe.

Introducción

El golpe de Estado de 1973 que aconteció en Chile, dio inicio a una dictadura que duraría por largos diecisiete años. Éste sería catalogado como el más violento de los golpes militares realizados en América Latina durante las décadas de los 60's y 70's. Lo que se constata fácilmente en el actuar de las Fuerzas Armadas durante ese 11 de septiembre, pues en ningún otro país latinoamericano la casa de gobierno fue brutalmente bombardeada como se hizo con La Moneda. Para muchos autores, este hecho –junto a la decisión de Augusto Pinochet de crear la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) y de enviar a Sergio Arellano Stark a diversas regiones-, determinó el nivel de violencia que se llevaría a cabo a lo largo de la dictadura. En ese sentido, el cientista político Carlos Huneeus destaca que *“Todas estas iniciativas tuvieron como resultado agudizar el clima de guerra entre los oficiales de las Fuerzas Armadas y los civiles que los apoyaban, generando un ambiente de temor en la población”*¹²⁶. Aunque desde nuestra perspectiva, al igual que sostiene la historiadora Carla Peñaloza, también planteamos que *“la violencia tuvo un carácter planificado desde el primer día, sin improvisaciones, de manera sistemática y con recursos del Estado. Sin embargo, sus formas fueron cambiando de acuerdo con los nuevos escenarios que tuvo que enfrentar la dictadura”*¹²⁷. Los golpistas, desde el inicio, buscaron instalar el terror en la población a través de la violencia desmedida, como forma de evitar cualquier posible acción de los partidarios de la Unidad Popular (UP) en pos de defender la mantención del gobierno en el poder. Sin embargo, y como se demostró posteriormente, los partidos y movimientos proclives a la UP nunca tuvieron la capacidad militar para levantarse en contra de las Fuerzas Armadas, que actuaron de manera cohesionada contra el gobierno existente. En ellas, como propone el sociólogo Tomás Moulian, *“La lógica era que las finalidades que no se podían obtener persuasivamente se obtuvieran por la violencia o el terror y las que se podían obtener persuasivamente se afirmarían por la amenaza y el temor”*¹²⁸.

¹²⁶ HUNEEUS, Carlos. El régimen de Pinochet. 3ª Edición. Santiago. Editorial Sudamericana. 2005. P. 99.

¹²⁷ PEÑALOZA, Carla. El camino de la memoria: de la represión a la justicia en Chile, 1973-2013. Santiago. Cuarto Propio. 2015. P. 97.

¹²⁸ MOULIAN, Tomás. Chile actual: Anatomía de un mito. 16ª Edición. Chile. LOM Ediciones. 1997. P. 177.

El nivel de violencia que ejerció la dictadura, particularmente durante los primeros meses, se refleja en la información recabada por la Comisión de Verdad y Reconciliación (1991), que se publica en el denominado “Informe Rettig”, en donde se observa que entre septiembre a diciembre de 1973 se registran 1.261 personas que fueron ejecutadas o hechas desaparecer, lo que corresponde a más del 50% del total de personas reconocidas en este informe¹²⁹. De estas 1.261 personas muertas, 514 corresponden a la Región Metropolitana y 747 a las demás regiones. El mayor número de víctimas corresponden a Santiago, donde se encontraban gran parte de las industrias y poblaciones numéricamente importantes y con un alto nivel de organización, concentrándose la represión en esta zona. Sin embargo, tal y como lo plantea Huneeus, Pinochet y la Junta de Gobierno pretendían que el clima de guerra se expandiera por todo el país, y para ello Augusto Pinochet “*Encargó entonces al general Sergio Arellano Stark viajar a diversas ciudades del país en calidad de ‘su delegado’, con el fin de acelerar los procesos militares*”¹³⁰. Este hecho se conocería como la “*Caravana de la Muerte*”, pues por cada ciudad que pasó Arellano Stark y su comitiva hubo ejecuciones más o menos numerosas dependiendo del lugar, las que inclusive a veces fueron realizadas a espaldas de los oficiales que se encontraban a cargo de mantener el orden en esas ciudades.

El rol de la DINA.

El Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación ha dividido la dictadura en tres períodos en base al accionar represivo de ésta. El primer período se desarrolla desde septiembre a diciembre de 1973 –descrito más arriba-, el cuál se caracteriza por realizar una represión masiva a la población de parte de las Fuerzas Armadas y de Orden. El segundo período, que va desde enero de 1974 a agosto de 1977, se caracteriza por una represión selectiva hacia los dirigentes y militantes de los partidos proclives a la Unidad Popular, la que estuvo principalmente a cargo de la DINA; mientras que el tercer período, comprendido desde agosto de 1977 a marzo de 1990, también es caracterizado por una represión más selectiva en contra de los opositores a la dictadura que, sin embargo, estuvo a

¹²⁹ Comisión Chilena de Derechos Humanos y Centro IDEAS. Síntesis del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación (RETTIG). Santiago. 1991. P.93.

¹³⁰ HUNEEUS, Carlos. Op. Cit. P. 101.

cargo de la Central Nacional de Informaciones (CNI), que reemplazó a la DINA luego de las presiones recibidas desde el extranjero por su implicancia en el atentado a Orlando Letelier en Washington.

En este informe le daremos un mayor énfasis al accionar de la DINA, pues fue el principal organismo responsable de la desarticulación del Partido Comunista durante los primeros años de la dictadura. Sus atrocidades parten desde el inicio de la dictadura, pues *“Desde los días inmediatamente siguientes al golpe militar había surgido la figura del coronel Manuel Contreras Sepúlveda, quien pugnaba por dirigir la represión, organizar los interrogatorios de los detenidos políticos, la destrucción de los partidos y la persecución de los dirigentes de izquierda”*¹³¹. Contreras se encargó de conformar lo que sería la DINA, siendo uno de los oficiales de mayor confianza del ya en ese entonces presidente de la Junta de Gobierno, Augusto Pinochet. Para Genaro Arriagada, cientista político, esta organización es uno de los tres pilares de la consolidación del régimen militar –junto a la personalización del poder en Pinochet y la victoria del proyecto de los Chicago Boys-, pues gracias a su accionar impuso el terror en toda la población, por lo que, un levantamiento en contra de la dictadura en esos años, en que aún era un régimen algo inestable, se hizo imposible. Por ello mismo Arriagada destaca que: *“La DINA está indisolublemente ligada al período en que el país registra la entronización de la tortura y el más alto número de detenidos desaparecidos; al atropello sistemático de los derechos fundamentales de las personas”*¹³². Pues, ésta, finalmente lo que logró fue que la represión actuara en dos niveles, tal como lo propone Peñaloza: *“El primero es la represión sobre los cuerpos, es decir; la desaparición forzada, las ejecuciones, la tortura y diversos apremios físicos sobre personas determinadas”* y *“Un segundo nivel, inseparable del primero, es la represión como construcción del terror a destinada a crear un ambiente de inseguridad, amenaza y miedo en la población”*¹³³.

¹³¹ ARRIAGADA, Genaro. Por la Razón o la Fuerza: Chile bajo Pinochet. Santiago de Chile. Editorial Sudamericana. 1998. P. 48.

¹³² *Ibíd.* P. 50

¹³³ PEÑALOZA, Carla. *Op. Cit.* P. 100.

El brutal ataque a las direcciones del Partido Comunista.

En este contexto represivo de los primeros años de la dictadura, dirigido a los grupos políticos opositores, el año 1976 fue el más duro contra el Partido Comunista de Chile (PCCh), pues los agentes de la DINA aniquilaron dos direcciones políticas clandestinas completas. Aparte de las operaciones de la DINA, el PCCh ya había recibido el primer golpe el año 1975, cuando el Comité Regional Sur fue prácticamente desarticulado por la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFA), quienes lograron obtener información del militante comunista Carol Flores, quien luego de haber estado detenido cerca de dos meses y haber sido largamente torturado, entregó algunos nombres de sus camaradas, éste *“Durante todo el primer semestre de 1975,(...), era trasladado a las oficinas del futuro ‘Comando Conjunto’, en donde diariamente escribía informes y reconocía fotos de los militantes comunistas que él conocía”*¹³⁴. Entre el 28 de agosto y el 8 de septiembre fueron detenidos varios miembros del Comité Regional Sur, sobreviviendo sólo algunos, pues la gran mayoría fueron ejecutados o se encuentran desaparecidos hasta el día de hoy. Para el historiador Rolando Álvarez *“Este año marcó el inicio de una práctica que sería letal y muy eficaz en contra de los militantes comunistas: la traición”*¹³⁵. Ya en el año 1976, antes de la caída por completo de la primera Dirección del PCCh, había sido detenido José Weibel, quien en ese entonces era el encargado orgánico del partido. Álvarez explica que su apriamiento se debió a la entrega de información por parte de René Basoa y Miguel Estay Reyno (El Fanta) al Comando Conjunto, quienes pensaban que aún seguía a la cabeza de la Juventudes Comunistas, por ellos *“darían cuenta de casi la totalidad de la Dirección de la Juventud, incluido su ex subsecretario general”*¹³⁶. Sin embargo, como hemos dicho lo peor aún no sucedía, pues mayo sería el mes fatal para la Dirección del PCCh, pues la DINA, informada de que en una casa de la calle Conferencia se realizaría una reunión de sus máximos dirigentes, organiza lo que se conoció como una “ratonera”. Fue así como varios agentes de la DINA llegaron a la casa, amenazando de muerte a sus habitantes, quedándose escondidos ahí desde el 4 al 6 de mayo para esperar la llegada de los dirigentes

¹³⁴ ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980). Santiago. LOM Ediciones. 2003. P. 124.

¹³⁵ *Ibíd.* P. 123.

¹³⁶ *Ibíd.* P. 135.

del PC que debían participar de dicha reunión, mientras la familia dueña de casa era secuestrada en otro domicilio. En la casa de calle Conferencia fueron apresados Mario Zamorano, Jorge Muñoz, Uldarico Donaire, Jaime Donato y Elisa Escobar, todos desaparecidos hasta el día de hoy. Durante los siguientes días, se obligó a Elisa Escobar a contactar a Eliana Espinoza, enlace de Víctor Díaz, la que fue vigilada hasta que fuera a visitar al máximo dirigente del PC que se encontraba al interior del país en ese momento, ambos fueron detenidos el 12 de mayo y también se encuentran desaparecidos. El único sobreviviente de esa Dirección del PC fue Víctor Canteros, quien no tenía que asistir a la reunión de calle Conferencia. Posteriormente fue sacado del país, ante el inminente peligro de seguir el mismo camino que el resto de los dirigentes, pues seguía siendo buscado por la DINA. *“De esta manera (Fernando) Ortiz junto a un equipo, compuesto por Waldo Pizarro, Horacio Cepeda y Fernando Navarro, pasaron a ser la nueva Dirección clandestina del Partido Comunista”*¹³⁷. Ésta prácticamente no alcanzó a funcionar pues, entre el 9 y el 20 de diciembre del mismo año, la DINA realizó una nueva ola de detenciones de militantes del PC, y entre ellos se encontraban estos cuatro dirigentes de la Dirección clandestina. Así culminaría el año 1976, con dos Direcciones del PC destruidas, además de la detención, ejecución y desaparición de muchos otros militantes del PC que se encontraban ligados de una u otra forma a la orgánica del partido.

Ante la dura represión recibida por el Partido Comunista, en los siguientes años los militantes sobrevivientes, y que no salieron al exilio, tendrían que realizar un trabajo impecable para que éste subsistiera al interior del país. Es en este período cuando comenzaría a surgir el debate, tanto en el interior como en el exterior del país, respecto de la estrategia del PC en su lucha contra la dictadura que, pese al diagnóstico político que planteaba que no duraría muchos años, en la realidad seguía manteniéndose y consolidándose en el poder. Por ello, lo que busca este informe a nivel general es comprender cómo se desarrolla el proceso, luego de que el Partido Comunista fuera prácticamente desarticulado, que llevaría a la conformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. En ese sentido, se hace necesario buscar cuales fueron las iniciativas de corte militar que fueron surgiendo desde el año 1977, momento en que la Dirección del Partido

¹³⁷ *Ibíd.* P. 141.

Comunista realiza su primer Pleno luego del Golpe de Estado de 1973, hasta el 14 de diciembre de 1983, fecha en la que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez realiza su aparición pública en el país.

Capítulo 1: La reactivación después de la hecatombe.

El año 1977 será crucial para el PC en la lucha contra la dictadura. Por un lado, se realiza en Moscú el primer pleno del Comité Central después del golpe de Estado de 1973, en dónde se planteará la autocrítica del partido respecto a los errores propios y de la Unidad Popular, que podrían haber incidido en la caída del gobierno del presidente socialista Salvador Allende, siendo la cuestión militar uno de los puntos analizados. Mientras que por otro lado, en Chile, comienza la reorganización de su estructura, luego del fatídico año 1976 que había dejado sin cabeza al partido en el interior.

1.1) Del Pleno de agosto de 1977 a la convicción de que todas las formas de lucha son posibles. En camino hacia una nueva política militar.

En enero de 1977, siete meses antes del Pleno del Comité Central del PC, Volodia Teitelboim, miembro de éste, ya adelantaba parte de lo que sería el análisis que se llevaría a cabo posteriormente, pues en un artículo publicado en el Boletín del Exterior de ese mes, reconoce que *“El error residió en no organizar una respuesta eficiente al plan de zapa del enemigo y en no haber luchado más enérgicamente aún contra la fatal dualidad de líneas dentro de la Unidad Popular y del gobierno”*¹³⁸. Pero el dirigente comunista no se queda tan sólo en la autocrítica sobre el contexto general que se vivió durante la Unidad Popular, sino que asume que *“Creemos sinceramente que también nosotros, comunistas, adolecimos de un vacío histórico, por la insuficiencia y la debilidad de nuestra política militar y ante las fuerzas armadas”*¹³⁹. Este artículo demuestra el sentimiento que se comenzó a generalizar en la militancia comunista, sin embargo, a esta fecha es imposible hablar de que se estuviera analizando la posibilidad de organizar algún tipo de resistencia armada contra la dictadura. En ese Pleno, Luis Corvalán también se hace cargo de exponer el diagnóstico de la experiencia vivida durante la Unidad Popular y de los primeros años de la dictadura, a lo que se agrega la autocrítica de los errores que se cometieron, que sumado al aparataje organizado por la oposición para derrocar a la Unidad Popular, finalmente culminaron en el

¹³⁸ TEITELBOIM, Volodia. Más sobre el caso chileno. Boletín del Exterior N°21. Enero-Febrero. 1977. P. 16-17.

¹³⁹ *Ibíd.* P. 22.

golpe de Estado del 11 de septiembre. Durante el informe realizado por el Secretario General del PC, este se refirió específicamente a la falla en el ámbito de la política militar, explicando que *“Examinando estos problemas desde el ángulo de nuestras responsabilidades, es evidente que no nos habíamos preparado adecuadamente para la defensa del Gobierno Popular en cualquier terreno. No solo teníamos el vacío histórico de la falta de una política militar, sino que el tratamiento del problema no lo enfocábamos desde el punto de vista de tarea de todo el Partido y por tanto de dominio de sus organismo y cuadros”*¹⁴⁰. En este sentido, Corvalán da a conocer que, si bien existía un cierto número de militantes comunistas que habían recibido instrucción militar, esta se había realizado sólo con el fin de organizar la autodefensa del partido mismo, es decir de sus locales, actos y dirigentes, aunque también se tenía pensado que estos debían *“defender las conquistas logradas por el pueblo”*. Por ello, desde el año 1963 se comenzó a preparar gente con fines militares y comenta que, para el año 1973, el partido logró *“contar con alrededor de mil militantes que sabían manejar armas automáticas de distinto tipo, algunos de los cuales tenían cierto conocimiento de táctica y estrategia militar y nociones en otros terreno”*. Y además que: *“Otros dos mil compañeros habían aprendido el manejo de armas cortas, la defensa personal y diversas formas de lucha callejera”*¹⁴¹. Sin embargo, dado el contexto en que se llevó a cabo el golpe de Estado, el Secretario General justifica el accionar del PC que llamó a sus militantes a replegarse y no ofreció resistencia ante la movilización de las Fuerzas Armadas durante ese 11 de septiembre. Luis Corvalán, reconoce que *“Las cosas se presentaron en forma tal que no debíamos lanzar al combate las fuerzas que disponíamos. La mortandad habría sido varias veces mayor, habrían caído miles de militantes de nuestro Partido en un combate perdido de antemano, porque, como todos sabemos, no se trataba de luchar contra una facción alzada”*¹⁴².

Otro suceso de gran importancia se dio en este Pleno, en cuanto a lo militar se refiere, Luis Corvalán recuerda en sus memorias el hecho de que, durante la realización de éste, un cuadro militar entrenado en Cuba, bajo el alias de “Salvador”, *“avanzó hacia la*

¹⁴⁰ CORVALÁN, Luis. Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, Moscú, Agosto de 1977. Boletín del Exterior N°26. Noviembre-Diciembre. 1977. Pp. 32-33.

¹⁴¹ *Ibíd.* P. 32.

¹⁴² *Ibíd.* P. 36.

Presidencia de la Asamblea, se cuadró como militar y, dirigiéndose a mí, habló también como militar. Dijo: ¡Compañero secretario general, permiso para dirigirle la palabra al Pleno!”¹⁴³. Si bien no hay registro de qué fue lo que habló Salvador, es un hecho importante que se haya dirigido a la asamblea, pues su presencia demuestra que desde ese momento ya existen hombres dispuestos a combatir la dictadura de una manera más confrontacional. Salvador, quién en realidad se llama Galvarino Apablaza, fue uno de los tantos hombres que comenzaron su instrucción militar el año 1975 en Cuba y que, posteriormente, participaron de la guerrilla sandinista siendo parte del Frente Sur.

José Miguel Carrera, quien se encontraba estudiando medicina en la misma isla desde 1973 –había viajado al lugar dos semanas antes del golpe de Estado-, también fue parte de este grupo de militantes comunistas que ingresó al ejército cubano para convertirse en militar. De ese momento recuerda que *“El año 75 con todas las discusiones que habían en la izquierda, la Revolución Cubana decidió formar militares chilenos, ahí el Partido Comunista nos planteó que dejáramos la medicina y nos dedicáramos a ser oficiales de las Fuerzas Armadas”*¹⁴⁴. Estas discusiones de las que habla José Miguel, se refieren a las críticas que recibió el PCCh por parte de altos dirigentes de la Unión Soviética, como Boris Ponomarev y el Secretario General del PCUS, Leonid Brezhnev, por no haber estado preparado militarmente para defender la revolución con las armas, en el caso de que fuera necesario, deslizándose así una sutil crítica a lo que fue la “vía chilena al socialismo” que propugnaba la vía pacífica para llevar a cabo la Revolución Socialista. Pese a lo que hemos dicho, y que el entrenamiento de estos cuadros militares haya significado un paso para lo que posteriormente sería la lucha armada contra la dictadura, es importante recalcar que a esta fecha el PCCh no tenía pensado crear un brazo armado, como llegaría a ser el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, ello se demuestra en las palabras de José Miguel Carrera, quien cuenta que *“ahí surge la solicitud que nos hace el Partido de que nosotros nos formáramos como militares, como oficiales regulares para ser futuros oficiales del ejército chileno cuando terminara la dictadura y dejamos la carrera de medicina y nos metimos en las unidades militares”*¹⁴⁵. Lo más probable es que esta idea haya surgido de la base que en

¹⁴³ CORVALÁN, Luis. De lo vivido y lo peleado. Memorias. Reimpresión. Santiago de Chile. LOM Ediciones. Colección Sin Norte. 2010. P. 255.

¹⁴⁴ Entrevista a José Miguel Carrera.

¹⁴⁵ *Ídem.*

aquellos años aún se tenía la ilusión de que la dictadura no duraría mucho más. Además se debe destacar que, en este mismo Pleno, Corvalán refuerza el llamado a conformar el Frente Antifascista, por lo que la línea política del PC, planteada durante los primeros años de la dictadura, se mantiene sin variar hasta este momento. Ésta se hizo presente en los documentos del partido, ya desde junio de 1974, pues en una declaración realizada por éste se explicita que: *“Nuestra disposición unitaria amplia y consecuente, de vasto entendimiento democrático y popular, nos impulsa a construir una sólida unidad de la UP y de la DC, pero sobre la base, y sólo sobre la base, de la lucha antifascista”*, sin embargo, teniendo en cuenta que gran parte de la Democracia Cristiana había apoyado el golpe de Estado, exceptuando a algunos militantes, se agrega que: *“Nunca para conciliar con los responsables de la represión sangrienta y del asesinato de la democracia, sino para poner fin a la dictadura”*¹⁴⁶, dejando en claro que aún no se olvidaba el actuar de este partido durante el gobierno de la Unidad Popular y los primeros días de la dictadura.

Como hemos dicho, esta será la propuesta que se mantendrá durante los primeros años del régimen militar por parte del Partido Comunista para manifestar su oposición a la dictadura. Por ejemplo, en septiembre de 1975, Orlando Millas, miembro del Comité Central y destacado dirigente de la Comisión Política del Partido Comunista, quien se encontraba en el exilio, interpelaba directamente tanto a la Democracia Cristiana como al MIR, diciendo que: *“La UP, ya en 1974, se pronunció, aplicando su línea de frente patriótico antifascista, por un acuerdo con el Partido Demócrata Cristiano. El fascismo no da margen para la acción de las fuerzas reformistas y se orienta, sistemáticamente, a la destrucción del PDC, mediante la corrupción de algunos de sus dirigentes y la represión de los otros”*, agregando que: *“Nuestro Partido quisiera, ha reiterado y reitera el llamado que, también, el MIR deje de lado su anticomunismo característico y sus deformaciones oportunistas y se incorpore al cumplimiento de las tareas planteadas a nuestro pueblo”*¹⁴⁷. Es más, Orlando Millas, critica las propuestas que han surgido, en especial de parte del MIR, de organizar una resistencia armada, pues la considera como una mala estrategia, ya que *“la proposición de*

¹⁴⁶ Declaración del Partido Comunista de Chile. Santiago. Junio de 1974. EN: Boletín del Exterior N°5. Julio. 1974. P. 5.

¹⁴⁷ MILLAS, Orlando. Unidad, organización y lucha para derrotar al fascismo. Boletín del Exterior N°13. Septiembre. 1975. Pp. 8-9.

*constituir 'comités de resistencia' –estarían- ayudando a la tiranía a destruir las organizaciones populares realmente existentes*¹⁴⁸. Esta opinión publicada en un Boletín del Exterior demuestra que la idea de llevar a cabo una resistencia armada aún no se plantea como una posibilidad en la dirigencia del PC, pues faltan varios años para que esta propuesta comenzara a tomar forma, la que sería inmensamente discutida y resistida por cierta parte de la dirigencia. Incluso después de la aniquilación de la primera Dirección del PC, la línea política y la idea de que a la dictadura le queda poco de vida se mantienen. Esto se evidencia en la declaración emanada desde el partido, en la que se señala: *“Como lo hemos dicho tantas veces, la dictadura se mantiene en pie y hace cuantas fechorías es posible, más que por la fuerza de las armas, por la dispersión de las fuerzas democráticas. Si la Unidad Popular y la Democracia Cristiana se entendieran sólo para terminar con la dictadura, sería por cierto un hecho muy importante*¹⁴⁹. Incluso, en esta misma declaración, se plantean algunas ideas de cómo debería ser factible llevar a cabo un gobierno democrático que sucediera a la dictadura en un período de transición. Por lo visto hasta aquí, la línea política del Partido Comunista de conformar un Frente Antifascista tenía larga data y fuerza entre los dirigentes comunistas, por lo que sería bastante difícil que éstos cambiaran de opinión de un momento a otro pese a la autocrítica realizada durante el Pleno de 1977.

Luego de este primer paso dado en Moscú, serían los equipos formados con el propósito de realizar análisis de diferente índole en la Alemania Democrática, quienes seguirían madurando la autocrítica que se comienza a esbozar desde el año 1977, pues a través de sus investigaciones buscaban determinar los factores que llevaron a la derrota de la Unidad Popular. Estos equipos que se desarrollaron en Leipzig y Berlín realizaron un gran aporte en la construcción de la Política de Rebelión Popular de Masas. Rolando Álvarez, explica que *“En el marco de ‘la crisis de la concepción teórica y política’ que implicó para el PC el golpe de Estado de 1973, los integrantes de este equipo secreto del PC (refiriéndose específicamente al equipo de Berlín) supieron aprovechar la brecha que esta crisis abrió al*

¹⁴⁸ MILLAS, Orlando. La línea comunista de unidad y lucha antifascista. Boletín del Exterior N°15. Enero. 1976. P. 26.

¹⁴⁹ Declaración del Partido Comunista de Chile. Patriotas: ¡Solo unidos derrotaremos al fascismo! Santiago. Septiembre de 1976. EN: Boletín del Exterior N°20. Noviembre-Diciembre. 1976.

interior del debate partidario, lo que les permitió –no sin vencer importantes obstáculos– imponer buena parte de sus tesis políticas, adoptadas con distintos grados de entusiasmo por la mayoría de la CP”¹⁵⁰. Vale destacar que Álvarez menciona el hecho de que éstos eran equipos secretos, por lo que, la información y los documentos que producían no eran de mayor conocimiento de la militancia comunista, si no que ésta llegaba a un grupo selecto de la dirigencia que solía pertenecer a la Comisión Política del PC, por ello la discusión sobre esta temática no se expandía al resto de los militantes, lo que no quiere decir que éstos no tuvieran sus propias discusiones aunque no supieran de la existencia de estos informes realizados por los equipos de Berlín y Leipzig.

Rolando Álvarez hace un profundo análisis sobre la formación y desarrollo de estos equipos en su libro “Arriba los pobres del mundo”, pero para el fin de esta investigación, lo que nos parece necesario es retratar el rol que jugaron en la creación de la política de rebelión popular de masas y mencionar las dificultades que éstos tuvieron cuando presentaron sus ideas. Posteriormente al Pleno de Moscú, tuvieron la oportunidad de presentar a miembros de la Comisión Política del partido las conclusiones a las que habían llegado sobre la política de conformar un frente antifascista en su lucha contra la dictadura, que se estaba llevando a cabo. Álvarez escribe que: “*Las dos ideas fundamentales que el Grupo de Leipzig presentó aquel día fueron que la dictadura se prolongaba, haciéndose cada vez más fuerte y además que la Democracia Cristiana no aceptaría el ‘frente antifascista’, que el pacto con ese partido era inviable y por lo tanto había que reformular la línea política*”¹⁵¹. La reacción de los miembros de la dirigencia del PC ante las ideas presentadas por el equipo de Leipzig fue totalmente negativa. La misma mala recepción, obtuvieron de parte del Secretario General sobre su propuesta, quien “*no solo la rechazó, sino que los acusó de haber sobrepasado sus atribuciones como grupo, al poner en tela de juicio la línea del Partido*”¹⁵². Si bien, éstas fueron las primeras percepciones, poco a poco las ideas propuestas por los equipos de Berlín y Leipzig, de cambiar la línea política del partido, fueron mejorando su posición al interior del Comité Central, y la disidencia a la

¹⁵⁰ ÁLVAREZ, Rolando. Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990. Santiago. LOM Ediciones. 2011. P. 164.

¹⁵¹ *Ibíd.* P. 186.

¹⁵² *Ídem.*

dirección del partido fue aumentando, ejemplo de ello es que en una conferencia realizada el año 1979, “se discutió la necesidad de cambiar la línea del Partido, y como manifestación de la disidencia con la Dirección, no se eligieron entre los nuevos dirigentes a los propuestos por la Dirección”¹⁵³. Esto ayudó a que finalmente el año 1980, Luis Corvalán proclamara su famoso discurso, “El derecho del pueblo a la rebelión es indiscutible”, donde diría que “Es el fascismo el que crea una situación frente a la cual el pueblo no tendrá otro camino que recurrir a todos los medios a su alcance, a todas las formas de combate que lo ayuden, incluso de violencia aguda, para defender su derecho al pan, a la libertad y a la vida”¹⁵⁴, abriendo las puertas así a la posibilidad de la resistencia armada como una forma válida de luchar contra la dictadura.

1.2) La resistencia del interior. El aporte de los militantes para mantener al partido en pie.

Tal como hemos dicho al comienzo del capítulo, 1977 también es un año importante en el interior del país, puesto que era necesario recuperar la orgánica del partido luego del brutal embate que había recibido por parte de la DINA. Para ello fue vital el trabajo realizado por militantes que se mantenían en el trabajo partidario y no habían sucumbido frente al miedo y el terror causado por la dictadura, pues había quedado demostrado que mantenerse en el trabajo partidario podía suponer tú muerte. Rolando Álvarez explica que frente a la escasez de dirigentes, pues los que no habían sido ejecutados o hechos desaparecer, se encontraban en el exilio, “ese año ‘77 anónimos militantes intermedios, más bien desconocidos al interior del Partido y la Juventud, lograron crear las condiciones objetivas y subjetivas para reanudar la resistencia contra el régimen y el reingreso paulatino de dirigentes ‘históricos’ del Partido y la Juventud”¹⁵⁵. Crifé Cid, Nicasio Farías y Jorge Texier, entre otros, fueron capaces de mantener con vida al partido al interior del país, pese a la grandes dificultades a las que se enfrentaban, pues no tan sólo tenían a la DINA tras sus pasos, si no que “Recibían a un Partido con graves problemas económicos (se había acabado la plata) y con un contacto muy limitado con la CP –Comisión Política-, que a esas alturas estaba

¹⁵³ Ibíd. P. 187.

¹⁵⁴ LJUBETIC, Iván. Corvalán. Páginas escogidas 1916-2010. Santiago. Editorial USACH. Colección Testimonios. 2014. P. 327.

¹⁵⁵ Op. Cit. ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras. P. 149.

*completamente en el exterior*¹⁵⁶. Luis Corvalán también comenta que trató de solucionar estos problemas económicos que tenía el partido al interior del país a través de la ayuda de los países comunistas que mantenían relaciones diplomáticas con la dictadura como China y Rumania, sin embargo cuenta que Nicolás Ceausescu “*Me dijo, también derechamente - ¿derechamente?- que no se podía enviar dinero a través de su embajada porque por sobre todo estaba para él el principio de la no intervención en los asuntos de otro país*”¹⁵⁷, por lo que su intento no fue fructífero. Pese a ello, los militantes comunistas fueron capaces de sobreponerse a todo esto, por un lado, gracias a que se fortalecieron las medidas de seguridad que conllevaban vivir en la clandestinidad de quienes pasaban a ser parte de la dirigencia y, por otro lado, a que pudieron obtener algo de dinero gracias al aporte del PC argentino. El trabajo realizado por este grupo de militantes fue de vital importancia, pues logró estabilizar la orgánica del partido y dar el paso a la llegada en 1978 de algunos dirigentes del Comité Central, liderados por Gladys Marín, quienes pasaron a conformar el Equipo de Dirección Interior en conjunto con estos militantes que habían mantenido en pie al partido. En este sentido, Álvarez destaca que “*En lo sustancial, este equipo fue el que dirigió al PCCh hasta el fin de la dictadura, poniendo fin a la rotativa de direcciones políticas iniciada en mayo de 1976, con la caída de Víctor Díaz López y sus compañeros*”¹⁵⁸.

En cuanto a lo militar, también hubo algunas acciones incipientes en el interior. Sobre esto, Raúl Blanchet, militante comunista que durante los primeros años de la dictadura se mantuvo trabajando en una estructura partidaria que se especializaba en “Inteligencia”, recuerda que “*a raíz de las detenciones del año 1976 el partido se había quedado sin plata, entonces -yo sin conocer estos antecedentes que te estoy contando ahora-, lo que nos estábamos planteando en ese minuto era hacer algunas recuperaciones económicas porque no había plata, lo que ya es un signo de algo distinto, por lo menos ya hay gente que tiene la voluntad de tomar las armas para resolver un problema práctico en la clandestinidad*”¹⁵⁹. Sin embargo Blanchet no fue parte de alguna acción de este tipo, pues

¹⁵⁶ *Ibíd.* P. 151.

¹⁵⁷ *Op. Cit.* CORVALÁN, Luis. De lo vivido y lo peleado. P. 221.

¹⁵⁸ *Ibíd.* P. 193.

¹⁵⁹ Entrevista a Raúl Blanchet.

tuvo que salir al exilio el año 1977, ya que, durante su permanencia en el aparato de inteligencia del partido trabajó junto Miguel Estay y René Basoa, por lo que se encontraba bajo la lupa del Comando Conjunto, y por ello fue autorizado para salir del país y establecerse en Suecia. Alguien que sí participó de una acción fue Luis González, quien cuenta que luego del golpe de Estado decidió guardar algunas armas, que se encontraban en una sede del partido, antes que fuera allanada por los militares. Sobre esto no dice que: *“Esos medios estuvieron guardados hasta el año 1975, cuando los sacamos y vimos que, especialmente los que tenían metal, estaban en bastante mal estado, oxidados, así es que se nos ocurrió hacer un asalto para tener fondos con qué reparar las cosas que se pudieran, con tanta mala suerte que ahí caí preso, condenado hasta 1979”*¹⁶⁰. Ricardo Hermosilla, que también recuerda haber sido parte de este tipo de acciones, nos plantea la siguiente situación: *“¿Cómo financias tú la propaganda, y lo otro, cómo podías financiar a los compañeros, a los dirigentes? Entonces había que buscar una forma de poder crear recursos, y de la única forma que tenías de hacerlo era asaltando, en esos años, a los supermercados y las bombas de bencina, bueno donde había plata, los bancos también los asaltábamos, entonces como nosotros teníamos una preparación y habían compañeros que tenían bastante experiencia también, tenían buena preparación, eran responsables, entonces las cosas se facilitaban”*¹⁶¹. Si bien estas acciones no tienen conexión alguna con el surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, si demuestran que ya en estos años hay militantes comunistas dispuestos a realizar acciones más arriesgadas, pues tal y como lo describe Álvarez, *“Los comunistas chilenos, testigos de dos derrotas históricas, la de 1973 y 1976, que además conocían por experiencia propia o por oídas la brutalidad del terrorismo de Estado, no querían seguir poniendo la otra mejilla”*¹⁶².

Como lo hemos destacado a lo largo de este capítulo, desde 1977 ya podemos observar las inquietudes al interior del Partido Comunista sobre la cuestión militar en su aspecto teórico, pues se reconocía que existía un *“vacío histórico”* en la línea política respecto de este tema. Estas inquietudes también surgían en los militantes que realizaban tareas partidarias en la clandestinidad, quienes en la práctica veían la necesidad de optar por acciones armadas para

¹⁶⁰ Entrevista a Luis González.

¹⁶¹ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

¹⁶² Op. Cit. ÁLVAREZ, Rolando. Entre las sombras. P. 172.

solucionar algunos problemas que se les presentaban, sin embargo, aún es demasiado temprano para aseverar que existía la idea de formar un grupo armado que enfrentara a la dictadura. Pero es importante recalcar que, durante estos años, se comenzaron a dar los primeros pasos en el ámbito militar, tanto teóricos como prácticos, que sentarían la base de lo que posteriormente sería el surgimiento de una resistencia armada organizada desde el Partido Comunista.

Capítulo 2: Los orígenes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Desde el discurso realizado por Luís Corvalán en el año 1980 en Moscú, reconociendo la validez de todas las formas de lucha para enfrentar a la dictadura, incluyendo la ‘*violencia aguda*’, se lleva a cabo un vertiginoso desarrollo de la política militar, en el contexto de la implementación de la Política de Rebelión Popular de Masas propuesta por el Partido Comunista, pues si bien, tal y como plantean Tomás Moulian e Isabel Torres, “*El discurso estratégico del Partido Comunista consideraba la necesidad de un cambio en la relación entre las formas de lucha si se modificaba el contexto social básico, si se pasaba de una democracia a una ‘dictadura abierta’*”¹⁶³. Sin embargo, el Partido Comunista de Chile nunca estuvo preparado en la práctica para desarrollar esta parte de la política, tal como lo reconocen dirigentes de alto nivel como Teitelboim y Corvalán, por lo que, además del aporte teórico de los equipos de Leipzig y Berlín mencionados en el capítulo anterior, fue fundamental el aporte realizado por los cuadros militares formados en Cuba y en las Repúblicas Socialistas de Europa del este, así como también fue de vital importancia el trabajo realizado por los militantes que se encontraban en el interior, especialmente de aquellos que habían pertenecido a los equipos de seguridad previos al golpe de Estado, quienes establecieron las incipientes estructuras militares y dieron a luz al Frente Cero, antecesor directo del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

2.1) Política de Rebelión Popular de Masas. El desarrollo de la política militar.

La Política de Rebelión Popular de Masas nace con un objetivo principal y único, acabar con la dictadura, por ello, es importante recalcar que “*En esencia, era la propuesta de una forma, de un método para luchar contra la dictadura y terminar con ella; nunca fue un programa de gobierno ni mucho menos un proyecto de una futura organización político-social para el país, aunque en algunas partes se encuentren trazos generales de lo que los*

¹⁶³ MOULIAN, Tomás y TORRES, Isabel. ¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile? En: VARAS, Augusto. El Partido Comunista en Chile. Estudio Multidisciplinario. Santiago. CESOC. 1988. P. 462.

comunistas pensaban sobre el futuro de un Chile post dictadura”¹⁶⁴. Este método fue discutido largamente por la dirigencia del Partido Comunista, pues como hemos visto en el capítulo anterior, en un comienzo las ideas postuladas por los equipos de Leipzig y Berlín fueron recibidas con bastante reticencia por la mayoría de los máximos dirigentes del partido. Por ello, se puede entender que la Política de Rebelión Popular de Masas tienda a ser bastante ambigua en sus proposiciones, ya que por un lado, “*Las tesis principales, como ‘lucha de masas’, la clase obrera como centro motriz de las fuerzas para la lucha, la unidad más amplia a partir de la alianza socialista-comunista, con especial énfasis en atraer al Partido Demócrata Cristiano, se mantuvieron inalterables*”¹⁶⁵, lo que refuerza la línea que el Partido Comunista venía propugnando desde el comienzo de la dictadura. Mientras que, por otro, se plantea la tesis del uso de la violencia aguda, sin ahondar mayormente en qué consistía esta forma de lucha contra la dictadura. A primera vista, estas propuestas podrían parecer complementarias y algunas en realidad lo son, sin embargo, tal como lo había dicho el equipo de Leipzig, la posibilidad de constituir una alianza con la Democracia Cristiana para formar un frente amplio era prácticamente nula y, ante la decisión del PC de defender el uso de la violencia, esta idea se hacía aún más lejana. Por lo mismo, Luis Rojas, de manera algo irónica, comenta en su libro que la característica de continuidad y cambio que posee la Política de Rebelión Popular de Masas, “*Vista con optimismo, fue la conjunción de lo viejo con lo nuevo*”¹⁶⁶.

En el interior del país también se desarrolló el debate sobre los rasgos que debía tener la Política de Rebelión Popular de Masas. Sobre esto, Benito Pascual, militante comunista que regresó del exilio a fines de 1979 luego de estar unos años en distintos países de Europa, recuerda que “*Ya en 1980 comenzamos varias personas al interior del Partido, sobre todo cuadros internos que habíamos regresado del extranjero o que habían permanecido en Chile, a tener una gran inquietud sobre cómo se desarrollaba la lucha, particularmente nos preocupaba el ver como la dictadura reprimía tan fuertemente al pueblo, esto de allanar las casas a las 4 de la mañana, de llevarse a la gente a los potreros para chequear*

¹⁶⁴ ROJAS, Luis, De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. Santiago. LOM Ediciones. 2011. P. 185.

¹⁶⁵ *Ibíd.* P. 188.

¹⁶⁶ *Ibíd.* P. 186

*identidades y humillar a la gente. Lo que sabíamos era que la población se sentía indefensa, que no había nadie que prestara algún tipo de ayuda, de auxilio ante esas situaciones*¹⁶⁷. Por ello, desde la experiencia misma de lo que veían a diario en el país, comenzaron a generar documentos propios, realizando análisis y proponiendo líneas a seguir con el fin de luchar contra la dictadura y acabar con ella. Así es como en algún mes de 1980, Pascual junto a otros militantes comunistas que habían estado trabajando en estos documentos, recuerda que es *“cuando se produce este encuentro, comunicado por el Partido, con Contreras –quien había sido parte del equipo de Berlín-, con quien en medio de la praxis misma, metidos en el bollo, donde no teníamos como equivocarnos, propusimos una política diferente a la que venía desarrollando el Partido, que era de mantener la estructura, de la resistencia, de desarrollar incluso al amparo de la iglesia comedores populares y organizaciones, en fin, desarrollar una política más ofensiva, militar incluso, que fue la Política de Rebelión Popular de Masas*¹⁶⁸. Estos tópicos, tal como lo comenta Benito Pascual, fueron incorporados a la política renovada del partido, pues en parte, se acercaban mucho a lo que habían propuesto los equipos de Leipzig y Berlín. Sin embargo, uno de los documentos más importante hecho por el Equipo de Dirección Interior, conocido como “La Pauta de la Rebelión”, que fue escrito después del discurso de Corvalán en Moscú y presentado en 1981 ante la Comisión Política en el exterior, fue rechazado, pues proponía una vía mucho más confrontacional que la que esperaban realizar los dirigentes que aún seguían teniendo ciertos resquemores ante la implantación de la Política de Rebelión Popular de Masas. Uno de sus principales detractores fue Orlando Millas, quien como vimos en el capítulo anterior había hecho público su total rechazo a las acciones realizadas por el MIR. Sin embargo, sobre este tema, Luis Rojas recalca algo de vital importancia pues, pese a que *“La pauta fue rechazada y nunca se convertiría en documento rector de la Rebelión, no obstante, sus autores continuaron al frente del EDI en los años de mayor éxito y relevancia de la Política de Rebelión del PC*¹⁶⁹. En este contexto, de encuentros y desencuentros que se producían entre la Dirección Interna y la que se encontraba en exilio sobre cuál era la mejor forma de llevar a cabo la Política de Rebelión Popular de Masas, es que surge el Frente Cero.

¹⁶⁷ Entrevista a Benito Pascual.

¹⁶⁸ Entrevista a Benito Pascual.

¹⁶⁹ Op. Cit. ROJAS, Luis. P. 198.

2.2) El Frente Cero. La antesala del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

El Frente Cero nace en 1981, como una estructura que forma parte de la nueva organización del Equipo de Dirección Interior, con el fin de implementar la nueva política militar. Luis Rojas, quien además de ser historiador formó parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, escribe que: *“El Frente Cero nació como una estructura especializada en el trabajo de inteligencia y guerra psicológica. Estos primeros equipos siguieron desarrollándose manteniendo el carácter de grupos de análisis e información”*¹⁷⁰. En este sentido, una de sus tareas era plantear cuales deberían ser las acciones a realizar y los objetivos de éstas, además debían planear dónde y cómo se harían éstas acciones. Benito Pascual, quien formó parte de esta organización recuerda que *“El Partido designó a “Sebastián”-Guillermo Tellier-, actual presidente del PCCh, a cargo de un equipo donde fuimos convocados con Contreras y otros compañeros, antiguos miembros de los equipos de autodefensa del Partido, para conformar distintos equipos, uno que desarrollaría milicias en los regionales y en las comunas, otro grupo que construiría armamento, particularmente explosivos, para traer sulfatos de las minas del norte, se constituyó una fábrica de granadas de mano”*¹⁷¹. Durante esta época Ricardo Hermosilla, militante que pasó por los equipos de autodefensa de las Juventudes y el Partido Comunista desde fines de los 60 hasta 1973, cumplió tareas encomendadas por el EDI que se relacionaban con la cuestión militar, específicamente, su tarea fue la de reorganizar y reagrupar, principalmente a gente que debía ser de total confianza, por lo que, escogió a los militantes que él conocía de la época en que era parte de los equipos de autodefensa, pues destaca que *“dentro de los cursos que desarrollamos entre el 68 y el 73, porque hicimos escuelas militares nosotros, entonces de ahí también salieron bastantes cabros, salieron bastantes compañeros buenos, entonces todo eso sirvió para la cosa militar”*. Ésta tarea fue cumplida a cabalidad, sin embargo, no era la única que tenía, pues además se dedicó junto a otros compañeros a *“recuperar todos los bienes, porque ‘fierros’ habían pero no los teníamos, entonces nosotros conocíamos ciertas personas o compañeros que tenían, o que nosotros teníamos la sospecha que tenían*

¹⁷⁰ Ibíd. P. 225.

¹⁷¹ Entrevista a Benito Pascual.

o que en tal parte estaban los AKA de esos años, entonces nosotros estábamos en esa tarea, estábamos también recuperando compañeros, ver la cuestión de dónde estaban las armas, o a los mismos compañeros que nosotros íbamos recuperando le decíamos que en tal parte o tal compañero tiene AKA de los años 70, esa fue más o menos la tarea en ese momento, de recuperar todos los fierros posibles, de hecho recuperamos hartos, hartos”¹⁷².

Otro militante comunista, Luis González, tras un paso por la cárcel debido a un robo fallido que tenía como objetivo obtener recursos monetarios para el partido, sale en libertad en 1979 y se reintegra inmediatamente al trabajo partidario en centros juveniles, sin embargo, prontamente le pidieron que ingresara a la tarea militar, debido a su experiencia en los equipos de autodefensa que tenía el Partido Comunista antes del golpe de Estado. González en primer lugar se dedicó a realizar escuelas de instrucción, posteriormente le pidieron que formara un equipo en la Juventud del partido, para ello cuenta que *“comenzamos a reunir a la gente que venía volviendo –del exilio- con algún grado de preparación más específica, como especialista en algunas cosas, al inicio todos éramos, fundamentalmente, provenientes de los grupos de autodefensa de la Jota de antes del golpe, de los más corajudos y combativos, pues de los 100.000 militantes de tiempos de la UP, con suerte 1.000 quedamos en algo, y de los miles de integrantes de los equipos de autodefensa solamente un puñado nos volvimos a nuclear en lo que daría nacimiento al Frente Patriótico Manuel Rodríguez”¹⁷³.* Este mismo entrevistado explica por qué se elige el nombre de Frente Cero para esta estructura, lo que se debe principalmente a que en la orgánica de cada estructura del partido existía una nomenclatura numerada, el secretario político era el “uno”, el secretario orgánico era el “dos” y el encargado de masas era el “tres”. En base a esto y por la importancia que tendría en la Política de Rebelión Popular de Masas, se decidió que el encargado militar de cada estructura sería el “cero”, por lo que, la agrupación de estos encargados de equipos recibiría el nombre de Frente Cero.

Tal como explica Rojas, en un primer momento se dedicaron sólo al análisis de datos, sin realizar acciones, sin embargo, *“En la segunda mitad de ese año, a partir de ellos mismos, se crearon los primeros grupos operativos, en un difícil intento de organización y*

¹⁷² Entrevista a Ricardo Hermosilla.

¹⁷³ Entrevista a Luis González.

*aprendizaje de sabotajes y acciones de propaganda armada, a contrapelo de las recriminaciones hechas por Luis Corvalán a La Pauta*¹⁷⁴. Señala que también hubo acciones realizadas por los grupos que se estaban conformando que no recibían el nombre de Frente Cero. Él recuerda que *“El ‘5 de Abril’ fue uno de los primeros, anterior incluso al Frente Cero, integrado por compañeros de un equipo de autodefensa que sumó unos pocos cercanos y realizó más que nada lo que denominamos ‘acciones audaces’, por así decirlo de manera aún inorgánica(...). Luego, cuando hubo que hacer el equipo central, se conformarían el ‘Comando Lautaro’ de la Jota y el ‘Comando Manuel Rodríguez’ que era del partido*¹⁷⁵. Algunos de estos grupos siguieron funcionando de manera paralela con el Frente Cero, pues Raúl Blanchet, quien volvió al país a principios de 1983 luego de varios años en el exilio, recuerda que el Frente Cero estaba en funcionamiento, pero él no participa en este, sino que, *“de hecho el grupo en el que yo participo, me dicen en ese momento que fue conocido como Comando 5 de Abril, que entre paréntesis no se puso 5 de Abril por la batalla de Maipú, sino porque accidentalmente la decisión o la primera operación se hace el 5 de abril*¹⁷⁶. Ya conformada la orgánica militar del Frente Cero, Benito Pascual comenta que desde los equipos surgió cierta inquietud por saber qué pasaría con sus compañeros que habían “estudiado” en diferentes países, tales como la URSS, Bulgaria, la RDA, Cuba, entre otros, ya que ellos podían ser un gran aporte en la lucha contra la dictadura, pues eran *“cuadros militares que, en el caso de Cuba, pasaron a ser oficiales del ejército cubano, (...), algunos incluso con la experiencia de haber estado en el triunfo de la Revolución Nicaragüense, de ser parte de la guerrilla salvadoreña, y también en Angola y Mozambique*¹⁷⁷. Aún no había una decisión desde la dirigencia de qué sucedería con ellos, pero esto cambiaría en los siguientes años.

Como hemos podido apreciar en las líneas anteriores, la forma de reclutar a la militancia que iban a componer la estructura militar se realizó escogiendo, principalmente, a los que hubieran tenido alguna experiencia en los antiguos equipos de autodefensa de las juventudes y el partido. Pero para quienes no habían pertenecido a esta orgánica también

¹⁷⁴ Op. Cit. ROJAS, Luis. P. 225.

¹⁷⁵ Entrevista a Luis González.

¹⁷⁶ Entrevista a Raúl Blanchet.

¹⁷⁷ Entrevista a Benito Pascual.

había espacio, Luis González cuenta que *“La forma de seleccionar a los compañeros era conociendo primero sobre su voluntad, luego viéndolos en terreno, haciéndolos pasar la ‘prueba de fuego’, por decirlo de alguna forma, que fueran participando en acciones de menor a mayor riesgo, en función de ir viendo su comportamiento en cada situación”*¹⁷⁸. Así se evitaba poner en riesgo la vida de algún compañero que al momento de tener que actuar, por su poca experiencia, se quedara paralizado y no supiera qué hacer. Al poco tiempo, *“También comenzaron a llegar compañeros que habían salido a hacer algunos cursos, no aun los que se formaron como oficiales en Cuba y que combatieron en Nicaragua, sino compañeros que eran enviados desde acá cuando ya pasaban estas pruebas en terreno”*¹⁷⁹. Así, poco a poco se fueron armando los grupos operativos del Frente Cero, los que a medida que realizaban más de estas “acciones audaces” se iban haciendo más experimentados.

En el exterior, más específicamente en los países socialistas de Europa, se realizaron escuelas de instrucción que preparaban a los militantes comunistas que posteriormente serían enviados a Chile para formar parte de los grupos operativos que se estaban creando. En ese sentido, ya dentro del contexto de la política de rebelión popular de masas, *“hay una política del partido para seleccionar cuadros que vayan a entrenarse militarmente, hay una política diseñada, porque los países socialistas decían aquí está el curso tal para 30 personas o para 40 personas o 20 personas, etc, comienza en tal fecha, los alumnos tienen que estar acá en tal fecha, más o menos eso”*¹⁸⁰. En estas escuelas, de las que participó Raúl Blanchet antes de ingresar al país, también se realizaba una selección para elegir a sus estudiantes. Blanchet recuerda que les hacían entrevistas con el fin de saber *“algunas cosas generales, el compromiso político, normalmente había un proceso de entrevistas, de reuniones previas, viajaban los viejos a conversar con los seleccionados, se hacían reuniones, algunas era individuales y otras reuniones grupales para hablar del asunto, y eso, en algunos casos incluso había un chequeo no médico, sino más bien psicológico, pero eso no lo hacían con todos, creo que era parte del desorden en general que había, o no ¿ del desorden, a lo mejor había más sensibilidad con un tipo de escuela, o de instrucción, en*

¹⁷⁸ Entrevista a Luis González.

¹⁷⁹ Ídem.

¹⁸⁰ Entrevista a Raúl Blanchet.

esos casos había un chequeo con un especialista en salud mental para echar una mirada mínima”¹⁸¹. De esta forma, fueron muchos los militantes comunistas que se encontraban en el exilio que recibieron distintos cursos de formación militar, algunos más específicos que otros, en diferentes materias del arte militar, para posteriormente ingresar al país en diferentes fechas, algunos antes de la formación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y otros cuando este ya se encontraba en pleno funcionamiento.

La preparación de los combatientes se llevó a cabo de diferentes formas, dependiendo de su procedencia, en Cuba se encontraba un buen número de chilenos que habían ingresado al Ejército y que el año 1979 participaron de la victoria de la Revolución Sandinista. Además de recibirse de las academias cubanas, realizaban seminarios teóricos cuando el tiempo se los permitía, en ellos, José Miguel Carrera recuerda que *“se empezó a estudiar Chile, entonces salíamos los fin de semanas, entre guardia y guardia, estudiábamos la historia de Chile, estudiábamos la lucha de los mapuches, de Lautaro, de Caupolicán, cuál era su táctica, su estrategia militar, el arte militar que desarrollaban los mapuches, y también estudiábamos al ejército, cómo había sido la guerra del pacífico, todos los enfrentamientos en los que había estado metido el ejército chileno*”¹⁸². Posteriormente, también participaría de estos seminarios gente que iba desde los países socialistas y desde Chile, los que salían de diferentes formas del país. Luis González comenta que justo en el año 1983, un par de meses antes de que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez se diera a conocer públicamente, le tocó viajar a Cuba. Ahí recuerda que *“En ese lapso, con el curso de seis meses, nos formamos una buena cantidad de combatientes del FPMR. De acá salíamos con nuestras identidades verdaderas, nos dábamos una vuelta por Europa y de ahí llegábamos a Cuba con pasaporte cambiado*”¹⁸³. En cuanto a los cursos en Europa, por ejemplo, Benito Pascual cuenta que *“primero estuve en Italia, luego me fui a Bulgaria, donde hice un curso teórico de política marxista, a finales de 1977, principios de 1978, en Hungría hice un curso de trabajo clandestino, conspirativo, luego volví a Bulgaria para seguir en la Academia estudiando marxismo hasta 1979 en que decidí, por voluntad absoluta y por las*

¹⁸¹ Ídem.

¹⁸² Entrevista a José Miguel Carrera.

¹⁸³ Entrevista a Luis González.

*directrices del Partido, regresar a Chile*¹⁸⁴. Estos cursos se intensificaron y aumentaron en número luego de 1980, debido a la nueva Política de Rebelión Popular de Masas.

En cuanto a la estructura militar que desarrolló el Partido Comunista con el surgimiento del Frente Cerro, Luis Rojas se refiere a cómo fue ésta. En primer lugar había una comisión militar, máxima autoridad, dirigida en el interior por Sebastián. Ésta fue “*Estructurada y organizada finalmente a mediados de 1982 a partir de una decisión política del equipo de dirección interior con la anuencia de la Comisión Política, aún radicada en Moscú*”¹⁸⁵ y otra comisión militar en el extranjero, ésta según Raúl Blanchet “*conocía todas las escuelas, todos los centros de estudio, era la que llevaba los registros completos de quienes iban a estudiar, dónde iban a estudiar y qué iban a estudiar, etc, incluso los planes de retorno, porque, yo te diría que la Comisión Militar situada en Berlín era la que cortaba muchas más cosas de las que podía cortar cualquier otro equipo del partido en esta materia, que era bastante importante*”¹⁸⁶. A ella pertenecían algunos miembros del Comité Central, sin embargo, el entrevistado sólo nombró a Carlos Toro, quien ya falleció, y prefiere no mencionar a otros sin su consentimiento.

En segundo lugar se encontraban los grupos operativos que se comenzaron a conformar entre 1981 y 1982, éstos “*Fueron el germen de la Fuerza Militar Propia, que recién en diciembre de 1983 adoptó el nombre de Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR)*”¹⁸⁷. Los grupos operativos se conformaban con un número específico de personas, Luis González cuenta de forma casi anecdótica que esta decisión se tomó por razones prácticas, “*Lo dividíamos de a cinco, más que nada porque era la cantidad de personas que caben en un vehículo, entonces cada grupo se movilizaba en un auto exclusivo*”¹⁸⁸.

En tercer lugar se encontraban las unidades de combate, que se alimentan de las células del Partido y de la Juventud en cada una de sus estructuras regionales y locales, podrían vincularse con lo que posteriormente se denominó Milicias Rodriguistas, pues su funciones

¹⁸⁴ Entrevista a Benito Pascual.

¹⁸⁵ Op. Cit. ROJAS, Luis. P. 226.

¹⁸⁶ Entrevista a Raúl Blanchet.

¹⁸⁷ Op. Cit. ROJAS, Luis. Pp. 226-227.

¹⁸⁸ Entrevista a Luis González.

eran similares, éstas estaban “*destinadas a misiones de masas en su propio territorio de residencia, a lo largo de todo el país, fueron el antecedente más inmediato del Trabajo Militar de Masas (TMM), que se fue estructurando nacionalmente hacia fines de 1984*”¹⁸⁹.

En cuarto lugar existía el trabajo hacia las Fuerzas Armadas, el que podemos definir como el más débil dentro de la estructura militar del Partido Comunista, posteriormente hubo una que otra acción realizada por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez que asumía este rol pero fueron pocas, éste “*fue creado a partir de su propia definición y llega a concretizarse tardíamente comparado con los demás componentes de la estructura militar del PC*”¹⁹⁰.

En quinto lugar, Luis Rojas describe a “*Los aseguramientos de diverso tipo, principalmente la Logística y la Infraestructura, nacen tempranamente por lógica presión de la lucha misma*”¹⁹¹. Éstos eran de vital importancia, pues permitían que las demás estructuras pudieran desarrollar su trabajo con mayor seguridad, disponían de casas seguras o clínicas clandestinas dónde llegar luego de realizar las acciones. Para ello, Benito Pascual cuenta que “*se consiguieron casas, medios, se armaron clínicas para atender heridos, que ya se habían usado en acciones anteriores de sabotaje a líneas eléctricas donde resultaron algunos lesionados*”¹⁹². Esta estructura de logística siguió existiendo durante los siguientes años que duró la dictadura, al igual que cada una de las antes mencionadas. Todas ellas siguieron asistiendo al Frente Patriótico Manuel Rodríguez y complementando sus tareas con las acciones de la organización armada.

A través de las entrevistas realizadas en esta investigación hemos podido determinar que el Frente Cero tenía un objetivo principal; realizar acciones de propaganda armada. En palabras de Raúl Blanchet, éstas “*Son acciones que pretenden poner en la opinión pública, en la conciencia de un pueblo, la factibilidad de usar la fuerza de las armas frente a una dictadura, en otras circunstancias puede ser para combatir el sistema, pero en nuestro teatro de operaciones era un país con una dictadura, por lo tanto, lo que estaba muy claro*

¹⁸⁹ Op. Cit. ROJAS, Luis. P. 227.

¹⁹⁰ Ídem.

¹⁹¹ Ídem.

¹⁹² Entrevista a Benito Pascual.

*era que nosotros teníamos que desarrollar una etapa previa de propaganda armada muy intensa porque a un pueblo que no tiene experiencia bélica cercana, las acciones armadas le son remotas, por lo tanto, hay que aproximarlas, hay que instalarlo en la vida nacional y presentarlo como una cuestión factible, cercana*¹⁹³. Por ello, la gran mayoría de las acciones que realizó el Frente Cero se enfocaron en cumplir este objetivo. Se realizaron tomas de radios, cortes de vías férreas, apagones de luz, en las poblaciones se instaba a la gente a manifestarse por las calles, momento en el cuál salían hombres con fusiles y disparaban al aire, se realizaban barricadas, también se baleaban cuarteles y comisarías. Todas estas “acciones audaces” eran hechas con un único fin de incentivar al resto de la población a luchar contra la dictadura, pues por algo la Política de Rebelión Popular de Masas llevaba ese nombre, ésta buscaba que el pueblo en su conjunto se sublevara en contra del régimen, donde la resistencia y la propaganda armada eran un componente más para cumplir este objetivo. En sus memorias, Luis Corvalán, habla sobre algunas prácticas que se empezaron a promover desde el Partido Comunista, una de ellas fueron los planchazos, que consistían en intentar provocar apagones con el apoyo de la gente que debía enchufar sus artefactos eléctricos a una hora determinada. A ello se sumaron las tareas del Frente Cero, pues por ejemplo, Corvalán recuerda los primeros apagones generales causados por ellos. *“El 11 de noviembre (de 1980), dinamitazos a torres de alta tensión dejaron sin luz a la mayor parte de las ciudades de Santiago, Valparaíso y Viña del Mar. Tres meses después, en febrero de 1981, en la noche de inauguración del Festival de Viña, un sector de la ciudad fue afectado por otro apagón*¹⁹⁴, estos se fueron sucediendo durante los siguientes años. Otra acción realizada por el Frente Cero fue un atentado a las vías férreas. Sabemos que ésta fue realizada por la estructura militar del PC pues producto de la explosión falleció el militante comunista Pedro Martín Martínez, quien es reconocido como tal en el libro *“Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular*¹⁹⁵ del periodista Francisco Herreros quien tuvo acceso al catastro de víctimas del partido realizado por la Comisión de Derechos Humanos de éste, en el cual se *“consigna la muerte, ‘por explosivos’, de Pedro Marcelo Martín Martínez, el 15 de abril de 1983, en el cruce*

¹⁹³ Entrevista a Raúl Blanchet.

¹⁹⁴ Op. Cit. CORVALÁN, Luis. De lo vivido y lo peleado. P. 220.

¹⁹⁵ HERREROS, Francisco. Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Editorial Siglo XXI. Santiago de Chile. 2003.

*ferroviario Campusano de Buin*¹⁹⁶. Sobre este hecho, La Segunda informó que “*En medio de un gran despliegue policia, efectivos de seguridad trabajaban intensamente en la madrugada de hoy en las proximidades de Buin, a fin de lograr la identificación de un sujeto que pereció destrozado al intentar colocar un artefacto explosivo junto a la vía férrea*”¹⁹⁷, mientras que al día siguiente La Tercera informó que “*El terrorista fallecido fue identificado como Pedro Martín Martínez, 32 años de edad, chofer*”¹⁹⁸. En cuanto a estas “acciones audaces” es importante recalcar que no eran reivindicadas por el Frente Cero, por lo que quedaban en el anonimato, según Luis González esto se hacía porque “*nos permitía mantener la sorpresa táctica, la dictadura no nos tenía tanto en la mira porque no nos creían capaces de realizar este tipo de acciones*”¹⁹⁹.

2.3 El tramo final: surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

En el año 1983 se dan los últimos pasos que culminarán con la formación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. José Miguel Carrera se encontraba en Nicaragua como asesor en la formación de un ejército formal, luego del triunfo de la Revolución sandinista en 1979, y explica que es en ese momento “*se toma la decisión, y el PC lo autoriza que comiencen a entrar a Chile, entonces, Salvador y otros compañeros deciden quienes serían los primeros que entrarían a Chile y los que se quedaban aun afuera hasta que llegaran los otros nuevos oficiales que se estaban formando en Cuba*”²⁰⁰. José Miguel permanecería más tiempo en Nicaragua, ingresando a Chile recién en 1985 para unirse al Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Él, al igual que la mayoría de sus compañeros que participaron en la guerrilla nicaragüense, había alcanzado el grado de Capitán en el ejército cubano, lo que indica el alto nivel de formación militar. Poco antes de viajar a Chile hizo un último curso junto a los otros compañeros seleccionados para ingresar al país, el curso era de “*lucha irregular, de luchador clandestino, de aprender a hacer barretines, todas esas cosas, como para ser*

¹⁹⁶ *Ibíd.* P. 498.

¹⁹⁷ Un Muerto y un Herido Grave En Atentado Explosivo en Buin. *La Segunda*. Santiago, Chile. Sábado 16 de abril de 1983. P. 17.

¹⁹⁸ Violentista murió destrozado por su propia bomba. *La Tercera*. Santiago, Chile. Domingo 17 de abril de 1983. P. 39.

¹⁹⁹ Entrevista a Luis González.

²⁰⁰ Entrevista a José Miguel Carrera.

*luchadores clandestinos en Chile*²⁰¹, pudiendo de este modo adecuar sus conocimientos al contexto que les esperaba, el cuál era totalmente distinto al que habían experimentado en Nicaragua. De manera nostálgica recuerda a los primeros seleccionados para ingresar a Chile y los deberes que debían realizar al momento de llegar, cuenta que “*entre ellos estaba Raúl Pellegrin, que llegaron en la etapa bonita, esa de la formación del Frente, en esa época muchos de nosotros estábamos en la lucha con los ‘Contra’ en Nicaragua, entonces mirábamos la noticia del apagón y todas esas cosas, pero después ya aquí en Chile, llegamos cada uno a una estructura determinada, algunos al Frente, otros al Trabajo Militar de Masas, otros al trabajo hacía el Ejército que era estudiar inteligencia, y cada uno tenía su tarea*”²⁰².

Mientras tanto en Chile, Guillermo Tellier, que en ese entonces era encargado militar del Partido Comunista en el interior, en entrevista con Francisco Herreros, recalca que en conjunto con los miembros del EDI, “*nosotros llegamos a la conclusión que esos oficiales, que ya habían participado en la guerra de Nicaragua, tenían que venir a luchar a Chile, para ayudar a crear contingentes de lucha en Chile*”²⁰³. En ese sentido comenta que “*La opción era, o el partido se transformaba en un destacamento para todas las formas de lucha o conformábamos un destacamento separado del partido. Se optó por lo último, no diré con el acuerdo de todo el partido, porque había compañeros que reparaban más en los peligros involucrados en la creación de este tipo de movimientos para desarrollar la lucha, que en ver cómo colaborar y sacar la cosa con todo adelante*”²⁰⁴. Tellier expresa que estas discusiones se llevan a cabo entre el año 1982 y 1983, hasta que finalmente a mediados del año 83 hacen ingreso los primeros hombres que vienen desde Cuba, ahí “*Llegaron algunos oficiales, Raúl Pellegrín, Salvador y otro par de compañeros, y ellos empezaron a armar unos pequeños destacamentos*”²⁰⁵. Estos serían los primeros grupos operativos del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Ricardo Hermosilla, quien era parte de la estructura militar Frente Cero, recuerda que en ese momento el partido le informa que debe pasar a la nueva estructura militar, le comunicaron que “*usted va a ir con una tarea de*

²⁰¹ Ídem.

²⁰² Ídem.

²⁰³ Op. Cit. HERREROS, Francisco. P. 509.

²⁰⁴ Ibíd. P. 510.

²⁰⁵ Ibíd. P. 509.

su gente, yo tenía un equipo de 25 personas, me dijo del equipo se van la mitad, se van 13 o 12 para el Frente, pero pasa usted y queda Julio con el resto de la gente de los equipos que nosotros manejábamos y de todo lo que nosotros manejábamos en ese momento”²⁰⁶. Luis González rememora que justo un par de meses antes de la salida a la luz pública del Frente Patriótico Manuel Rodríguez se le informa que debe ir a Cuba a realizar algunos cursos, por ello debe entrevistarse con quién sería el seleccionado por la Comisión Militar del Partido Comunista para tomar el mando de esta nueva estructura militar de la cual aún casi nadie sabía su nombre. Luis cuenta que “A esa época ya habíamos logrado recabar alguna cantidad interesante de medios, de hecho parte se la pasamos a los viejos del Partido, porque ellos no tenían fusiles, por ejemplo, y nosotros conseguimos por aquí y por acá, ubicando viejos escondites, recuperar una cierta cantidad de fusiles”²⁰⁷. Posteriormente, comenta que al momento de la entrevista con el joven oficial que venía a tomar el mando no sabía quién era, pero lo reconoció después por las fotos que se publicaron de él cuando murió, este era Raúl Pellegrín. El entrevistado recuerda que “A él le entregué un informe completo de los casi 50 compañeros que conformaban los equipos, contándole detalles de sus personalidades, responsabilidades que ocupaban y atributos como combatientes en una reunión que duró casi todo un día”²⁰⁸. Luego de eso debía emprender su viaje a Cuba y Raúl Pellegrín, más conocido como Rodrigo o el Comandante José Miguel, se quedaba en Chile para informar al grupo de combatientes que recibía a su mando que se conformaría el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el que se daría a conocer públicamente el 14 de diciembre de 1983.

Raúl Blanchet recuerda que aún sin saber esta información, junto a su grupo operativo realiza “las exploraciones entre noviembre y diciembre, yo me acuerdo que fuimos a explorar por la ruta 57 el tendido eléctrico, seleccionamos una torre de alta tensión y el día 14 de diciembre la fuimos a volar”²⁰⁹. Luego de realizar la acción en el camino hacia San Felipe y Los Andes, comenta que todo “fue muy bonito, entonces el compañero que estuvo a cargo de la operación, dice esta es una operación del Frente Patriótico Manuel

²⁰⁶ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

²⁰⁷ Entrevista a Luis González.

²⁰⁸ Ídem.

²⁰⁹ Entrevista a Raúl Blanchet.

Rodríguez dentro de la campaña Fuera Pinochet, que era una acción de carácter nacional que realiza el Frente". Incluso, Blanchet reconoce que él estuvo encargado de llamar desde un teléfono público a la Radio Chilena, para informar que el apagón había sido realizado por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en el contexto de esta campaña. En la prensa de la época, Las Últimas Noticias informó sobre un "Apagón en tres regiones por atentado a torre de ENDESA"²¹⁰, mientras que La Tercera en su titular destacaba que "Bombazos dejaron medio Chile a oscuras"²¹¹, y en La Segunda se mencionaba que algunos de los efectos fueron "Atochamientos, semáforos apagados, bencineras que no pudieron funcionar, problemas con el agua potable..."²¹². Cada medio de prensa entregó una información diferente del nivel de gravedad que tuvo la acción y en ninguna se mencionó que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez se había adjudicado los hechos, a pesar de los llamados realizados a diversas radioemisoras asumiendo la autoría de éstos. Esa noche prácticamente todo Chile quedó sin luz, dando inicio así a un sinnúmero de acciones que realizaría durante la dictadura, por lo que pasó a ser una de las organizaciones más buscadas por la CNI debido a la peligrosidad que representó para el régimen.

²¹⁰ Apagón en tres regiones por atentado a torre de ENDESA. Las Últimas Noticias. Santiago, Chile. 15 de diciembre de 1983. P. 38.

²¹¹ Bombazos dejaron a medio Chile a oscuras. La Tercera. Santiago, Chile. 15 de diciembre de 1983. P.1.

²¹² Apagón y temblor: Siguen los efectos. La Segunda. Santiago, Chile. 15 de diciembre de 1983. P. 1.

Capítulo 3: La voz de los combatientes.

Una duda importante, que surge a lo largo de esta investigación, consiste en preguntarse qué lleva a estos combatientes a decidir ingresar a la tarea militar del Partido Comunista, pues, si ya era peligroso vivir en un país donde la gente era asesinada y hecha desaparecer por la simple razón de pensar distinto, enfrentarse a militares y agentes altamente entrenados era de un riesgo mucho mayor, por lo que, encontrar la muerte en este contexto podía ser mucho más fácil. Por ello, a través de las entrevistas realizadas a varios de los combatientes que se desarrollaron en estas circunstancias, se busca comprender qué los motivó a ir en contra de uno de los instintos más arraigados en el ser humano, el instinto de sobrevivencia.

3.1) Sus motivaciones.

Benito Pascual comienza relatando que él fue “*parte activa del triunfo de la Unidad Popular, junto a esa inmensa ola de jóvenes impetuosos y llenos de mística, fui parte de los trabajos voluntarios, de las brigadas de producción en el campo, la minería y la ciudad, de propaganda*”²¹³. Todo eso marcó su vida, pues sentía que dentro de ese ambiente de “*mucha pasión*” se lograría cambiar el rumbo del país y se podría construir una sociedad distinta, que no fuera guiada por el capitalismo, el cual considera nefasto, pero “*todo eso, dramatizado por el golpe, que terminó con la vida de cientos de personas, de amigos, compañeros con los que estabas construyendo ese otro mundo, eso uno no lo puede olvidar*”²¹⁴. Por ello mismo, considera que “*las motivaciones que a uno lo ponen en la disyuntiva de disponerse a sacrificar tu vida si fuera necesario son esas, nadie lo hizo por locura, todos estábamos conscientes de que ese era el riesgo, pero que valía la pena luchar por terminar con esa dictadura cruel y criminal*”²¹⁵. Raúl Blanchet, en la misma línea de Benito, rememora que “*el pueblo vivía una experiencia maravillosa con el gobierno de la Unidad Popular, el pueblo chileno era un pueblo feliz, yo viví eso, lo sentí, entonces*

²¹³ Entrevista a Benito Pascual.

²¹⁴ Ídem.

²¹⁵ Ídem.

*cuando ocurre el golpe de Estado es una cosa muy atroz, muy terrible*²¹⁶. Sin embargo, al trauma que significó el Golpe de Estado de septiembre de 1973, que arrasó con un sentimiento de felicidad presente en la mayoría de la izquierda, se debe agregar que lo que resaltan los entrevistados es la brutalidad con la que actuaron los golpistas desde el primer momento. Raúl indica que *“Aquí nos hicieron mierda el país, nos quitaron el país, nos asesinaron el presidente, no te podía caber en la cabeza antes del 11 de septiembre, ni en la peor de las tomateras tú te ibas a imaginar que a alguien se le iba a ocurrir bombardear La Moneda, ¿cuándo en Chile?, y pasó todo lo que pasó, no sé, yo creo que es un trauma muy grande, y a mí en lo personal eso me afectó mucho por siempre, y sentí que debíamos recuperarlo, eso pensé yo siempre, y permanecí en Chile con esa idea, y me mantuve orgánico con esa misma idea, que había que recuperarlo, que había que reconquistar lo que nos habían arrebatado*²¹⁷. Raúl, quien trabajó en tareas similares a las de Miguel Estay en los equipos de autodefensa, se vio en la obligación de salir exiliado del país al momento que éste comenzó a trabajar para los agentes de la dictadura, pues lo más probable es que lo estuvieran buscando para detenerlo. Pese a esto, resalta que *“desde el golpe y con estos hechos que te cuento, con las muertes y las desapariciones de amigos y compañeros, sentí un compromiso muy grande, doble, por un lado recuperar lo perdido, pero por otro lado también la lealtad a mis compañeros y mis amigos, de manera que cuando yo me fui de Chile tenía bien clarito que tenía que volver a pelear*²¹⁸. Luis González siempre ha recordado aquel día en que vio una gran cantidad de gente que se dirigía caminando hacia el mismo lugar en la población donde vivía, extrañado por la situación se acercó a ver que sucedía y comenta que *“vimos que había una especie de “mostrario” de cadáveres que habían dejado los milicos, claramente como una forma de amedrentar, este es el lugar donde hoy están tratando de que exista un memorial, entre otros estaba Víctor Jara y Litré Quiroga, muchos estaban con heridas que eran intimidantes, por ejemplo había un compañero que estaba con los pantalones abajo y se veía que le habían cortado los genitales, no tenía ninguna otra herida que le hubiese causado la muerte*²¹⁹. Por este nivel de brutalidad es que varios de los entrevistados

²¹⁶ Entrevista a Raúl Blanchet.

²¹⁷ Ídem.

²¹⁸ Ídem.

²¹⁹ Entrevista a Luis González.

coinciden en que no había otra forma de combatir a la dictadura, pues las muertes no cesarían hasta que se desarrollara una mayor resistencia en su contra, pues así los militares, agentes de la DINA y la CNI que hasta ese momento confiaban en su impunidad, dudarían al momento de realizar tales atrocidades, ya que sabrían que iba a haber una respuesta por parte de la gente. En ese sentido, Ricardo Hermosilla cuenta que el principal objetivo y la motivación que tenían *“era derrocar a Pinochet, eso era lo más inmediato, de luchar contra Pinochet y todos estos militares fascistas, entonces ese el punto que nosotros teníamos, o por lo menos que yo tenía cuando entré, y yo creo que todos los compañeros tenían claro que había que derrocar a Pinochet, y ese era el objetivo más claro que nosotros teníamos”*²²⁰. En cuanto a José Miguel Carrera, quien como ya hemos dicho anteriormente se encontraba estudiando Medicina en Cuba al momento del golpe de Estado, comenta que *“a la generación mía, lo que le plantearon fue ‘deja todo botado, olvídate de tu futuro, olvídate de tu carrera de Medicina que te gusta, olvídate de todo, ya no tienes futuro, tu futuro es ser revolucionario, ya no tienes objetivos personales, los objetivos personales coinciden con la organización y es para hacer la revolución, para conseguir la justicia social en Chile, que no existe’, entonces yo creo que ese fue un momento... pero nadie lo dudó”*²²¹. Quizás José Miguel aún no sabía el riesgo que conllevaba enfrentarse a la dictadura, pues no había alcanzado a vivir en Chile después del golpe de Estado, sin embargo, cuando participó de la guerrilla en Nicaragua supo lo que era la muerte de amigos y compañeros, y ello le hizo refrendar aún más sus convicciones de que se debía enfrentar a la dictadura en Chile a través de la resistencia armada. Por lo mismo, resalta que *“la vinculación con el Frente para nosotros fue un paso más, o sea, yo no lo veo como transcendental, sino que era un paso lógico,(...) lo ilógico para nosotros con nuestra trayectoria era decir, ya tenemos grupos aquí y los vamos a dejar botados y vamos a volver nosotros a estudiar medicina, y vamos a dejar a nuestros compañeros botados aquí, y nosotros mismos llegamos, porque nosotros teníamos experiencia de guerra, entonces nosotros podíamos contribuir a la formación de nuestros combatientes aquí también”*²²². Cómo hemos podido observar, una de las principales motivaciones de los combatientes que se unieron a la resistencia armada contra la dictadura era recuperar ese lindo sueño que

²²⁰ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

²²¹ Entrevista a José Miguel Carrera.

²²² Ídem.

había sido para ellos el gobierno de la Unidad Popular, el cual había terminado de forma tan abrupta con el golpe de Estado, a lo que se agrega la brutalidad con la que actuaron los militares, lo que convenció a estos combatientes de la forma en que debían enfrentarse a la dictadura, y esta elección fue la de la vía armada.

3.2) Las diferentes experiencias de vida y de preparación militar de los combatientes.

En base a las últimas palabras de José Miguel Carrera, en las que resalta que junto a sus compañeros tenían “*experiencia de guerra*” con la que podían contribuir a la lucha contra la dictadura, hemos de abrir otro punto de análisis; las diferentes experiencias de vida y de preparación que tuvieron los combatientes que conformaron el Frente Patriótico Manuel Rodríguez fueron vitales al momento que este surgió. Por un lado, algunos combatientes, principalmente los que salieron al exilio, tuvieron cursos de preparación militar en los países de Europa del Este, en los que aprendieron diferentes especialidades del arte de la guerra, por ello, Raúl Blanchet, que fue uno de estos combatientes que estuvo exiliado algunos años, recalca que “*yo insisto en que el papel del mundo socialista fue muy relevante, que son los que abren las puertas de sus institutos militares, de sus escuelas, sus academias, incluso de sus estructuras secretas, para entrenar gente, y eso hace que pueda haber un flujo de compañeros y compañeras que se preparan en eso, y claro mucha gente iba seleccionada por los equipos de dirección del partido*”²²³. Otros combatientes que integrarían el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que se encontraban estudiando con becas universitarias en Cuba y algunos exiliados que llegaron a la isla, ingresaron al ejército cubano para formarse como oficiales y posteriormente participaron de la guerrilla en Nicaragua. Ese es el caso de José Miguel Carrera; “*yo me gradué de subteniente como oficial, en la especialidad de tropas generales que es como la infantería, y después nos destinaron como cualquier cubano a trabajar en las unidades militares con soldados cubanos, con oficiales cubanos*”²²⁴. Sin embargo, no sería la única experiencia militar que tendría junto a sus compañeros, puesto que tal como se ha dicho también participaron de la guerrilla de Nicaragua. Sobre la experiencia vivida en ella, José Miguel cuenta que “*los*

²²³ Entrevista a Raúl Blanchet.

²²⁴ Entrevista a José Miguel Carrera.

guerrilleros atacaban un pueblo y se lo tomaban, pero adentro estaba el cuartel sin tomar, entonces después de que estaban todas las fuerzas guerrilleras estancadas en cada pueblo venía la Guardia Nacional, las tropas especiales, la EEBI, e iban derrotando a los guerrilleros pueblo por pueblo, entonces lo que los estrategas, Fidel y los sandinistas, comprendieron que había que inmovilizar esas fuerzas especiales, y eso fue el Frente Sur, donde participamos nosotros, porque ahí se estancó a la guardia nacional”. La participación en la guerrilla de Nicaragua de estos combatientes les otorgó gran experiencia en enfrentamientos armado, previo a su ingreso a Chile y a formar parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, a lo que se agregan los estudios militares que recibieron como oficiales del Ejército Cubano, confiriéndoles gran capacidad de liderazgo, pues de ahí salieron líderes tales como Raúl Pellegrín, José Joaquín Valenzuela o Galvarino Apablaza. También hubo combatientes que vivieron la mayoría del tiempo en Chile, desde el golpe de Estado hasta el momento en que surgió el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y muchos de ellos habían sido parte de los equipos de autodefensa del Partido Comunista, por lo que tenían alguna preparación militar que fueron perfeccionando con el tiempo. Ricardo Hermosilla recuerda que, cuando formaba parte de los equipos de autodefensa, *“fuera de la preparación física, teníamos preparación de arme y desarme, de tiro, de pistola o revolver, salíamos a la cordillera en esos años a entrenar, a disparar”*²²⁵. Benito Pascual agrega que *“en la autodefensa nosotros practicábamos diversas disciplinas de defensa personal, como el Kung Fu, donde aprendíamos en la práctica a neutralizar a gente que te atacaba, a desarmar a quienes te atacaban con arma blanca, cosas así”*²²⁶. La preparación de los equipos de autodefensa en esos tiempos según recuerda Raúl Blanchet que también *“otros compañeros salieron al extranjero, incluso algunos hicieron el servicio y además salieron al extranjero, y había acá un sistema de instrucción muy intenso y muy serio que era constante”*²²⁷. Uno de los que salió al extranjero para recibir preparación militar fue Ricardo Hermosilla, quien comenta que durante el año 1968 se dirige a Cuba, *“ahí me manda la jota y el partido a hacer una preparación militar, la primera vez duró entre 6 y 8 meses, era preparación de cursos de conspiración, así le llamaban ellos”*²²⁸.

²²⁵ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

²²⁶ Entrevista a Benito Pascual.

²²⁷ Entrevista a Raúl Blanchet.

²²⁸ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

Posteriormente, a lo largo de la dictadura también habrían algunos militantes comunistas que viajarían al país caribeño, Luis González, quien viaja en 1983 relata que *“cuando llegué, ya había comenzado un curso dos meses antes y dos meses después de nosotros llegó otro grupo, en ese lapso, con el curso de seis meses, nos formamos una buena cantidad de combatientes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez”*²²⁹. Estos combatientes que sólo salieron de Chile por un tiempo restringido, sabían lo que era vivir en el país, pues habían tenido que realizar diferentes tareas partidarias en completa clandestinidad, aprendiendo así a pasar desapercibidos entre la gente, algo que, por ejemplo, los combatientes que habían estado todo ese tiempo en el exterior, tuvieron que aprender a realizar al momento en que ingresaron al país guiados por sus compañeros, que se habían hechos expertos en el tema sólo a través del error y el acierto, y algún que otro curso en que alguno había aprendido. En este sentido, Ricardo Hermosilla señala que, al momento en que surge el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, estos *“tenían muchas necesidades (...), no tenían nada, no tenían casas de seguridad, imagínate que cuando yo llego los compadres, para hacer las recuperaciones de autos, a veces se tenían que agarrar a tiros con los choferes, entonces no sabían hacer las cosas, no tenían casas de seguridad, no tenían choferes, no tenían un montón de cosas, entonces llego yo y me encuentro con toda esa empanada, llegamos nosotros y afirmamos todo el aparato logístico”*²³⁰. Por esto, es que afirmamos que la complementación de las diferentes experiencias y preparaciones que tuvieron los combatientes que conformaron el Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue de gran importancia, pues sin estas diferentes experiencias, la conformación de este grupo armado pudo haber resultado mucho más dificultosa, tomando en que cuenta los riesgos que corrían. Así pues, con la ayuda de los compañeros que se encontraban en el interior del país, los que en su mayoría habían sido parte del Frente Cero y posteriormente fueron ingresando al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que sabían lo que era vivir en la clandestinidad y habían ido sumando experiencia de combate a través de las acciones audaces y la propaganda armada, preparando también a la gente para lo que se venía, los combatientes que fueron ingresando al país pudieron aplicar todo el conocimiento práctico y teórico del que se habían adueñado durante sus años de estudio en las diferentes escuelas

²²⁹ Entrevista a Luis González.

²³⁰ Entrevista a Ricardo Hermosilla.

militares que los recibieron. Esta amalgama ayudó a que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, siempre apoyado por las estructuras del Partido Comunista, haya logrado realizar las acciones militares más recordadas durante la dictadura, como lo fue la internación de armas, el atentado a Augusto Pinochet o la fuga de la Cárcel Pública poco antes que asumiera la presidencia Patricio Aylwin.

Conclusión

A lo largo de este informe hemos podido apreciar que, desde 1977, el Partido Comunista fue dando pasos en la búsqueda de llenar el “*vacío histórico*” en su política partidaria, el que específicamente se relacionaba con el ámbito militar. En ese sentido, la militancia que se encontraban en Cuba y que se aproximará a la tarea militar en 1975, se puede decir que es un inicio en dicha dirección, sin embargo, se debe dejar en claro que en ese momento aún no existía ni la más mínima idea de conformar una resistencia armada a la dictadura, porque el análisis político del partido partía de la base que ésta no duraría muchos años más. Es decir, el ingreso de dichos militantes a las academias de guerra cubanas se llevó a cabo con otro objetivo, y consistía principalmente en tener militares que pudieran reemplazar a los golpistas en cuanto la dictadura llegara a su fin.

Si bien la idea de que haya habido una influencia o cierta presión por parte de los principales dirigentes soviéticos o cubanos, para que el Partido Comunista chileno comenzara a dejar atrás su “*vacío histórico*” parece factible, no quisimos abrir el debate, pues mientras no exista algún documento o una declaración de algún dirigente importante de la época, es imposible demostrar si hubo tal presión y sólo se podrá mantener en discusiones vanas entre los que piensan que si existió y los que no. Sin embargo, lo que sí se puede sostener es que hubo una pugna al interior del Partido Comunista, la que ha sido tratada ampliamente por Rolando Álvarez en sus investigaciones, en donde hubo dirigentes que se oponían a cualquier opción que se acercara a la violencia y defendieron la idea de mantener la línea política de crear el Frente Antifascista, lo que se puede apreciar al ver que la Política de Rebelión Popular de Masas es bastante amplia y abstracta, pues finalmente mantiene las políticas que se habían propuesto hasta el momento para acabar con la dictadura y agrega otras que proponen el uso hasta de la “*violencia aguda*” para luchar contra ésta, cuyos principales gestores teóricos se pueden encontrar en los equipos formados en Berlín y Leipzig, y los militantes comunistas que permanecían en el país trabajando clandestinamente y que fueron parte del Equipo de Dirección Interior, liderado gran parte del tiempo por Gladys Marín. Ellos, pese a la reticencia de un buen número de dirigentes, dieron grandes pasos en la conformación de las políticas militares y de su puesta

en práctica, siendo uno de ellos la creación del Frente Cero, nueva estructura militar del partido la cual se dedicó principalmente, a cumplir las tareas de inteligencia, guerra psicológica y propaganda armada, preparándole así el camino a lo que pasaría a ser el brazo armado del Partido Comunista, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Es difícil establecer en qué momento la Dirección del Partido Comunista decide la conformación de esta estructura armada que se dedicaría a una lucha mucho más directa de la que se había realizado a través del Frente Cero, puesto que, si bien escuchamos de todos los entrevistados inicialmente fueron combatientes en esta estructura y que estuvieron decididos a enfrentarse a la dictadura de forma directa, no resulta claro el momento en que sus dirigentes toman la decisión, pues como hemos mencionado aun cuando ya existía el Frente Cero había una buena cantidad de dirigentes, que principalmente se encontraban en el extranjero, que mantenían su oposición de una vía armada para luchar contra la dictadura. En este sentido, creemos que lo más probable es que ésta se haya tomado poco tiempo antes del momento en que se le informa a los oficiales chilenos formados en el ejército cubano, liderados por Raúl Pellegrín, que deben ingresar a Chile para integrarse a las filas de los militantes que ya habían conformado un aparato militar, y buscaban cubrir las necesidades que habría de tener el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, tales como casas de seguridad y enfermerías clandestinas, además de la recuperación de armas y del reagrupamiento de militantes que ya tenían experiencia militar.

Este planteamiento se sustenta en base a que, en la realización del informe, hemos podido apreciar que el EDI, aun en el año 1981, ignoraba cual sería la función que cumplirían los oficiales recibidos en Cuba y los militantes comunistas que recibían cursos en los países de Europa del Este y, por ello, preguntaba a la Dirección que se encontraba en el exterior qué era lo que sucedería, pues desde el interior se tenía la convicción de que debían ingresar al país para unirse a la lucha. Con estos antecedentes entregados por un miembro del Equipo de Dirección del Interior y Guillermo Tellier, actual presidente del Partido Comunista que en ese entonces era encargado de la Comisión Militar, creemos que es probable que durante el año 1982 o a principios de 1983 se haya tomado recién la decisión de cuál sería la función de estos militantes.

Los que regresaban a Chile, lo hacían con experiencia militar y mayoritariamente se habían formado en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, habían pasado por la guerrilla de Nicaragua e incluso, luego del triunfo de la Revolución Sandinista, se dedicaron a colaborar con el nuevo gobierno en la conformación de un ejército regular. Aquellos que tuvieron experiencia en escenarios de guerra reales, sumados a los combatientes que llegaron desde Europa y a los que vivieron en la clandestinidad, que tenían una mayor experiencia en cómo manejárselas en dictadura, logrando una complementación que permitía cumplir las tareas que les eran asignadas. Esta conjunción de experiencias las consideramos como uno de los principales puntales en la importante trayectoria que tuvo el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la lucha contra la dictadura.

Algo que nos parece necesario subrayar, es que la estructura del Frente Cero siguió funcionando, pues la tarea que vino a cumplir el Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue la de realizar las acciones más directas en contra de los agentes represores de la dictadura a través de sus grupos operativos especializados²³¹. Las tareas como mantener casas de seguridad o formar las enfermerías clandestinas, siguieron siendo llevadas a cabo por miembros del Frente Cero, al igual que sus unidades de combate que siguieron funcionando, las que se destacaban en el estudio de los territorios, en la construcción de barricadas y en la defensa de las poblaciones cuando los combatientes del Frente Patriótico realizaban apagones, complementándose así en las tareas que se llevaban a cabo, puesto que el objetivo final que se proponía el Partido Comunista en su Política de Rebelión Popular de Masas era derrocar a la dictadura mediante una sublevación nacional, y en ese sentido las unidades de combate del Frente Cero eran las que tenían una mayor cercanía a la población para instarla a optar por aquel camino. En este sentido, fue muy importante el trabajo de toda la estructura partidaria para poder mantener el trabajo que realizaba el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que solía ser más visible.

Finalmente, hay que destacar la importancia de realizar este tipo de investigaciones, cuando aún hoy, cada cierto tiempo, se reabre el debate sobre el rol que jugaron estos militantes

²³¹ Muchas de estas acciones fueron recreadas y contadas por sus protagonistas en el documental “Guerrilleros. La historia tras el fusil”, emitido por el canal de televisión Chilevisión en formato de cinco capítulos desde el 26 de agosto al 30 de septiembre del año 2015.

durante la dictadura. Ya que, por un lado, desde la vereda de los partidarios de Jaime Guzmán -que fue asesinado por esta organización-, aún se busca que haya algún acusado cumpliendo condena, mientras que por otro lado, también surgen instancias que buscan mostrar algo más objetivamente qué fue el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, como el documental de Chilevisión en el cuál se entrevistó a los protagonistas directos de sus acciones. Creemos aún muy necesario realizar investigaciones, desde el ámbito de la historia, que ayuden a comprender algo más el papel que cumplió este grupo armado, que al igual que los miles de chilenos que se levantaron contra la dictadura, aportó con su grano de arena para desestabilizar el régimen presidido por Augusto Pinochet. En ese sentido, profundizar en comprender cómo fue su surgimiento podría ayudarnos, no tan sólo a entender como fueron capaces de realizar acciones de tan alto calibre como el atentado a Pinochet, que estuvo a punto de cumplir el objetivo de asesinarlo, sino que también descifrar el final que tuvo como organización. El por qué una parte de sus miembros se terminó escindiendo del Partido Comunista, qué los llevó a seguir funcionando como grupo armado acabada la dictadura, o por qué en la actualidad aún existen grupos que se adjudican su identidad, en donde uno de ellos, por ejemplo, intenta inscribir legalmente el partido Frente Popular, queriendo así participar de la vía electoral para integrarse a un contexto social, como el actual, donde defender una vía armada no parece factible. En este sentido, sobre el surgimiento y la formación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez falta mucho por conocer. Suponemos que en algún lugar aún deben existir documentos de la época, en los que haya quedado retratado como fue el proceso, habrá listas de los cursos que se impartieron con nombres de militantes o informes de la Comisión Política o Militar que aún no han visto la luz pública. Por ello, es que se puede profundizar mucho más en la investigación de este tema, pues no existen muchos estudios que lo hayan tratado hasta ahora.

Bibliografía General

- ARÓSTEGUI, Julio, La Historia Viva. Sobre la Historia del Presente, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- BÉDARIDA, François, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente, Cuadernos de Historia Contemporánea, Madrid, España, N°20, 1998.
- BERSTEIN, Serge, La historia política en Francia, En: RÉMOND, René, Hacer la Historia del siglo XX, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004.
- CAPDEVILA, Luc, La sombra de las víctimas oscurece el busto de los héroes. Historia del tiempo presente y construcción democrática (América Latina/Europa), [en línea], Nuevo Mundo Mundos Nuevos, 3 de diciembre de 2009, <<https://nuevomundo.revues.org/57306#quotation>>.
- HARNECKER, Marta, Memoria Oral y Educación Popular. Reflexiones Metodológicas, Encuentro XXI, Santiago de Chile, Año 1, N°2, 1995.
- SAUVAGE, Pierre, Una historia del tiempo presente, Historia Crítica, Bogotá, Colombia, N°17, 1998.
- TREBITSCH, Michel, El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente, Cuadernos de Historia Contemporánea, Madrid, España, N°20, 1998.

Bibliografía Tesina 1: Historia de un torturador:
El caso de un agente de la DINA.

- DINGES, John. Operación Cóndor. Santiago de Chile. Ediciones B. 2004.
- Comisión Chilena de Derechos Humanos. Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (RETTIG), Santiago, 1991
- GARCÍA G. y MONTES J. Subordinación democrática de los militares. Éxitos y fracasos en Chile. Santiago de Chile. Editorial Atena. 1994.
- GILL, Lesley. Escuela de las Américas. Santiago de Chile. LOM Ediciones. 2005.
- GINZBURG, Carlos. El queso y los gusanos. Barcelona, España. Editorial Península. 2001.
- JOXE, Alain. Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile. Santiago de Chile. Editorial Universitaria. 1970.
- OEHLING, Hermann. La función política del Ejército. Santiago de Chile. Memorial del Ejército de Chile. Edición Especial y Restringida en Biblioteca del Oficial. Sección “publicaciones militares”, 1977.
- POLLONI, Alberto. Las fuerzas armadas de Chile en la vida nacional. Compendio cívico-militar. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello. 1972.
- RAMÍREZ Necochea, Hernán. Las fuerzas armadas y la política en Chile. , Distrito Federal, México, Casa de Chile en México, Editorial Villicaña, 1984.
- REBOLLEDO, Javier. La danza de los cuervos. Santiago de Chile. Ceibo Ediciones. 2012.
- REBOLLEDO, Javier. El despertar de los cuervos. Santiago de Chile. Ceibo Ediciones. 2013.
- REBOLLEDO, Javier. A la sombra de los cuervos. Santiago de Chile. Ceibo Ediciones. 2015.
- SALAZAR, Manuel. Las letras del horror. Santiago de Chile. LOM Ediciones. 2011.
- SALAZAR, Manuel. Contreras, historia de un intocable. Santiago de Chile. Uqbar Editores. 2014.
- SOHR, Raúl. Para entender a los militares. Santiago de Chile. Ediciones Melquiades. 1989.
- TOTORO Taulis, Dauno. La cofradía blindada. Santiago de Chile. Editorial Planeta. 1998.

-WEIBEL, M. y DORAT, C. Asociación Ilícita. Los archivos secretos de la dictadura. Santiago de Chile. Ceibo Ediciones. 2012.

Fuentes orales:

Entrevistas y testimonios de:

- María Victoria Torres Sandoval.
- Gloria Elizabeth Urra Parada.
- Víctor Godoy.
- Mariela Lizama.
- Ernestina Pardo.

Bibliografía Tesina 2: El surgimiento del FPMR:

De la estructura militar del PC a la conformación de la fuerza militar propia, 1977-1983.

- ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980). Santiago. LOM Ediciones. 2003.
- ÁLVAREZ, Rolando. Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990. Santiago. LOM Ediciones. 2011.
- ARRIAGADA, Genaro. Por la Razón o la Fuerza: Chile bajo Pinochet. Santiago de Chile. Editorial Sudamericana.
- Comisión Chilena de Derechos Humanos y Centro IDEAS. Síntesis del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación (RETTIG). Santiago. 1991.
- CORVALÁN, Luis. Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, Moscú, Agosto de 1977. Boletín del Exterior N°26. Noviembre-Diciembre. 1977.
- CORVALÁN, Luis. De lo vivido y lo peleado. Memorias. Reimpresión. Santiago de Chile. LOM Ediciones. Colección Sin Norte. 2010.
- Declaración del Partido Comunista de Chile. Santiago. Junio de 1974. EN: Boletín del Exterior N°5. Julio. 1974.
- Declaración del Partido Comunista de Chile. Patriotas: ¡Solo unidos derrotaremos al fascismo! Santiago. Septiembre de 1976. EN: Boletín del Exterior N°20. Noviembre-Diciembre. 1976.
- HERREROS, Francisco. Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Editorial Siglo XXI. Santiago de Chile. 2003.
- HUNEEUS, Carlos. El régimen de Pinochet. 3ª Edición. Santiago. Editorial Sudamericana. 2005.
- LJUBETIC, Iván. Corvalán. Páginas escogidas 1916-2010. Santiago. Editorial USACH. Colección Testimonios. 2014.
- MILLAS, Orlando. Unidad, organización y lucha para derrotar al fascismo. Boletín del Exterior N°13. Septiembre. 1975.

- MILLAS, Orlando. La línea comunista de unidad y lucha antifascista. Boletín del Exterior N°15. Enero. 1976.
- MOULIAN, Tomás y TORRES, Isabel. ¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile? En: VARAS, Augusto. El Partido Comunista en Chile. Estudio Multidisciplinario. Santiago. CESOC. 1988.
- MOULIAN, Tomás. Chile actual: Anatomía de un mito. 16ª Edición. Chile. LOM Ediciones. 1997.
- PEÑALOZA, Carla. El camino de la memoria: de la represión a la justicia en Chile, 1973-2013. Santiago. Cuarto Propio. 2015.
- ROJAS, Luis, De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. Santiago. LOM Ediciones. 2011. P. 185.
- TEITELBOIM, Volodia. Más sobre el caso chileno. Boletín del Exterior N°21. Enero-Febrero. 1977.

Fuentes orales:

- Entrevista a Benito Pascual.
- Entrevista a José Miguel Carrera.
- Entrevista a Luis González.
- Entrevista a Raúl Blanchet.
- Entrevista a Ricardo Hermosilla.

Archivo de Prensa:

- La Segunda.
- La Tercera.
- Las Últimas Noticias.